



Universidad Técnica Particular de Loja



Universidad Técnica Particular de Loja
Modalidad Abierta y a Distancia
CARRERA DE PSICOLOGÍA.

Tema:

“LOS ROLES DE GÉNERO Y SU RELACION CON LA ORIENTACION ACADÉMICA EN LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO AÑO DE BACHILLERTADO DEL COLEGIO EXPERIMENTAL “EL SAUCE” DE LA CIUDAD DE QUITO, PROVINCIA DE PICHINCHA”

Tesis previa a la obtención del título de Licenciados en Psicología.

AUTORES.

Christine Mena Speck

ESPECIALIDAD:

PSICOLOGIA

DIRECTOR DE PROYECTO: Dra. Alicia Costa A., Msc.

TUTOR DE SEMINARIO DE FIN DE CARRERA DOCENTE: Licenciado Jhon Espinoza

CENTRO UNIVERSITARIO ASOCIADO:

Quito – Ecuador

2010 - 2011



Universidad Técnica Particular de Loja



La Universidad Católica de Loja
Modalidad Abierta y a Distancia
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Señor Rector

Doctor Guillermo Urgilés

Colegio Experimental "El Sauce"

En su despacho

De mi consideración

Por el presente saludo a usted atentamente y a la vez, de la forma más comedida me permito solicitar se digne autorizar a la señora Christine Mena Speck Egresada de la Modalidad Abierta, la realización de un trabajo investigativo a los estudiantes y docentes que laboran en la Institución bajo su acertada dirección. Es importante señalar que los egresados desarrollarán una investigación sobre "**Los Roles de Género y su relación con la orientación académica en los y las estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país**". Ellos están capacitados para dicha actividad, con lo cual se garantiza la seriedad y validez de la investigación.

Por la favorable aceptación, expreso los sentimientos de consideración y gratitud sincera.

Atentamente,

DIOS, PATRIA Y CULTURA

Mg. Silvia Vaca G.
DIRECTORA DE LA CARRERA DE
PSICOLOGIA DE LA U.T.PL.

CERTIFICACIÓN

Licenciado Jhon Espinoza

DIRECTOR DE TESIS

CERTIFICA:

Haber revisado el presente informe de investigación, que se ajusta a las normas establecidas por la Escuela de Psicología, Modalidad Abierta, de la Universidad Técnica Particular de Loja; por tanto, autoriza su presentación para los fines legales pertinentes.

.....

Licenciado Jhon Espinoza

Loja, Octubre del 2010

ACTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE TESIS DE GRADO

Conste por el presente documento la cesión de los derechos en Tesis de Grado, de conformidad con las siguientes cláusulas:

PRIMERA.- El Licenciado Jhon Espinoza, por sus propios derechos, en calidad de Director de Tesis; Christine Mena Speck por sus propios derechos, en calidad de autora de Tesis.

SEGUNDA.-

UNO.- Christine Mena Speck, realizó la Tesis titulada “Los roles de Género y su relación con la orientación académica en los estudiantes de segundo año de bachillerato del Colegio Experimental “El Sauce” De la ciudad de Quito de la Provincia de Pichincha”. para optar por el título de Licenciada en Psicología General en la Universidad Técnica Particular de Loja, bajo la dirección del profesor Licenciado Jhon Espinoza.

DOS.- Es política de la Universidad que las tesis de grado se apliquen y materialicen en beneficio de la comunidad.

TERCERA.- Los comparecientes Licenciado Jhon Espinoza, en calidad de Director de tesis y Christine Mena Speck como autora, por medio del presente instrumento, tiene a bien ceder en forma gratuita sus derechos en la Tesis de Grado titulada “Los roles de género y su relación con la orientación académica en los estudiantes de segundo año de bachillerato del Colegio Experimental “El Sauce” de la Provincia de Pichincha”, a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja; y, conceden autorización para que la Universidad pueda utilizar esta Tesis en su beneficio y/o de la comunidad, sin reserva alguna.

CUARTA.- Aceptación.- las partes declaran que aceptan expresamente todo lo estipulado en la presente cesión de derechos.

Para constancia suscriben la presente cesión de derechos, en la ciudad de Loja, a los cuatro días del mes de abril del año dos mil nueve.

.....
DIRECTOR(A) DE TESIS

.....
AUTOR(A)

AUTORÍA

Las ideas y contenidos expuestos en el presente informe de investigación, son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Nombre Christine Mena Speck

CI. 1703081727

DEDICATORIA

A mis hijos Pedro José, Andrea, Christine y Daniela por darme el espacio, empeño y fuerzas para avanzar.

A mis: papas, hermanos, sobrinos y amigas por su colaboración permanente, comprensión y soporte emocional.

AGRADECIMIENTO

Esta investigación es el resultado del esfuerzo y dedicación no solo de su autora, sino también del trabajo desinteresado de otras personas, quienes de uno u otro modo han contribuido con generosidad para lograr su realización.

En primer lugar, debo agradecer a Dios, por haberme permitido la realización de esta investigación, la cual significa la concreción de una de mis metas personales.

Agradezco a mis incondicionales asesores Eliana y Guillermo por sus aportes y motivación constante.

A los Directores, Profesores, padres de Familia y los alumnos de los quintos cursos del colegio "El Sauce" por su tiempo y colaboración.

INDICE DE CONTENIDOS

Portada.....	I
Solicitud.....	II.
Certificación.....	III
Acta de sesión.....	IV
Autoría.....	V
Dedicatoria.....	VI
Agradecimiento.....	VII
Índice de contenidos.....	VIII
1. Resumen.....	1
2. introducción.....	3
3. Marco Teórico.....	5
3.1. Género, sexo, sexualidad y la Educación.....	6
3.1.1 Género.....	6
3.1.2 Género, sexo y sexualidad.....	14
3.1.3 Función de la sexualidad.....	17
3.1.4 Rol de la sexualidad en la identidad de género.....	21
3.1.5 Teorías factoriales sobre rol de genero.....	28
3.2 Orientación Académica, Vocacional y de Género.....	39
3.2.1 Orientación.....	39

3.2.2 Factores que han contribuido al desarrollo de la Orientación Profesional.....	43
3.2.3 Enfoque de Género en las Instituciones Educativas.....	46
3.2.4 Importancia del Currículum.....	48
3.2.5 La Educación en el Ecuador.....	51
3.3 Diferencias Biológicas en el Género.....	58
3.3.1 Diferencias biológicas y Antropológicas.....	58
3.3.2 Diferencias Cognoscitivas.....	60
3.3.3 Diferencias Cerebrales.....	67
3.3.4 Diferencias psicológicas.....	69
3.4 Diferencias Sociales en el género.....	70
3.4.1 Diferencias sociales en el Ecuador.....	75
3.4.2 Estadísticas.....	76
3.5 Diferencias Culturales y equidad de género.....	82
3.5.1 Las Raíces culturales.....	82
3.6 El rol de género en la familia.....	92
4. Metodología.....	97
5. Análisis de Resultados.....	108
6. Discusión.....	125
7. Conclusiones.....	133
8. Recomendaciones.....	136

9. Bibliografía.....	138
10. Anexos.....	145
11. Certificado.....	157
12. Propuesta.....	158

RESUMEN

En este trabajo se investiga: “el rol de género en la orientación académica de los estudiantes de los quintos cursos del Colegio El Sauce, situado en la ciudad de Quito, Parroquia Tumbaco.

El objetivo general es: determinar la relación entre el rol de género y la orientación vocacional en los alumnos de los quintos cursos.

Los objetivos específicos son: identificar practicas educativas excluyentes o incluyentes, en función de género de los docentes y padres de familia de los estudiantes, reconocer las aptitudes diferenciales y su relación con los roles de genero, evaluar la interiorización de los roles de genero y su relación con la orientación académica, identificar los intereses profesionales de los y las estudiantes de los quintos cursos del país y elaborar una propuesta de intervención sobre equidad de genero y educación en los colegios investigados.

Esta investigación es de tipo descriptiva y se la realizó en la Institución Educativa Experimental, Colegio “El Sauce” de la parroquia de Tumbaco. Los participantes son 40 alumnos, 20 varones y 20 mujeres de los quintos cursos, a los cuales se les aplicara el Test de Aptitudes diferenciales (George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G. Wesman) Forma T, la Autoencuesta sobre Roles de Genero IMAFE, Cuestionario de Intereses vocacionales y profesionales, una entrevista a profundidad a 4 docentes y el grupo focal para 6 padres de familia.

Como conclusión vemos que el ambiente en el que se desenvuelven los estudiantes, mantiene una postura moderna de los actores, que en el caso de la investigación se trata de los padres y los docentes, con lo cual apuntamos a una equidad de género, con una visión moderna. Esta deducción nos permite relacionar directamente los roles de género a la orientación vocacional, pues en los resultados de preferencias

USUARIO 1/10/10 10:12

Comentario [1]: Revisar la ortografía.

vocacionales se registra también una visión no estereotipada por parte de los alumnos y alumnas.

La visión moderna tanto de padres y madres de familia así como de los docentes parecería tener una injerencia directamente proporcional a las preferencias vocacionales de los/las estudiantes.

INTRODUCCION:

El trabajo que se presenta en este documento, es una respuesta al proyecto de investigación propuesto por la Universidad Particular de Loja a través del CITTES (Centro de Educación y Psicología), teniendo como propósito dar respuestas a los jóvenes Ecuatorianos, en cuanto a las desigualdades que se evidencian, en la oferta de oportunidades para hombres y mujeres en el sistema educativo, social y cultural de nuestro país.

El concepto género ha evolucionado desde los primeros estudios de los iniciales movimientos feministas de los años 70, hasta llegar a la nueva visión como un elemento de análisis interdependiente de los derechos humanos, con esto se comprende entonces que los movimientos de las mujeres actúen ahora junto a los organismos internacionales y las políticas públicas en la creación de un marco de relaciones sociales y de poder igualitario, visión que ha inspirado varios instrumentos internacionales aceptados también en nuestro país. (Herrera, 2000)

En el ámbito educativo el tema ha sido tratado internacionalmente en América Latina, afirmando que existen desigualdades, destacando el "currículum oculto de género". (Torres, 2005)

En el Ecuador nos vamos a centrar en: "determinar la relación entre el rol de género y la orientación académica de los alumnos y alumnas del segundo año de bachillerato de los colegios mixtos del país".

Para este efecto la investigación es descriptiva, esto quiere decir que el objetivo de la investigación, consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y lo que piensan las personas sobre género y su relación con la orientación académica y profesional.

Su meta no se limita a la recolección de datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables. Los investigadores no son meros tabuladores, sino que recogen los datos sobre la base de una hipótesis o teoría, exponen y resumen la información de manera cuidadosa y luego analizan minuciosamente los resultados, a fin de extraer generalizaciones. Los símbolos numéricos que se utilizan para la exposición de los datos provienen de un cálculo o medición. Se pueden medir las diferentes unidades, elementos o categorías identificables.

La población investigada son 40 alumnos, 20 varones y 20 mujeres de los quintos cursos de la Institución Educativa Experimental Colegio "El Sauce" de Tumbaco, 4 profesores y 6 padres de familia. Los instrumentos que se aplican son: el Test de Aptitudes diferenciales (George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G. Wesman) Forma T, la Autoencuesta sobre Roles de Genero IMAFE, Cuestionario de Intereses vocacionales y profesionales, una entrevista a profundidad a docentes y el grupo focal para padres y madres de familia.

MARCO TEÓRICO

3.1 Género, sexo, sexualidad y la Educación

3.1.1 Genero

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española divide los sexos en dos: varón y mujer ó macho y hembra.

El término género se refiere a la lingüística y se aprecian tres géneros: masculino, femenino y neutro.

Sexo: se refiere a las características biológicas, fisiológicas y genéticas de las personas, es decir derivadas de la presencia del cromosoma X o del cromosoma Y, independientemente del fenotipo.

Género, en cambio, es una categoría teórica relacional y dinámica que comprende las diferencias psicológicas, sociales, culturales e históricas. Por tanto comprende los sistemas de roles, comportamientos y subjetividades en función del sexo y a través de la historia.

Martha Lamas nos amplía esta visión, al considerar que éste se articula en tres instancias:

- a.- La asignación de género. (rotulación y atribución) Ocurre cuando nacemos y básicamente está definida por nuestros padres con base en la identificación genital.
- b.- La identidad de género. Esta instancia ocurre cuando el individuo adquiere el lenguaje y aunque no discrimina aún la diferencia anatómica, descubre actividades propias de la masculinidad y de la feminidad.
- c.- El papel o rol del género. Esta última instancia de consolidación del género se forma gracias al conjunto de normas y prescripciones que la sociedad y la cultura determinan para diferenciar el comportamiento femenino del masculino. (Lamas, 1986)

Como podemos apreciar, el género reúne componentes que abarcan más allá de las diferencias fisiológicas. En esta dimensión, la categoría sexo/género comprende la construcción de las identidades femeninas y masculinas en todos los aspectos de la vida privada y pública.

Al respecto por considerarlo como uno de los conceptos más ilustrativos tomaremos a Rubín que lo define como:

El conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas. (Rubín, 1986)

Tomando dicho concepto, el género abarca los símbolos culturales, las normas y valores sociales elaborados a partir de la diferencia anatómica y fisiológica de los seres humanos traduciendo las necesidades culturales y sociales de una época determinada.

Este concepto nos permite entender con claridad conceptos como el sexismo, es decir la discriminación de personas de un sexo por considerarlos inferior a otro y basado en la opresión o privilegios según el sexo, en sus dos vertientes: feminismo o machismo.

Así mismo, el concepto de Rubín nos permite reflexionar por qué dicho sexismo ha estado basado durante muchos siglos en el androcentrismo y ha erigido una sociedad patriarcal. ¿Será porque estos fenómenos satisficieron por años necesidades humanas específicas?

Lo dejamos como interrogante, aunque rescatamos la idea central de que al responder a necesidades humanas ha estado al servicio de las creencias dominantes y, como veremos más adelante ha significado el poder masculino en todas las esferas, creando y recreando ideas sobre la supuesta incompetencia de la mujer o la diferencia, nunca probada, de una menor inteligencia y, por tanto, de un determinismo natural en sus ocupaciones.

Pero retomando el concepto que estamos analizando, vale señalar que al ser un concepto dinámico "género", con su impronta histórica, social y cultural ha

evolucionado desde los primeros estudios de los iniciales movimientos feministas de los años 70, marcadamente feminista, pasando por los "estudios de las mujeres" y consolidándose como los estudios de género que, en la actualidad, incluyen el estudio tanto de la feminidad como de la masculinidad y se enmarcan en la teoría de los derechos humanos. (Herrera, 2000)

Esta nueva visión de género, renovada con respecto de las primeras acepciones de un feminismo extremista o surgidas desde teorías del conflicto, lucha de clases sociales, superestructuras de poder, etc. implica al género como un elemento de análisis interdependiente de los Derechos Humanos y enmarcados teóricamente desde esta perspectiva.

Es así que los estudios de género han pasado de su primera etapa, en que la teoría feminista se centró en buscar el origen de la subordinación de las mujeres a ser estudiado como un eje que atraviesa todo fenómeno de dominación o contradicción con el desarrollo humano desde una perspectiva de derechos.

Se comprende entonces que los movimientos de mujeres actúen ahora junto a los organismos internacionales y las políticas públicas en la creación de un marco de relaciones sociales y de poder igualitario. Visión que ha inspirado varios instrumentos internacionales ratificados también por nuestro país. (Cenaise, 1992)

El término género proveniente del campo de la literatura y se aplicó a partir de los años sesenta a la psicología y a la antropología. Mientras el primero género es biológico, el segundo sexo, es una construcción cultural correspondiente a los roles ó estereotipos que en cada sociedad se asignan a los sexos. Se ha mostrado una palabra muy adecuada para discernir entre los aspectos biológicos, es decir "lo dado", y los factores culturales, es decir "lo construido". Así desde la psicología se ha dicho: "El estudio del género, muestra su origen y desarrollo en el terreno de lo histórico y lo social, aunque presenta innegables solapamientos e interacción con la variable sexo a lo largo de su desarrollo"

El sexo, la identidad sexual, está determinada biológicamente de forma muy clara y podríamos decir que constituye "lo dado", lo no elegible. Sin embargo la orientación sexual y la conducta sexual (heterosexualidad, bisexualidad, homosexualidad) aún cuando tienen una base biológica, son configuradas por otros factores como la educación, los estereotipos, los factores culturales y el propio comportamiento elegido, puesto que hay un margen muy amplio de libertad en el modo en que cada sujeto conduce su sexualidad. Respecto al comportamiento sexuado, a los diferentes "modos" de actuación masculina y femenina en actividades intelectuales, en el mundo laboral, en el espacio social, etc., hay que decir que su enraizamiento biológico es escaso y aunque recientes trabajos indican diferencias estructurales y dimorfismos cerebrales varón/mujer, los roles sociales son más bien resultado de procesos histórico-culturales. (Morgade, 2001)

Admitiendo que se trata de un tema polémico y que, ciertamente, hablar de mujeres en lugar de género clarifica y simplifica los discursos, me propongo hacer algunos comentarios respecto a los conceptos y sus implicaciones.

Una primera confusión es la que se produce entre género y sexo. El sexo viene determinado por la naturaleza, una persona nace con sexo masculino o femenino. En cambio, el género, varón o mujer, se aprende, puede ser educado, cambiado y manipulado. Se entiende por género la construcción social y cultural que define las diferentes características emocionales, afectivas, intelectuales, así como los comportamientos que cada sociedad asigna como propios y naturales de hombres o de mujeres. Ejemplos de estas características en nuestra sociedad es pensar que las mujeres son habladoras, cariñosas y organizadas y los hombres son activos, fuertes y emprendedores. Podemos decir, que el género es la construcción psicosocial del sexo. Una primera función implícita en el género es la de hacer patente que hombres y mujeres son más diferentes que similares, y éste es el motivo de que la sociedad

humana haya establecido la existencia de estos dos géneros, fenómeno que tiene una dimensión universal. (Morgade, 2001)

La división que configura el género no es neutra, como han puesto de manifiesto muchas pensadoras a lo largo de la Historia. No hay más que mirar a nuestro alrededor para ver cientos de ejemplos: el vestidito rosado o el traje azul para el bebé que acaba de nacer según sea niña o niño; grandes zonas en los supermercados con juguetes de construcción, deportes o coches para niños y otras fácilmente identificables por los tonos pastel llenas de muñecas-bebé a las que cuidar y mimar, juguetes representando electrodomésticos y muñecas similares a las modelos televisivas que se pretende que las niñas emulen en un futuro próximo. Si alguien cree que esto pertenece al pasado no tiene más que visitar unos grandes almacenes y observar los anuncios televisivos para niños, propaganda de juguetes correspondientes a la navidad de 2004 mostraron una tendencia al incremento del sexismo y no a su disminución, como cabría esperar. Otros signos muestran la incidencia cultural en la determinación del género como, por ejemplo, la forma de vestir que aún impide a muchas niñas subir a determinados columpios o tirarse por el suelo mientras que los niños tienen absoluta libertad de movimientos. Si una niña llora, todos la consuelan; si es un niño, se le secan las lágrimas y se le pide que se comporte como un "hombrecito". Insisto una vez más en que estos comportamientos educativos por parte de las personas adultas son todavía muy mayoritarios, pese a que existe la percepción social de que están ya superados. La realidad social dista mucho de la percepción que la humanidad tiene en este aspecto, como muestran una y otra vez los estudios que se realizan periódicamente al respecto y como puede observar cualquier persona con interés en el tema.

Después de estos ejemplos, no puede decirse en conciencia que las mujeres son diferentes de los hombres por naturaleza, más allá de sus características sexuales.

El género se configura, por tanto, como una categoría conceptual que explica cómo la construcción social de nuestra cultura ha transformado las diferencias entre los sexos en desigualdades sociales, económicas y políticas. Esta traslación de diferencias biológicas a sociales es primordial ya que el concepto de género no sólo designa lo que en cada sociedad se atribuye a cada uno de los sexos sino que evidencia esta conversión cultural en desigualdad. En teoría, el tipo de relación existente entre los géneros podría ser igualitaria, con dominante masculina o con dominante femenina. Evidentemente, en la mayor parte de las sociedades conocidas, existe el sistema de género/sexo con dominante masculina pero esa división entre los sexos es siempre construida socialmente y no el producto de diferencias biológicas. No hay ninguna razón objetiva que explique que la diferencia deba convertirse en desigualdad. (Morgade, 2001)

De acuerdo con las premisas anteriores, las políticas llamadas de género no sólo se dirigen hacia las mujeres, sino también hacia los hombres, tratando de cambiar los patrones que la cultura les ha asignado a ambos. Parten de la base de que el género compromete a todas las personas, hombres y mujeres, y parten de la reflexión desde la experiencia. El género como categoría relacional permite tratar a todas las personas como iguales, en el sentido de tener el mismo valor, independientemente del sexo. No se trata, de considerar la igualdad de género como "igualdad a" los hombres, ya que eso significaría colocar a los hombres como medida de lo deseable, sino como "igualdad entre" diferentes personas de diferente sexo ante el mundo público y el privado. (Herrera, 1995)

En nuestro país no ha sido ajeno a este nuevo enfoque y partiendo de esta visión ha desarrollado su Plan de Igualdad de Oportunidades del Ecuador en las que el género responde a varias categorías desde los conceptos de libertad igualdad de oportunidades, gobernabilidad democrática, diversidades de las mujeres, entre otras.

En este punto y al observar la evolución, por así decirlo, del concepto género como unidad de análisis, debemos preguntarnos si dicho cambio teórico y académico sobre género, ha representado en la misma dimensión un cambio en las prácticas sociales, si éstas se han mantenido, siguen reproduciéndose o se refuerzan los nuevos conceptos de género como ejes propiciadores de la efectividad de los derechos de las personas.

El género en el Ecuador

Para nuestra investigación es de enorme importancia este hecho pues, el género desde las prácticas sociales ha determinado la división sexual del trabajo así como los roles de lo que se espera de lo femenino y masculino en nuestra sociedad. Fenómenos de cuya relación depende directamente el impacto en la orientación educativa escolar, objeto de nuestro análisis.

En el Ecuador al igual que en muchos países sudamericanos, los estudios de género se caracterizan por una débil institucionalización en los centros académicos, por lo que las producciones vienen de organizaciones no gubernamentales o de espacios extra académicos. Este fenómeno ha determinado que muchos de los estudios e investigaciones estén dispersos y poco articulados, fundamentalmente en el tema educativo y familiar. (Herrera, 2001)

Los esfuerzos del DINAMU, luego CONAMU y ahora Secretaria de Transición de aglutinar las investigaciones sobre género en nuestro país aún son cortas comparadas con otros países del mundo e inclusive de la región.

Como señala Gioconda Herrera Mosquera:

“A pesar de la diversidad de aproximaciones desde las cuales se han abordado las cuestiones de género en el país, puedo decir que un elemento en común de toda la producción es precisamente que sus limitaciones y potencialidades interpretativas

están atravesadas implícitamente o explícitamente por estas tres dimensiones: interdisciplinariedad vs compartimentalización; discurso normativo y analítico; universalismo y diferencia en el análisis de género.” (Herrera, 2001)

Así, en nuestro país la producción sobre género ha estado restringida a los estudios desde las ciencias sociales, particularmente desde la etnografía y la antropología, con una clara predominancia de los estudios sobre la mujer indígena y rural. (Herrera, 2001)

Antes que textos o investigaciones interdisciplinarias, como en otros países, en el Ecuador la visión sobre género se concentra en numerosos folletos de formación, memorias de talleres, seminarios nacionales e internacionales y proyectos sociales y políticos.

En este punto y por considerarlo un documento de enorme importancia e implicación en el tema investigativo sobre género, resaltamos el enorme esfuerzo que implica el Plan de Igualdad de Oportunidades 2005-2009 en el que organizaciones como el INEC, UNIFEM, CEPAL y el CONAMU, por medio de una Carta de Compromiso Interinstitucional, se comprometen a efectuar esfuerzos conjuntos para integrar la perspectiva de género tanto en la definición de sus políticas como en la planificación, procesamiento y difusión de la información estadística.

Sin embargo de estos límites de la producción nacional, intentaremos dar una visión global de la evolución en la asignación de significantes y significados de género en nuestro país refiriéndonos a los y las estudiantes de quintos cursos y la orientación académica en el país.

3.1.2 Género, sexo y sexualidad

La sexualidad

Es conveniente comenzar haciendo una aclaración, género y sexo, son diferentes. Al igual que el objeto o el campo de la realidad al cual se refieren o señalan, cada uno de ellos tiene notas muy específicas como señalamos antes.

Aunque no es muy interesante detenerse en los conceptos, es preciso irlos aclarando para que podamos entendernos, y tener muy claro que enunciamos un término estamos hablando del mismo objeto. Hay que decir que sexo y sexualidad no es lo mismo. Lo sexual apunta a lo puramente biológico, a lo genital; en tanto que la sexualidad es un concepto más englobante y, por lo mismo, más rico. Se refiere no solo a la diferencia biológica o genital que hay entre un macho o hembra o, en nuestro caso, entre un varón y una mujer, apunta además a la diferencia en el modo de ser, actuar y pensar que se da entre el varón y la mujer, originados o condicionados por esta diferencia biológica. Vale decir, la sexualidad conlleva a pensar elementos que van más allá de lo estrictamente biológico y físico: la masculinidad o feminidad no radica únicamente en los genitales. La sexualidad, por lo tanto, es un modo de ver, sentir y vivir, es una manera de ver la vida.

Al ser una manera de ver o vivir la vida significa también que la sexualidad rebasa el campo estrictamente privado y personal y se proyecta en el ámbito público y social. Luego la sexualidad se la vive y se la comprende en algunas dimensiones, yendo de la más pequeña a la más amplia, serían: la dimensión personal, de pareja, de familia y la social. (González, Castellanos, 2000)

La sexualidad personal: es un primer momento o modo de identidad de la persona o del individuo. De hecho esta identidad tiene dos aristas: es una identidad para sí misma, pero al mismo tiempo es una identidad de cara a los otros; "soy masculino o femenino" es una primera forma de afirmación para mí, y de presentación ante los

otros. No sería necesario decir "yo" si no hay "otro" que está al frente; al igual que sería inútil que algo se llame o lo llamen "masculino" si no hay al frente algo que le es diferente y, a veces hasta opuesto, como lo "femenino". Y sobre este primer modo o arista de identidad se van a ir construyendo las demás características de la persona, y sobre todo el modo "típico y personal" de ver el mundo, de construir sus relaciones con la pareja, la sociedad y el entorno. (Ovidio, 2010)

La pareja: La sexualidad tiene un carácter eminentemente interpersonal, tiene una función de trascendencia, de ir más allá de sí mismo. La sexualidad tiene una función personal o individual, porque gracias a ella adquirimos un primer tipo de identidad, pero esta identidad es para entrar en relación con el ser humano, que es un ser que, por naturaleza, está hecho para vivir con los otros y en el mundo. Cabe aclarar que cuando decimos que la sexualidad tiene una función interpersonal y de trascendencia, no nos referimos de ninguna manera a que la finalidad de la persona es tener relaciones sexuales, sino construir relaciones interpersonales. Va mucho más allá de la simple función biológica o genital, se refiere sobre todo a la relación interpersonal. Desgraciadamente hemos confundido estos dos tipos de relaciones y creemos que tener relaciones sexuales es haber logrado ya una relación interpersonal. La relación interpersonal es un tipo de comunicación mucho más profunda y exigente que la mera relación física u oral, es una comunicación dialógica profunda, entre un yo y un tú que se respetan y se abren, sin miedo a ser juzgados, es una comunicación existencial en donde el mismo silencio es parte del diálogo, porque es una relación viva entre dos personas, que están al mismo nivel y que tienen la misma dignidad. Ninguno de los dos está por encima del otro. En este nivel comunicamos no lo que hacemos o pensamos sino lo que somos en la intimidad; el objeto de mensaje que se transmite no es un evento, una noticia, sino nosotros mismos. (Ovidio, 2010)

La familia es el espacio ideal para el aprendizaje, socialización y vivencia de la sexualidad. Aprendizaje en el sentido de que la sexualidad y casi todo lo que hace el ser humano, es aprendido. Incluso lo que nos parece más instintivo: comer, hemos tenido que aprender. Nuestras comidas tienen una dimensión diferente a la de los animales, nos reunimos en torno a una mesa no únicamente porque tenemos hambre, sino para socializar e integrarnos, incluso muchas comidas ni siquiera son para alimentarnos sino un medio para conversar, dialogar, para ponernos de acuerdo. Casi todo lo que hacemos lo hemos aprendido: hablar, caminar, leer, escribir, deportes, costumbres, modales, etc. esta enseñanza ha sido transmitida por nuestros padres, por el medio, en una palabra, por la cultura que nos rodea. Sin embargo una de las falencias de nuestra cultura es que algunos aspectos esenciales de la personalidad han sido descuidados u olvidados, tales como: enseñar a decidir, a automotivarse, a amar. Efectivamente todo lo que comprende la sexualidad y el amor, han sido descuidados. Las Instituciones educativas que imparten cursos sobre la sexualidad y el amor, las mayoría de las veces, lo reducen a informar a los alumnos sobre la anatomía de los órganos genitales masculino y femenino y los mejores métodos anticonceptivos. Hay un reduccionismo sexual a lo genital; y, por otra parte, se considera al amor como un sentimiento instintivo sobre el que nada se puede decir ni enseñar, no se lo trata como un verdadero arte, que necesita ser aprendido, que requiere de una metodología y por lo mismo hay que irlo cultivando, en este sentido fueron escritas las famosas obras homónimas: "Al arte de amar", tanto de Erich Fromm, como del poeta latino Ovidio. De ninguna manera estamos aparejando sexualidad y amor, o sexualidad y afecto, que en el mejor de los casos debería darse, sobre todo en la vida de familia. La familia, debería ser el lugar en donde las personas interactúan, se relacionan, se comunican, se aman como seres sexuados, manteniendo cada uno identidad, mantiene su diferencia, cumple un rol y una función específica, lo que le permite aceptar y valorar la diversidad y la complementariedad,

haciendo que todos se sientan acogidos y ninguno sea más ni menos que el otro. (Ovidio, 2010)

La dimensión social es la interacción de la persona con otros miembros que están más allá del límite familiar o sanguíneo. El sexo es un determinante biológico, un factor endógeno, que no solo tiene incidencia en el aspecto físico, sino que va a activar a su vez una serie de comportamiento y actitudes, apoyado también por factores exógenos, da lugar a una personalidad psicológica masculina o femenina. La conjunción de estos dos factores internos y externos van a modular la personalidad y generar en el individuo una serie de preferencias, simpatías y antipatías con relación a su entorno, en todo lo que tiene que ver con las personas, cosas, circunstancias, costumbres. Esto hace, por ejemplo, que se sienta atraído por determinada persona del sexo opuesto, o que debe comportarse de determinada manera, vestirse de esta forma y no de otra, tener este tipo de diversiones, etc. asume un rol, rol de género. (Ferry. 2007)

3.1.3 Función de la sexualidad

La función que tiene el sexo y la sexualidad es esencial en tres aspectos: Para la identidad personal; para la función reproductiva; para las relaciones que la persona entabla con su mundo.

Muchas veces ya sea la moral o la religión tomaban las relaciones sexuales como un medio orientado para un fin superior y exclusivo: la descendencia. En otras palabras, las relaciones sexuales en sí mismas no podrían constituirse en un fin, algo válido por sí mismo, sino que adquirirían sentido y se justificaban únicamente si estaban orientadas hacia la procreación. De alguna manera se tomaba como norma la prescripción que la naturaleza tiene para los animales, éstos se aparean sólo cuando la hembra va a ser fecundada.

Hay algunas lecturas que podemos hacer al respecto. Como primera consideración podemos decir que las personas son diferentes a los animales, esencialmente en lo que tiene que ver con la libertad; los animales son esclavos de su instinto, por lo tanto cualquier actividad que ellos realizan lo hacen sin ninguna decisión o consideración propia, por lo mismo no son responsables. Una de las características esenciales del ser humano es su libertad y, por ende, su responsabilidad. (Ferry, 2007)

¿Por qué necesariamente en la sexualidad el hombre tiene que imitar a los animales? De ser así el ser humano tendría las mismas costumbres y los mismos mecanismos sexuales que mueven a los animales, no necesitaría imitar a nadie.

El hecho de considerar que las relaciones sexuales sean un fin para la procreación, condiciona de entrada e imprime un carácter funcional a la mujer: ser madre. Traer al mundo todos los hijos que Dios le conceda, implica también que deba criarlos y que su función está reducida a las paredes del hogar, es decir, la mujer está sentenciada, de acuerdo a esta premisa, a ser una buena madre y esposa. Felizmente esta concepción ha ido perdiendo terreno, al menos en teoría.

Pero la cuestión de fondo quizá es la antigua creencia de que el sexo es malo, todos los placeres que tengan que ver con el cuerpo o la carne han sido tradicionalmente considerados como pecaminosos. Sin embargo esta es una distorsión del verdadero cristianismo, es más bien una reflexión tardía y equivocada de cierta parte de la jerarquía o de la Iglesia. Incluso toda la visión que la Iglesia tiene sobre la vida religiosa se funda en esta renuncia al mundo y a la carne, con toda una serie de ejercicios de ascetismo e incluso de ciertos castigos que se dan al cuerpo. Hay que reconocer esto no es típico del cristianismo, es más bien una herencia que el cristianismo recibió de la filosofía platónica de considerar al cuerpo como malo, como un obstáculo para el desarrollo del espíritu, es decir, esta

dicotomía griega que heredó el cristianismo le llevó a cometer algunos errores y a tener ciertas percepciones equivocadas. Porque si recordamos la predicación de Cristo, él no pedía sacrificios corporales ni ofrendas, lo que pide es amor y comprensión para con los otros. Incluso alguna vez le reclamaron que sus discípulos no ayunaban en los días que estaba prescrita esta práctica; a él mismo muchas veces se le dijo que era comilón y borracho y que se mezclaba con pecadores y prostitutas. Pará Cristo la persona está antes y por encima de cualquier convencionalismo y legalismo, “no está hecho el hombre para el sábado, sino sábado para el hombre”, manifestó. (Gamero, 1975)

Si el cuerpo es creado por Dios, entonces no tiene nada de malo e imperfecto. Y es Dios mismo quien puso la sensibilidad en él para que pueda disfrutar del sexo, de la comida, del sueño, del descanso es decir, que se deleite cuando satisface una necesidad ya sea biológica o espiritual. Por lo mismo, hoy se considera que la vida sexual en si misma no es mala: no necesariamente tiene que ser un medio. Sin embargo hay que tomar en cuenta que la persona es más que sexo y biología, la persona es alguien que tiene sexualidad, y la sexualidad implica mucho más que relación física. Necesariamente este tipo de relación establece relaciones afectivas y emocionales. Esto quizá responde a la pregunta ¿se debe o no tener sexo sin amor?

Una de las funciones básicas de la sexualidad es la trascendencia, es decir, la capacidad de salir de uno mismo y encontrarse con otro ser humano semejante y esto es justamente la diferencia de fondo, que hay entre las relaciones sexuales humanas y del animal. Es más que un encuentro biológico o físico es un encuentro a nivel afectivo, es la comunicación de persona a persona. . (Gamero, 1975)

Hoy, y con mucha razón llamamos a nuestra época, la época de la informática. Época que está dominada por la tecnología de la información. Entramos al internet y podemos saber qué pasa en el mundo, tenemos cualquier tipo de información en la

punta de los dedos. Pero, ¿podemos decir que esta época es la época de la comunicación? No es lo mismo hablar de relación, comunicación e información.

La tecnología de la información se ocupa de transmitir datos, éstos son el objeto del mensaje. La información es algo que se transmite, que se pasa, que se guarda, que se envía, la información es una cosa, un objeto y no una persona.

Al contrario, la comunicación es un estado de apertura del espíritu porque se da en libertad, se da cuando la persona cuenta más que la información. Encontramos respeto y consideración hacia quien envía y recibe el objeto mensaje. Por muy importante que sea la información, las personas son más valiosas. La comunicación es mucho más que tecnología, cuando dos personas no saben comunicarse la tecnología no ayuda mayormente, más bien puede ser un obstáculo, e incluso pueda ayudar a agredirse aún estando físicamente distantes. Mal llamamos a veces comunicación a las acciones realizadas para controlar o informarnos de las actividades del otro o de la pareja. (Tornebisse, 2002)

La relación es la creación de lazos, sin apertura de espíritu, en este nivel la información es más importante que las personas. La persona relacional no respeta al otro, aunque aparentemente parece hacerlo.

Dentro del campo de la pareja será pues necesario conocer y tomar conciencia del nivel en el que nos movemos, si a nivel relacional, comunicacional o informativo. Cuando la relación se polariza en uno de los polos no hay verdadera comunicación, algo que es muy común en la esfera de la pareja y de la sexualidad. Y sobre todo, el problema radica porque esta asimetría se la considera como algo normal, algo aceptable, desconociendo que es algo que afecta, y muy profundamente, a la equidad de género.

3.1.4 Rol de la sexualidad en la identidad de género

Si bien el género es una construcción cultural, pero no es una construcción espontánea o de la nada, tiene sus afluentes que vienen desde la misma biología, la psicología, estereotipos sociales, la antropología, etc. Por lo mismo, es una construcción histórica, que se da en el tiempo.

Hay una corriente en psicología, concretamente el psicoanálisis fundado por S. Freud, para quien la sexualidad, sobre todo en la infancia, desempeña un papel determinante en la configuración de la personalidad. Sin embargo, hoy la mayoría de las corrientes sin desdeñar la influencia sexual considera también a la herencia, al medio y educación, factores que articulan e interactúan para conformar la personalidad. (Fromm, 1982)

Como se dijo anteriormente la persona o el ser humano se diferencia de los animales precisamente porque éstos están determinados por el instinto, por la naturaleza, no pueden ir en contra de ellos, no pueden alejarse de su programa genético. No así el ser humano cuya personalidad en sus inicios viene con muy pocos condicionamientos, prácticamente todo está por hacer. Su personalidad se va estructurando gracias a las relaciones que establece con el medio y sus semejantes. Es decir hay tantos elementos internos y sobre todo externos que van a dar forma a su identidad de género. De ahí que se den diversas variantes de vivir la sexualidad en la misma sociedad, habrá personas para quienes sea lo más importante y, otra reprimirán dichos impulsos sexuales, como también, encontramos la orilla opuesta, personas que son capaces de sublimarlos. (Ferry, 2007)

Hemos escuchado muchas veces la plasticidad cerebral, plasticidad que se refleja también en la plasticidad de la personalidad. La persona no es algo estático, algo definido ni definitivo, es un ser en camino, alguien que está siendo, alguien que se está definiendo. Solo los objetos exteriores a la persona pueden ser definidos. Por

ello solo en el momento de la muerte podemos decir cuáles son las características de la persona, porque en ese momento se le han cerrado todas las oportunidades, solo en ese momento puede ser definido.

De aquí deriva la capacidad activa de la persona, construirse en la libertad, y construir también las relaciones con su medio y con los otros. De hecho esta construcción no es aleatoria ni fruto del azar, es cada persona, gracias a su psiquismo, que va regulando esta construcción, de aquí deviene que todas nuestras acciones son conscientes, deliberadas y, por lo mismo, somos responsables de ellas. No podemos decir que son los impulsos biológicos o la influencia cultural los que nos lleve a actuar de determinada forma, porque la persona, gracias a su libertad y decisión, puede asumirlos, controlarlos o cambiarlos. En el corazón mismo de la persona reside la libertad y la creación, es decir, la imprevisibilidad.

Lo interesante de la creación humana o incluso de toda evolución biológica es que siempre tiende hacia un grado mayor de consciencia o de perfección. Es decir, de lo inferior ha ido surgiendo lo superior, Rogers decía que el ser humano tiene una "capacidad constructiva". (Rogers, 1962)

¿Cómo definir la identidad de género? Aunque nos sepamos únicos, nos sentimos pertenecientes o parte de un grupo humano masculino o femenino. Pero quizá lo más decisivo es sentir, pensar y vivir como tal. ¿Implica esto que hay parámetros a priori que orientan la conducta tanto femenina como masculina? Si la respuesta fuera afirmativa todas las aseveraciones sobre la persona y su construcción libre, creadora, impredecible y responsable, quedaría anulada. Sin embargo hay parámetros claros que definen a hombres y mujeres, porque de no ser así, tampoco estaríamos hablando de equidad o inequidad de género, simplemente no habría géneros sino solo uno. (Ferry, 2007)

Hay una primera diferencia, biológicamente somos seres sexuados, es decir, con el dato biológico traemos emparejado un conjunto de rasgos que hacen que seamos parte de un determinado grupo sexual, sin que nosotros lo hayamos pedido o decidido. ¿Cuáles son estos rasgos? Los cromosomas, hormonas... han influido para darnos un cuerpo y un cerebro masculino o femenino, vale decir, sexuados. El cuerpo de la mujer está preparado para ser madre, esto es biológico. Sin embargo, por lo cultura, costumbres, a estos géneros se les va a imponer o liberar, según el caso, de una serie de obligaciones. (Neira, 1995)

Psicológicamente tiene que irse construyendo una identidad de género, un modo de ser, un estilo de vida. De inicio hay un dato biológico, esto como vimos influye tanto en la estructuración del cuerpo como del cerebro. Pero a su vez hay una influencia del entorno en lo que tiene que ver con referentes y conductas sexuales, "normalmente" aceptados o asumidos por la sociedad como válidos. La persona va conjugando estos elementos y creando o recreando su personalidad con un determinado tipo de género.

Este proceso no es la implantación o el traslado de la diferencia biológica o física original, externamente visible, al plano subjetivo o emocional. No es colocar la etiqueta física en la parte emocional; es un proceso más complejo. Es un proceso que va desde aceptación, hasta asumir o vivir esta realidad, pasando por la decodificación o interpretación. La aceptación de la realidad biológica, de su sexualidad, es el decir si acepto, estoy de acuerdo, es conformarme o conformarse con esta realidad, con esta sexualidad del cuerpo. El segundo momento es la decodificación o interpretar y comprender los mensajes, costumbres, vivencias, códigos culturales externos, estereotipos sociales, y por fin, el tercer momento, asumir este estilo de vida o esta realidad, hacerlo mío. (Neira, 1995)

Este proceso cada cual lo hace a su manera, de modo muy íntimo y personal. No todos asumimos de igual modo ni receptamos lo que nos viene de fuera de la misma manera, en cada cual las influencias externas resuenan de diferente modo; para ejemplificar, pondría esta analogía: somos como campanas que estamos contruidos de distinto material y de diferente tamaño, entonces ninguna de ellas va a tener el mismo sonido; igualmente, cuando nos alimentamos, aunque todos tomemos el mismo alimento, cada uno asimila las vitaminas o componentes de acuerdo a los requerimientos de su cuerpo. Luego viene la vivencia o la introyección, lo vivido, lo asimilado se hace carne propia, se internaliza, ya no es algo que nos vino de fuera, ahora es parte de mi vida, es mi propia creación, es mi propia carne, no se puede diferenciar lo que vino de fuera de lo que es mío, ahora todo me pertenece, es mi modo de ser, mi estilo de vida, esta es mi personalidad, este es mi género. Por eso tan difícil cambiar las ideas, las costumbres, las creencias. (Vincent, 1988)

No hay un período crítico o una fecha tope para construir esta identidad de género, se la va haciendo desde el mismo momento que nacemos. Mucho tiene que ver, sobre todo en la infancia, lo que los otros: hermanos, padres, compañeros, profesores piensan de nosotros. Cuando al niño le decimos que no llore por que es valiente y fuerte, en tanto que a la niñas si está permitido hacer demostración de su debilidad, al fin y al cabo pertenece al sexo débil; o le decimos al niño que no puede soportar que su compañero le maltrate, que él debe golpearle más duro y si le golpea primero, qué mejor; que el niño o el joven puede y debe ver películas de violencia, porque ese es el mundo de los hombres, en tanto que para las niñas y mujeres esta reservado la serie de novelas y películas románticas, etc. la persona va adecuando su comportamiento no solo a lo que cree correcto sino sobre todo a las expectativas que los otros tienen sobre él. Los padres envían mensajes a sus hijos de acuerdo si ellos son hombres o mujeres, para con los hijos hay ciertos parámetros mas conductuales o actitudinales para controlar su conducta, en tanto que en el caso de

las hijas se maneja a veces la conversación, el afecto porque se cree que esta es la manera más adecuada para llegar a ellas. De modo que estas expectativas adquieren con el tiempo y la frecuencia carácter prescriptivo y normativo para la persona. (Segura, 1988)

Aquí nos hacemos la siguiente pregunta o la siguiente reflexión: ¿es el género una construcción individual, personal o es una construcción social? Porque lo que hemos visto hasta ahora es que el género más que una construcción social, es una construcción personal. Sin embargo, el género es tanto una construcción social como una construcción personal. Hay una dialéctica, es decir, está presente tanto el influjo y las presiones sociales externas, como también la construcción personal. La creación del concepto de género es una construcción teórica o conceptual que hace la sociedad o la cultura, es un asunto general; en tanto que la concreción o la vivencia de este estilo es personal, individual. Al igual que las caras, las piedras o las casas... cada una es diferente, sin embargo todas ellas pertenecen a la misma clase, al mismo grupo o al mismo género, todas ellas tienen los mismos elementos esenciales que las identifican y hacen que sean parte del mismo grupo, pero también tienen particularidades, elementos típicos que las diferencian de las demás de su especie.

De manera que, identidad de género es tener conciencia de mi individualidad, y asumir y vivir esta sexualidad, de manera convencida para sí mismo y convincente hacia los demás, dentro de un determinado género o grupo de personas, esta vivencia personal se la manifiesta expresamente en la convivencia social asumiendo determinados roles y estilos de vida. Mi identidad de género es fundamental en mi identidad personal, en este "yo soy". Como ya se adelantó un poco, de esta identidad va a depender el tipo de relaciones que yo tenga con el mundo, conmigo mismo y con los otros: pareja, familia y sociedad. (Restrepo, 1994)

¿Significa que las mismas mujeres nos creamos este estilo desvalorizado de género? En parte si, sin embargo no tenemos toda la responsabilidad. El mundo, la civilización y casi todos los productos culturales: política, historia, educación, costumbres, leyes... estuvo manejado por los hombres, y todos los estereotipos que operaron para construir la identidad de género sea masculino o femenino tuvo elementos típicamente masculinos. Al igual que para construir una casa me dan solo ladrillos o solo adobe, la casa puede tener todas las formas o estilos pero va a depender del material que disponga, si tengo adobes no puedo construir una casa de ladrillos; además si tengo sólo adobes, estoy limitada para tener ciertos estilo de construcción, de una sola planta, pero nunca me atrevería a hacer una edificio porque con estos materiales no va a ser posible.

Esto supone la existencia de ciertos parámetros o estereotipos conductuales rígidos que cada género maneja según su sexo. Se lo puede ver como limitación, imposición, pero también como identidad y señal de pertenencia a un grupo, a un determinado género. ¿Qué pasaría si todas las conductas fueran aleatorias?, ¿Si no hubieran rasgos conductuales comunes en un determinado grupo? -simplemente, no habría grupo, no habría nada en común, no habría nada que los identifique, no habría identidad de grupo, cada uno seria diverso.

Recordemos, el concepto se obtiene no por la observación de las características físicas que tienen los objetos, porque se dan casos en donde las características físicas sirven más bien para diferenciar un objeto de otro, dentro de su misma clase, antes que para integrar las clases o los grupos; por ello estas características son utilizadas para describir al objeto, pero no para elaborar el concepto, el concepto se elabora tomando en cuenta las características esenciales que comparten un determinado conjunto de objetos. Si los seres humanos fuéramos tan diversos uno de otro, sin nada en común, sin nada que compartir, no podríamos siquiera hablar de seres humanos, no existiría este grupo. Entonces si hablamos de género es porque

existe un grupo de personas que comparten características comunes, no sólo físicas sino sobre todo psicológicas, conductuales, mentales, quizá son los estereotipos de los que venimos hablando. Pero es esto, justamente lo que identifica a este grupo.

Para bien, ni los conceptos ni las culturas son inmóviles y definitivos; al contrario, son el resultado de un proceso histórico, por lo mismo van cambiando, pueden ir avanzando o retrocediendo. De hecho el concepto de equidad de género ha sufrido una variación y un cambio, para bien, durante las últimas décadas. (Falcón, 2008)

De hecho estos estereotipos han significado imposición y limitación para el género femenino. Imposición en el sentido que se explicó en el párrafo anterior, en el sentido de que es la pertenencia a un grupo, en el que se comparte características esenciales que le da una identidad, de género es este caso. Pero además, una mujer o un hombre no podían o no pueden salirse de los parámetros establecidos por la sociedad en el comportamiento por ser mal vista, excluida o excluido. El comportamiento personal debe reflejar o concretar la idea que se tiene del grupo. Cabe tomar en cuenta que la sociedad o la cultura han establecidos parámetros infranqueables entre estos dos géneros. Esto ha generado en muchas personas verdaderos conflictos, han tenido que parecerse a, han tenido que falsear o encubrir su identidad -no hablamos del campo sexual, en donde hombre o mujer, por diversas causas manifiestan una sexualidad indefinida- sino en ciertos estereotipos o convencionalismos sociales, educativos, laborales o simplemente del hogar.

Otro asunto que surge de la identidad de género es su valoración. ¿Da igual ser hombre o mujer? Una mujer, para si misma ¿se considera tan valiosa como un hombre? La sociedad ¿considera a una mujer tan valiosa como a un hombre? Sin pensar en ciertas culturas o sociedades como la musulmana, o entre los talibanes quienes todavía consideran a la mujer como ciudadano de segunda clase, las respuestas a las tres preguntas anteriores son negativas. No hace falta hacer una

encuesta para conocer las preguntas ni los porcentajes, suficiente con presentar algunos datos que tienen que ver con educación, trabajo y abusos.

3.1.5 Teorías factoriales sobre rol de género

Son las aproximaciones multifactoriales, que consideran la identidad de género como una autocategorización en un constructo multifacético que incluye: rasgos de personalidad, actitudes y percepciones de sí mismo.

Sexismo, Masculinidad-Feminidad y Factores Culturales

Dos de los conceptos fundamentales que se usan, en Psicología Social, se han elaborado en relación con el género: ideología e identidad. La ideología de género ha sido también denominada de otras muchas maneras: actitudes de género, actitudes del rol sexual, sexismo, etc. y se refiere a las actitudes acerca de los roles y responsabilidades considerados apropiados para hombres y mujeres. En este trabajo consideraremos una de las nuevas concepciones acerca de la ideología de género: la del sexismo ambivalente. (González, Suárez, 2000)

El segundo concepto, identidad de género, ha sido concebido también de diferentes maneras, fundamentalmente como identidad derivada de la pertenencia grupal, como auto-percepción en términos masculinos y femeninos y, por último, como esquema del Yo. En este capítulo nos centraremos en la identidad de género concebida de la segunda manera.

Sexismo

Tanto las recientes teorías como el trabajo empírico cuestionan la concepción tradicional de que el sexismo consiste en una simple antipatía hacia las mujeres. Según Glick y Fiske (1996), esta conceptualización tradicional del prejuicio como un reflejo de la hostilidad hacia las mujeres olvida los sentimientos positivos que existen hacia ellas y que coexisten con la antipatía sexista. Según estos autores, el sexismo

es ambivalente, pues está formado por dos componentes claramente diferenciados, aunque relacionados: el sexismo hostil y el sexismo benévolo. El primero coincide básicamente con el sexismo concebido tradicionalmente: una actitud negativa hacia las mujeres. El sexismo benévolo es definido como un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo y tiende a suscitar en éste conductas típicamente categorizadas como prosociales como son; ayuda o de búsqueda de intimidad y revelación de uno mismo. (Glick y Fiske, 1996)

Tanto el sexismo benévolo como el hostil tienen sus raíces en las condiciones biológicas y sociales comunes a todos los grupos humanos donde, por una parte, los hombres poseen el control estructural de las instituciones económicas, legales y políticas pero, por otra parte, la reproducción sexual proporciona a las mujeres poder diádico; esto es, el poder que procede de la dependencia en las relaciones entre dos personas, en cuanto que los hombres dependen de las mujeres para criar a sus hijos y, generalmente, para la satisfacción de sus necesidades afectivo-sexuales. El poder diádico de la mujer se refleja en casi todas las sociedades en ciertas formas de ideología: actitudes protectoras hacia las mujeres, reverencia por su rol como esposas y madres y una idealización de las mujeres como objetos amorosos. La dominación de los hombres favorece el sexismo hostil, dado que los grupos dominantes inevitablemente promueven estereotipos sobre su propia superioridad. Pero la dependencia de los hombres favorece el sexismo benévolo: esta dependencia les lleva a reconocer que las mujeres son un recurso valioso que hay que proteger y que hay que ofrecer afecto a aquellas mujeres que satisfacen sus necesidades.

Según Glick y Fiske (1996) el sexismo benévolo sigue siendo sexismo, a pesar de los sentimientos positivos que pueda tener el perceptor, porque descansa en la dominación tradicional del varón y tiene aspectos comunes con el sexismo hostil: las

mujeres están mejor en ciertos roles y espacios y son "más débiles". De hecho, el sexismo benévolo puede ser incluso más perjudicial que el hostil, pues puede utilizarse para compensar o legitimar el sexismo hostil y, dado que el sexista hostil no suele considerarse a sí mismo sexista, la intervención en contra de esta forma de sexismo puede presentar dificultades añadidas. Sexismo hostil y sexismo benévolo son una potente combinación que promueve la subordinación de las mujeres, actuando como un sistema articulado de recompensas y de castigos para que las mujeres sepan "cuál es su sitio". La hostilidad sola crearía resentimiento y rebelión por parte de las mujeres. Es obvio que los hombres no desean ganarse la antipatía de las mujeres, dado que dependen de ellas. El sexismo benévolo debilita la resistencia de las mujeres ante el patriarcado, ofreciéndoles las recompensas de protección, idealización y afecto para aquellas mujeres que acepten sus roles tradicionales y satisfagan las necesidades de los hombres. En definitiva, los dos tipos de sexismo han de estar positivamente correlacionados, tal y como la evidencia empírica ha puesto de manifiesto (Expósito, Moya y Glick, 1998; Glick y Fiske, 1996; Glick y Fiske, 2001).

Glick y cols., utilizando el ASI (Ambivalent Sexism Inventory) puede verse la versión en castellano en Expósito y cols., 1998, han realizado un estudio en diferentes culturas concretamente, en 19 países, con muestras heterogéneas formadas por un total de más de 15.000 personas. Los resultados mostraron que el sexismo hostil y el sexismo benévolo iban "de la mano" como ideologías legitimadoras complementarias: las naciones con puntuaciones altas en sexismo hostil fueron también las naciones con puntuaciones en sexismo benévolo elevadas. Además, las mujeres tendían a asumir las creencias sexistas, cayendo en una ideología justificadora-del-sistema: cuanto más sexistas eran los hombres de un país, más probable era que las mujeres aceptaran tanto el sexismo hostil como el sexismo benévolo. No obstante, esta "justificación del sistema" por parte de las mujeres presentó un interesante matiz: cuanto más sexistas fueron los hombres en una cultura determinada, mayor era la diferencia entre las

puntuaciones de hombres y de mujeres en sexismo hostil. Esto es, las mujeres utilizan el sexismo benévolo para defenderse a sí mismas: cuantos más sexistas son los hombres, más buscan las mujeres la protección, idealización y afecto que el sexismo benévolo ofrece.

Por otra parte, las muestras nacionales en las que las puntuaciones en sexismo eran elevadas tendían a mostrar correlaciones más bajas entre sexismo hostil y sexismo benévolo. Cuanto más sexista era la muestra, más independiente era el sexismo hostil del sexismo benévolo, esto podría explicar porqué los hombres presentan correlaciones más bajas entre sexismo hostil y sexismo benévolo, dado que ellos tienden a ser más sexistas.

Por último, las puntuaciones medias nacionales en sexismo hostil y sexismo benévolo estuvieron relacionadas con indicadores reales de desigualdad de género suministrados por las Naciones Unidas – proporción de mujeres en los roles de élite y longevidad, nivel de educación y calidad de vida de las mujeres.

Masculinidad-Feminidad

Una de las maneras de concebir a la masculinidad y a la feminidad es como la autopercepción en una serie de características de personalidad. Durante muchos años se consideró a la masculinidad y a la feminidad como una única dimensión, con dos polos, que hacía posible clasificar a una persona en un determinado punto de ese continuo. Es decir, ésta podía ser en mayor o menor grado masculina o femenina, pero nunca las dos cosas a la vez. Asimismo, los roles sexuales estaban rígidamente ligados al sexo biológico, de manera que el ser masculino o femenino dependía básicamente de ser hombre o mujer. Sin embargo, esta concepción empezó a ser cuestionada, surgiendo en la década de las setenta una nuevas concepciones de la masculinidad y feminidad como dos dimensiones independientes, de tal forma que las personas obtienen puntuación por separado en cada una de ellas. Fruto de esta nueva

concepción nació el concepto de "androginia" para designar a aquellas personas que presentan en igual medida rasgos masculinos y femeninos. En esta nueva concepción, la masculinidad y la feminidad representan dos conjuntos de habilidades conductuales y competencias interpersonales que los individuos -independientemente de su sexo- usan para relacionarse con su medio. (Kelly y Worell, 1977)

Desde esta perspectiva, hombres y mujeres son mucho más parecidos en su psicología de lo que tradicionalmente se asumía (Orloffsky y Stake, 1981).

La principal representante de este nuevo enfoque es Sandra L. Bem, quien construyó un inventario del rol sexual, el BSRI -Bem Sex Role Inventory, considerado como representativo de esta nueva generación de inventarios. El BSRI es un cuestionario de auto-informe, que contiene 20 rasgos masculinos y 20 femeninos. Los contestantes indican el grado en el que cada rasgo le describe, sobre una escala de 1 (Nunca) a 7 (Siempre). Bem construyó el BSRI basándose en rasgos que se consideraban normativos para los hombres y para las mujeres en una muestra de universitarios estadounidenses.

Los estudios transculturales han proporcionado apoyo mixto acerca de la validez del BSRI como indicador de masculinidad y feminidad en una gama amplia de culturas. Algunos estudios que investigan su fiabilidad confirman que la escala tiene una consistencia interna alta con participantes de EE.UU., China, India, Malasia y asiáticos-musulmanes (Damji y Lee, 1995). También se han encontrado índices de fiabilidad satisfactorios en las versiones del BSRI en japonés, alemán, árabe, italiano (Lenney, 1991), francés, portugués y español (Amancio, 1993; Lorenzi-Cioldi, 1993; Moya, 1993). Sin embargo, hay que admitir que la mayor parte de la evidencia acerca de la validez de BSRI y de su fiabilidad procede de muestras de EE.UU. Así, una revisión de novecientos artículos publicados entre 1974 y 1992 en los que se utilizó el BSRI, indicó que sólo el 2% de las investigaciones usaron muestras no caucásicas

(Damji y Lee, 1995). Los estudios realizados con otras muestras indican que la estructura factorial de las escalas es ligeramente diferente. Además, cuando a las personas de culturas diferentes se les pregunta acerca de si cada ítem incluido en el inventario es significativamente más deseable para un hombre que para una mujer (el criterio usado por Bem para seleccionar los ítems), muchos de los ítems no cumplieron este criterio. Lo mismo puede decirse sobre las diferencias observadas entre hombres y mujeres en sus auto-evaluaciones en los rasgos masculinos y femeninos.

Las auto-concepciones de hombres y mujeres en masculinidad y feminidad muestran cambios históricos e influencias socio-culturales. Por ejemplo, un meta-análisis de estudios realizados con muestras norteamericanas (Twenge, 1997) ha encontrado un aumento de 1970 a 1995 en las mujeres y en los hombres en la escala de masculinidad del BSRI más fuerte en las mujeres que en los hombres, pero pocos cambios temporales en la escala de feminidad. En lo que respecta a las diferencias culturales, los resultados no presentan un modelo unánime. Por ejemplo, algunos estudios indican que en las culturas asiático tradicionales y en las africanas las diferencias de género en el auto-concepto podrían ser más bajas que en las culturas occidentales (Fiske, Markus, Kitayama y Nisbett, 1998; Okeke, 1999).

Otros estudios sugieren la existencia de feminidad más alta en los países y en las muestras colectivistas como asiáticos o latino-americanos, en comparación con los individualistas (Damji y Lee, 1995; Hofstede, 2001). Así, a pesar de la segregación de género más elevada y del machismo más tradicional, los habitantes de países africanos, latinoamericanos y mediterráneos, valoran más la conducta social femenina, tanto en hombres como en mujeres. En paralelo a los resultados en Feminidad, otros estudios sugieren la existencia de niveles más altos de Masculinidad en los países individualistas, donde el auto-control y la auto-dirección son valorados (Basow, 1986; Sugihara y Katsurada, 1999).

Sin embargo, este patrón de resultados no es unánime. Así, otros estudios, en los que también se ha utilizado el BSRI, han encontrado en participantes chinos y japoneses puntuaciones más bajas en feminidad que en los participantes estadounidenses (Lin y Rusbult, 1995; Sugihara y Katsurada, 1999), y algunos autores sugieren que la feminidad o expresividad es más alta en las sociedades individualistas, donde la interdependencia se crea y se mantiene voluntariamente, que en las colectivistas, donde los grupos ya le vienen dados al individuo prácticamente desde su nacimiento.

Factores culturales

Son muchos los factores culturales que se podrían considerar relacionados con el sexismo. Los formulados por Hofstede, en el nivel de desarrollo humano de un país y en varios índices relacionados con los valores y las características de la familia. La selección de estos factores se ha realizado teniendo en cuenta su disponibilidad, para los países que hemos estudiado y su relevancia para el sexismo.

Según Hofstede, la forma en la que los habitantes de cualquier país piensan, sienten y actúan respecto a los asuntos vitales para su supervivencia está estructurada y varía a lo largo de varias dimensiones: individualismo-colectivismo, masculinidad-feminidad, distancia de poder y evitación de incertidumbre. Estas dimensiones describen los problemas básicos a los que toda sociedad debe enfrentarse; además, la variación de los países en estas dimensiones muestra cómo estas sociedades se enfrentan a tales problemas de manera diferente. Hofstede, proporciona los datos de 26 países en las dimensiones culturales de individualismo-colectivismo, masculinidad-feminidad, distancia de poder y evitación de incertidumbre. Dichas puntuaciones se basan en los cuestionarios suministrados a empleados de IBM en numerosos países en los años setenta, quienes debían indicar la importancia dada a una serie de valores en el ámbito laboral. (Hofstede, 1999)

En estos estudios, Hofstede encontró que había una dimensión cultural que oponía los valores laborales cooperativos, llevarse bien con los jefes y con los compañeros, estabilidad laboral y cercanía residencia-lugar de trabajo, a los competitivos remuneración, reconocimiento, promoción y reto. Dado que esta fue la única dimensión en la que hombres y mujeres puntuaron de manera diferente, aunque esta diferencia fue menor en los países más femeninos, Hofstede denominó a esta dimensión Masculinidad-Feminidad. Las culturas femeninas enfatizan la cooperación y el apoyo social y, probablemente, refuerzan la expresividad, mientras que las culturas masculinas enfatizan la competición, las recompensas materiales y laborales y refuerzan la instrumentalidad. Hofstede también encontró que en los países masculinos hombres y mujeres eran más diferentes, de acuerdo con los roles de género tradicionales que en los países femeninos, donde hombres y mujeres eran más parecidos mostrando las características consideradas tradicionalmente femeninas. De acuerdo con esto, cabe esperar que la masculinidad cultural suministrada por el índice de Hofstede, estuviera positivamente relacionada con el sexismo.

Hofstede, considera que el individualismo "pertenece a sociedades en las que los vínculos entre los individuos son laxos, se espera que cada cual cuide sólo de sí mismo y de su familia", mientras que "el colectivismo pertenece a las sociedades en las que las personas desde que nacen se integran en endogrupos fuertes y coherentes, que a lo largo de sus vidas les da protección a cambio de una lealtad incuestionable". En principio no tenemos una hipótesis clara acerca de la relación entre individualismo y sexismo, por lo que hemos incluido esta variable con propósito exploratorio.

La dimensión "Distancia de poder" se refiere a la cantidad de deferencia y de respeto que se considera deseable entre superiores y subordinados y al grado en el que se aceptan las diferencias de status. En sociedades con puntuaciones altas en distancia de poder, las personas de alto status ejercen su autoridad y las personas aceptan las

distinciones de status como algo legítimo; en las sociedades bajas en esta dimensión, en cambio, las distinciones de status son menores y las relaciones son más igualitarias. Esta dimensión está relacionada con el reparto de poder en general, incluido el reparto de poder entre los sexos. En consecuencia, la distancia al poder debería estar positivamente relacionada con el sexismo. (Hofstede, 1999).

Por último, la dimensión de "evitación de la incertidumbre" hace referencia al grado en el que la gente se siente amenazada por las situaciones ambiguas o desconocidas, las cuales intenta evitar por medio de códigos y creencias estrictas. Igual que ocurría con el individualismo, en este caso no realizamos una predicción clara acerca de la relación de esta dimensión con el sexismo.

Es probable que los niveles de sexismo de un país estén relacionados, inversamente, con el nivel de desarrollo de ese país. A simple vista, da la impresión de que la igualdad entre hombres y mujeres conseguida en las últimas décadas se ha conseguido en países desarrollados, de igual manera que podría decirse que la situación de la mujer es especialmente penosa en los países más pobres. Esta relación puede ser incluso más clara cuando el desarrollo de un país se mide no sólo con criterios económicos, sino con otros más generales, como el desarrollo humano: longevidad, educación, etc.

Además de analizar la relación directa entre desarrollo y sexismo, pretendíamos averiguar si la posible relación de las dimensiones culturales de Hofstede con el sexismo se debe propiamente a esas dimensiones o al nivel de desarrollo humano del país. Una medida aún más relacionada con el nivel democrático e igualitario de un país es el respeto a los derechos humanos.

Por último, utilizamos varios índices culturales que nos han parecido especialmente relevantes para el género, como son el tamaño medio de la familia y la fecundidad media por mujer o tasa de fertilidad durante los años 1995-2000. También hemos

incluido unos índices relacionados con pautas de socialización, proporcionados por Inglehart, y referidos al porcentaje de personas que valoran intensamente una serie de atributos en la educación de los niños.

En definitiva, los objetivos son analizar si los niveles de sexismo hostil y benévolo de un país están relacionados con los niveles de masculinidad y feminidad de ese país y con diversos índices culturales. Concretamente nos planteamos las siguientes preguntas:

1) ¿Están relacionados positivamente los niveles de masculinidad-feminidad de los habitantes de un país con su aceptación del sexismo? ¿Se da esta relación con igual intensidad en hombres y en mujeres? ¿Se da esta relación con igual intensidad cuando se trata de sexismo hostil que cuando es sexismo benévolo? En principio podríamos esperar que cuanto más masculinos sean los hombres de un país, y más femeninas sean las mujeres, más sexistas (hostiles y benévolos) serán los hombres y mujeres de ese país

2) ¿Están las dimensiones culturales propuestas por Hofstede relacionadas con los niveles de sexismo de un país? Y más específicamente: ¿cuanto más masculino es un país -según el índice de Hofstede- más sexistas son sus habitantes? Cuanto más distancia al poder hay en un país, ¿mayores son los niveles de sexismo?

3) ¿Están el tamaño medio de la familia y la tasa de fertilidad de la mujer adulta relacionados con los niveles de sexismo de un país? Sería de esperar que cuanto más sexista es un país, más se ajustan hombres y especialmente mujeres a los roles tradicionales de género y, en consecuencia, mayor es el número de hijos que tienen.

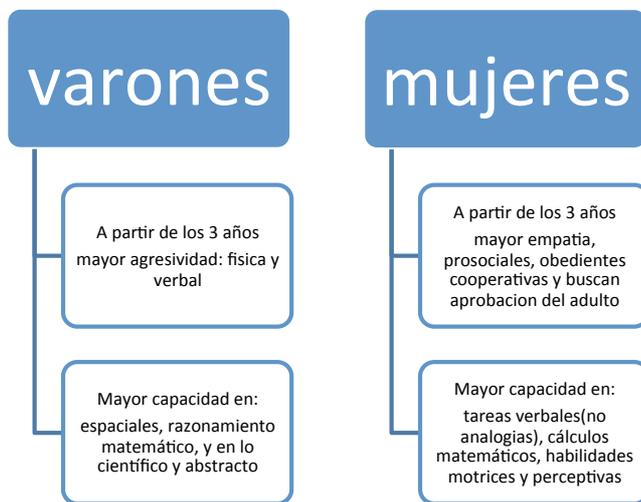
4) ¿Están el nivel de desarrollo humano, el respeto hacia los derechos humanos y los valores que se consideran apropiados para fomentar en los niños y niñas, relacionados con los niveles de sexismo de un país? Esperamos que en los países con menor desarrollo humano, en los que se respetan menos los derechos humanos y

en los que se considera más apropiado fomentar la obediencia, la religiosidad y los buenos modales en oposición a la independencia en los niños y niñas, los niveles de sexismo sean más elevados.

Con este objetivo se considera a los países como unidades de análisis, y las puntuaciones en sexismo, masculinidad-feminidad y en las otras dimensiones reflejan generalmente las puntuaciones medias obtenidas en estudios realizados con individuos de cada país. En otros casos, derechos humanos, fertilidad se utilizan índices basados en datos nacionales. (Hofstede, 1999).

Diferencias de género

Las diferencias de género son disimilitudes psicológicas o conductuales entre hombres y mujeres.



Algunas de estas diferencias cognoscitivas empiezan a edad temprana. La superioridad de las niñas en velocidad perceptiva y soltura verbal aparece entre la infancia y los dos años y medio, y la habilidad superior de los niños para manejar

mentalmente figuras y formas y resolver laberintos se hace patente desde el principio de los años preescolares. Otras diferencias no se hacen evidentes hasta la preadolescencia o después (Halpern, 1997; Levine, Huttenlocher, Taylor y Langrock, 1999)

Antes de los dos años y medio, niños y niñas tiene las mismas probabilidades de golpear, morder y estallar en arrebatos temperamentales y también manifestar temperamento difícil. Sin embargo alrededor de los 4 años disminuyen los problemas conductuales en las niñas, en tanto que los niños tienden a meterse en problemas o dan guerra. Esta ausencia de comportamientos problemáticos entre las niñas persiste hasta la adolescencia, cuando se vuelven más propensas a la ansiedad y la depresión (Keenan y Shaw, 1997).

Las posibles razones de esta divergencia probablemente se encuentran en las diferencias biológicas y cognoscitivas que acabamos de exponer, El menor grado de reacción a la tensión tal vez permita a las niñas hacer frente a la frustración o a la ira de manera más controlada, y la mayor facilidad que tienen ellas para el lenguaje probablemente les permita comunicar sus sentimientos en formas mas saludables. Otra razón puede ser la distinta manera de socialización que hay entre niños y niñas. A ellas, mas que a ellos, se les enseña a controlarse, compartir los juguetes y pensar en la influencia que sus acciones pueden ejercer en los demás; y su mayor capacidad de empatía probablemente les ayude a interiorizar las normas sociales (Keenan y Shaw, 1997)

3.2 Orientación académica, vocacional y género:

3.2.1 Orientación

Las diferencias educativas que hemos visto se ponen diariamente en práctica tanto por hombres como por mujeres: la mayoría de educadores tratan de forma diferente a los niños y niñas según su sexo, aunque sea inconscientemente. Al hacerlo, les están

proporcionando, sin saberlo, un conjunto de comportamientos válidos, un género con el que identificarse. En las diversas sociedades se configuran roles y estereotipos asignados a hombres y a mujeres que conforman diversas maneras de sentir, pensar, actuar y vivir, en muchas ocasiones opuestas, incompatibles y, lo que todavía es peor, terriblemente injustas.

Del mismo modo, la forma como se generan y desarrollan las relaciones de poder viene determinada directamente por la socialización en función del género a que están sometidos niños y niñas desde que nacen. Las mujeres observan a su alrededor que la mayoría de puestos importantes están ocupados por hombres. Consejos de Administración de las empresas, gobiernos locales, cargos de dirección de instituciones, los científicos galardonados... una abrumadora representación masculina en puestos de poder que dificulta su posible identificación con estos lugares donde se toman decisiones. Es cierto que cada vez con mayor frecuencia se oye hablar a médicas, alcaldesas, científicas, e incluso ministras, pero desde un punto de vista global y también debido a la menor presencia mediática, son casos que todavía resultan relativamente infrecuentes. (Santana, Vega, 2007)

El Programa de la Mujer que lleva a cabo la Universidad Politécnica de Barcelona, tratando de promover el interés de las jóvenes hacia carreras técnicas, podría aportar muchos datos sobre este particular. Esta educación que orienta mayoritariamente a un chico hacia una carrera técnica y a una chica hacia una carrera "humanística", esta educación diferenciada en función del género, es la que genera discriminación hacia las mujeres en la gran mayoría de las sociedades conocidas.

Desde sus orígenes las relaciones entre la educación y la orientación han sido complicadas, aunque imprescindibles. Conocer fechas, autores y aportaciones resultará útil, si queremos comprender en que momento se encuentra la Orientación con la finalidad de anticipar perspectivas para su desarrollo futuro. Más concretamente

en el ámbito de la Orientación Profesional, por sus vinculaciones con la elección profesional y el desarrollo de la carrera, con lo que esto significa para mujeres y hombres educados de forma diferente.

En la actualidad con las nuevas conquistas sobre igualdad de género y las innumerables declaraciones internacionales sobre la igualdad para la mujer, se han abierto enormes posibilidades, por lo menos teóricas, para reconocer la no discriminación por sexo en las distintas esferas sociales e iniciar un cambio profundo en este tema.

El sistema educativo, que desde sus orígenes ha sido considerado una institución de generación de cambios sociales y culturales, se erige sin duda, como un gestor fundamental en esta dinámica. (Woolfolk, 1998)

Junto a él, la familia al ser el primer y más importante agente socializador de las personas, integra este triángulo de actores que requieren de análisis a la hora de investigar el impacto del género en la orientación educativa. Tres gestores de cuya relación dependerá muchos de los elementos educativos con enfoque de género: A saber nos interesa analizar el género desde: la sociedad, la familia y la escuela.

El nuevo milenio y los nuevos escenarios internacionales sobre género representan, sin duda, un cambio en la contextualización del problema del género en la orientación educativa, aunque no necesariamente lo hagan en la práctica doméstica, escolar y familiar.

Iniciamos entonces con la delimitación conceptual de varios términos que a la hora de desarrollar nuestra investigación inciden de modo directo en cualquiera de nuestras conclusiones o propuestas.

En este ámbito debemos iniciar preguntándonos cómo comprender al "género" como unidad de análisis así como las construcciones sociales sobre roles femeninos y masculinos en nuestro país y cómo develar la complejidad subyacente a la identidad cultural que se desarrolla en la orientación educativa desde la familia y la institución educativa

Sin duda, esta empresa es ardua y en muchos de sus aspectos, rebasa los límites de esta investigación. aunque podemos concentrarnos en los datos más destacados que nos permitan comprender desde una perspectiva realista la incidencia del género en la orientación educativa desde las temáticas que habitualmente se estudian en el tema, así como en tópicos novedosos que van surgiendo, centrados fundamentalmente en razones de tipo cultural y social más que en variables personales o individuales.

La orientación educativa entendida como la transmisión de criterios de valor que ofrecen guías a las personas a la hora de qué hacer con sus vidas integra tanto la visión extra escolar como intra escolar. (Santana, 2007)

Las opiniones de diferentes autores coinciden en ubicar el nacimiento de la Orientación como actividad formal a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX (hasta esta fecha las referencias son estudios y acciones fuera del contexto educativo)

A partir del siglo XVI se evidencia cierta preocupación por las técnicas y búsqueda de mano de obra especializada, de tal modo que la educación adquirirá una gran importancia como "instrumento de cualificación". Durante el siglo XVIII la Revolución Francesa suprime los privilegios y el corporativismo y se declina por la igualdad de oportunidades, excluyendo a la mujer en buena parte de ellas; ésta plantea que el acceso a un trabajo público se haga desde la educación, tomando como referencias para el mismo las virtudes y el talento de cada sujeto. Considera que lo que condicionada la elección vocacional es la Educación. Durante este siglo y comienzos del XIX tiene lugar la Revolución Industrial, que va a dar lugar a problemáticas de tipo socio laboral, la más importante sería la supresión puestos de trabajo, esta situación será propicia para el surgimiento de la Orientación Profesional. Las mujeres carecían de los derechos civiles y políticos más básicos, el sufragio universal exigido en 1868, era únicamente masculino. (Santana Vega, 2007)

3.2.2 Factores que han contribuido al desarrollo de la Orientación Profesional

Movimiento de higiene mental:

La enfermedad mental es un fenómeno social que requiere tratamiento, por estar en el individuo y en el contexto. La relación personal se convertirá en el objeto fundamental de la acción orientadora y exige prestar atención a la dimensión afectiva para identificar tempranamente posibles conflictos personales.

Psicoanálisis:

Cobra importancia y adquiere un papel importante en el desarrollo del asesoramiento y en la nueva concepción del proceso orientador, influyendo en el estudio de problemas afectivos y emocionales del sujeto, en la relación personal... e influyendo en menor medida en el estudio de la conducta vocacional. (Hernández, 1996; Santana y Álvarez, 1996; Santana y Gonzales, 1997)

Counseling:

La Escuela de Minnessota en su modelo de rasgos y factores introduce el Counseling como atención individualizada en el proceso de asesoramiento, apareciendo asociado, inicialmente, a una de las funciones de la Orientación Profesional, como técnica de enfoque de rasgos y factores en el asesoramiento psicológico, Dará lugar a la polémica entre orientación (Guidance) y asesoramiento (Counseling). Se trata de un proceso psicológico de ayuda personal para la comprensión de la información de estudios y profesiones, en relación con las posibilidades del sujeto.

Parsons funda en Boston, en 1908, la primera oficina de Orientación Vocacional como un servicio público al margen del ámbito educativo, aunque propugnará posteriormente la integración de la actividad orientadora en la enseñanza. En esta oficina se ofrece ayuda en la búsqueda de empleo a los jóvenes desfavorecidos. Su objetivo prioritario se centraba en lograr un conocimiento de la persona para adecuarla al trabajo más idóneo. Es el precursor de la corriente de rasgos y factores al proponer una metodología basada en el conocimiento del sujeto y del mundo laboral para intentar ajustar la persona a la tarea mas apropiada. (Santana Vega, 2007)

La posición de la mujer, era deprimente con respecto a los hombres e incluso dentro del mismo sexo, ya que la desigualdad era mayor o menor en función de la clase a la que se perteneciera, e incluso al estado civil. La mujer casada, en cualquiera de las clases sociales, pasaba a la tutela del marido, convirtiéndose en su propiedad, con las consecuencias que esto suponía.

Se las educaba para tener como oficio el matrimonio ocupándose, únicamente, de las tareas del hogar, y dejando a los hombres aquellas otras de carácter superior. Estaban expuestas a los peligros derivados del sexo (embarazos frecuentes, enfermedades de transmisión sexual, violencia sexual, malos tratos, etc.), las mujeres dependían económica y afectivamente de los hombres y eran desvalorizadas y despreciadas socialmente. Surge en este siglo alguna revelación tímida de defensa del derecho a ser autosuficientes. (Fernández Rius, 2005)

Las trabajadoras asalariadas eran explotadas y discriminadas en el acceso a estudios y empleo por razón de sexo. Sin embargo comienzan a acceder tímidamente al trabajo y a la educación y consecuentemente a configurar un horizonte de reivindicaciones, entre otras el "derecho al sufragio".

Estas concepciones a lo largo del siglo pasado y en la época republicana marcarían claras implicaciones discriminatorias a la hora de determinar la división sexual del trabajo, dejando a las mujeres relegadas a labores domésticas, como lo señala el trabajo de Ana María Goetschel, quien analiza las diversas tecnologías educativas propias de la mujer en los períodos graciano y liberal, denotando de forma clara las imágenes y representaciones propias de lo femenino, en las que se resaltan la educación para la maternidad, las labores domésticas, las labores manuales y artísticas sostenidas a la par por las instituciones religiosas y sociales de la época. (Goetschel, 1997)

Aunque nos parece lejano este panorama, no es menos cierto que en las raíces de un concepto y en la historia de sus vivencias, muchas veces se encuentra la razón de las prácticas del mismo.

Mucho tiempo en nuestro país se asumirá de forma natural, la inferioridad intelectual de la mujer, cuyo sustento se defenderá en la Academia de principios de siglo por la diferencia del tamaño del cerebro. Las aptitudes femeninas y masculinas serán diferenciadas al interior de las familias como en las escuelas y nadie dudará si quiera de la legitimidad de estas prácticas sino entrado el siglo XX con el acceso en 1896 de las mujeres al trabajo, a la función pública y a la educación.

Recién en 1924, desde la inscripción para el voto de Matilde Hidalgo de Prócel se iniciaran cambios importantes en los roles femeninos y masculinos. A partir de allí, las mujeres tímidamente exploraran campos hasta entonces vedados para ellas y recién en los años 60 iniciaran el proceso organizativo y de movilización.

Los años 70 vendrán con nuevas demandas desde el mundo y la región, con un feminismo exacerbado de raíces marxistas en su mayoría. Estos movimientos engendrarán verdaderos cambios a nivel jurídico al mismo tiempo que las mujeres toman los espacios académicos de forma creciente.

A partir de 1975, cuando en la Primera Conferencia Mundial de la Mujer en México se declara el Año Internacional de la Mujer y el Decenio de la Mujer de las Naciones Unidas (1976 – 1985) surgirán los movimientos femeninos de modo articulado en América Latina y nuestro País. (Fernández Rius, 2005)

En el campo educativo, vale destacar que se han realizado importantes esfuerzos especialmente en cuanto al proyecto de alfabetización y capacitación para el mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres campesinas y el impulso de programas para incluir los enfoques de género como derecho humano como eje transversal de los currículum, incluyendo la temática de la equidad de género en la capacitación de los docentes, así como estrategias para evitar contenidos sexistas en los textos escolares.

3.2.3 Enfoque de género en las instituciones educativas

“La Educación es la vía a través de la cual se refuerzan o se desmontan los estereotipos de género que subyacen en la desigualdad de mujeres y hombres” (Fernández Rius, 2005)

El sistema educativo al cumplir su función de formar y educar a las nuevas generaciones por medio de la transmisión del conocimiento científico y los saberes culturales es, sin duda, responsable de reproducir las relaciones e ideas subyacentes. Además al ser la escuela el agente socializador por excelencia, proporciona las pautas del sistema de género imperante en la sociedad que lo regenta. Los roles femenino y masculino se transmiten, se refuerzan, se mantienen o se replantean desde todos los ámbitos de la educación.

La educación ha consolidado por décadas una concepción de las personas proyectadas a la sociedad en función del género, arraigando en la cultura la división sexual del trabajo, los estereotipos de género con respecto a las aptitudes y capacidades y las expectativas sobre hombres y mujeres en la sociedad.

Estos estereotipos, han sido difíciles de desarraigar de las prácticas escolares y, por tanto, han multiplicado una visión del mundo y de la realidad diferenciada entre espacios de hombres y de mujeres, desde las mismas estructuras organizacionales hasta los mensajes, libros e imágenes que los docentes emplean en sus aulas.

La multiplicación de los estereotipos de género no se explica en ningún documento escolar o curricular, sin embargo es en las formas de “hacer” de las escuelas en donde se reproducen mensajes, comprensiones, imágenes y una cultura lingüística que, con claridad, fomenta el enfoque diferenciador por género. (Fernández Rius, 2005)

Si consideramos que la educación escolar es obligatoria para el paso a la vida laboral o productiva de las personas, el papel de la escuela en la división sexual del trabajo se convierte en una situación de evidencia innegable. Cuál es la influencia del género en esta situación y cuáles son las reglas implícitas que lo sustentan.

Al respecto tomaremos las reglas sociales que resultaron en las investigaciones de Amparo Tomé y Xavier Rambla y que pautarían los significados de los rasgos masculinos y femeninos en las organizaciones escolares:

Regla de visibilidad: Esta regla establece que los rasgos masculinos son más visibles que los femeninos, estructurando el sexismo desde la posición superior del hombre en las relaciones sociales. Como lo señalan los autores, esta regla se cumple en situaciones como la ocupación espacial o la distribución de los ámbitos de juego.

Regla de la definición.- Esta regla refiere a que los rasgos masculinos son más compactos y se delimitan más claramente que los femeninos, por lo tanto se definen con mayor facilidad.

Regla de la responsabilidad.- Según esta regla, la escuela induce a las niñas a reconocerse en relación con lo privado, lo íntimo, mientras que los niños se reconocen en relación con lo público y externo. (Tomé y Rambla, 2001)

Las investigaciones que sustentan estas reglas nos llevan a concluir que el sistema educativo por más que declare entre sus principios la igualdad, en la práctica la niega al visibilizar más lo masculino que lo femenino.

En esta realidad, el profesorado se convierte en un elemento de alto impacto en la transmisión de los estereotipos de género, pues estos se cristalizan en sus prácticas cotidianas, las relaciones que mantienen, sus mensajes y el uso que hacen de los símbolos e imágenes. El profesorado actúa como modelo reforzador y por tanto, ejerce una influencia en la formación y relacionamiento de sus alumnos y alumnas.

Al respecto, resulta muy interesante el trabajo de Enrique Díez y cols., quienes investigaron la cultura de género en las organizaciones escolares españolas, descubriendo que existen barreras internas sobre género tanto en docentes varones como mujeres, destacando la visibilidad de lo masculino antes que de lo femenino en las estructuras organizativas, liderazgos y equipos de trabajo. (Díez Gutiérrez, 2006)

3.2.4 Importancia del Currículum

Otro elemento importante a la hora de analizar el enfoque de género en las escuelas, es el currículum. Para su mayor comprensión seguiremos a Jaime Sarramona, para quien éste posee cinco fundamentos: filosófico que comprende la determinación de los fines últimos de la educación; social al convertirse en una función mediadora entre el sujeto y el contexto social; de marco académico por su acreditación social; y, de fundamentación epistemológica, psicológica y pedagógica. (Sarramona, 2004)

Concluimos entonces que el currículum es la concreción de los fines que persigue el sistema educativo en todos los ámbitos en los que éste se aplica, es decir no únicamente en lo referido a la academia sino también a los saberes culturales y de prácticas sociales.

Esta noción amplia de currículum nos permite comprender claramente el llamado "currículum oculto", que para efectos de nuestra investigación es de suma importancia, pues refiere todos los objetivos no previstos explícitamente en el manifiesto escolar.

Es precisamente su cualidad de implícito el que lo hace tan importante a la hora de analizar el impacto de los estereotipos de género en las organizaciones escolares, pues como hemos dicho antes, ninguna institución educativa basa sus objetivos en la desigualdad o la discriminación, sin embargo en sus pasillos, patios y aulas expresan y sancionan los comportamientos propios de los roles y estereotipos de hombres y mujeres. (Torres, J. 2005)

Adicionalmente tenemos que tener en cuenta el currículum resignificado, es decir aquellos objetivos que los y las docentes entienden que deben enseñar aunque no conste en la planificación escolar.

Ambos currículum miran a la tarea socializadora de la escuela, pues consideran no la intención expresa de los objetivos educativos sino el efecto de la acción de la misma. Y, creemos que este es el punto crucial de análisis, pues aunque se considera que nadie tiene la intención de discriminar o sostener una sociedad androcéntrica, los

hechos parecen confirmar lo contrario pues los imaginarios sociales continúan con una supremacía de lo masculino frente a lo femenino.

Por tanto debemos tener presente la importancia del análisis dentro de los procesos pedagógicos y la inserción de un pensamiento crítico en los/las docentes en este tema. (Torres, J. 2005)

Respecto a este concepto debemos tener en cuenta que una escuela verdaderamente coeducativa no es una institución neutral donde se educa de igual forma, y en el mismo espacio a niños y a niñas; sino una institución que trata de reducir las desigualdades entre los individuos de cada sexo.

Un planteamiento verdaderamente coeducativo supone una intervención activa por parte del docente en el aprendizaje de actitudes y comportamientos sociales, morales y afectivos.

Partimos del enfoque socio- cultural (Vygotski, Elkonin, Bruner) en el que el juego sociodramático es analizado en profundidad, llegando a considerarlo como un importante valor socializante y trasmisor de cultura. Este juego es calificado desde este enfoque como una forma de representación del mundo social en el que viven los escolares.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos que el juego imita a la vida. Pero tiene la ventaja de que en esta actividad el error no está penalizado. Los individuos aprenden los comportamientos sociales a la vez que participan en ellos; y para sentirse aceptados como sujetos socialmente competentes, necesitan además, identificarse, o al menos aceptar, los roles que de una u otra forma la sociedad impone, entre los que se encuentran los roles de género, muy enraizados con la propia identidad. (Bruner, 1984).

Por tanto para integrarse y ser aceptado como persona, cada individuo debe declararse perteneciente a una de las dos categorías de género y excluido de la otra,

necesita identificarse como f emina o como var on. Los esquemas de g enero que se desarrollan son fruto de las experiencias sociales en las que se refuerzan las conductas socialmente aceptadas y se castigan, o no se refuerzan las conductas desaprobadas. Una sonrisa o un ligero gesto bastan en muchos casos para modificar los comportamientos. A medida que esto ocurre los niños y niñas van desarrollando sus propias construcciones mentales de lo que debe ser o hacer un chico o una chica y lo que no debe ser o hacer. Tampoco debemos dejar de lado la influencia de la imitación de modelos y del aprendizaje por observación, que permite que niños y niñas se identifiquen con personajes socialmente reconocidos que coinciden con su propio g enero. Quizá sea este el momento y el lugar para proponer una acción positiva, para que se incorporen más profesores varones a la Educación Infantil. De esta forma, los modelos que se ofrecerían en esta importante etapa, que supone además de aspectos educativos conductas de cuidado y atención, incluiría personas de ambos sexos por igual evitando, como ocurre en la actualidad, que al ser desempeñados en su inmensa mayoría por mujeres, los/as alumnos/as que estamos educando asocien estas actividades como exclusivas del g enero femenino. (Trianes Torres y Gallardo 2006)

En España

Hoy, padres y educadores coinciden en que el cuidado que recibe un niño o niña en sus primeros meses de vida juega un importante papel en su formación y socialización pero, en un signo más de nuestro tiempo, esta labor cada día recae menos en el entorno familiar, que se ve forzado a delegar esta responsabilidad en la variada gama de profesionales que se dedican a cuidar niños. Muestra de esta tendencia es que en 1999, en España, un mill n de niños acuden diariamente a las guarderías, o escuelas infantiles, antes de que inicien la enseñanza reglada, que no tiene carácter obligatorio hasta los 6 años. Sin embargo para los padres se convierte en objetivo prioritario porque normalmente trabajan los dos.

La labor del educador en estos primeros años de la infancia es un pilar básico en el proceso formativo del niño o niña. De ahí que no sólo sea importante la capacitación académica del cuidador, los padres deberían interesarse también por la experiencia y las cualidades humanas del equipo profesional de las guarderías.

3.2.5 La educación en el Ecuador

Es un poco penoso hacer una investigación sobre la Educación en el País, y esto se debe a algunos elementos, entre otros:

Si vamos a una librería o una biblioteca y consultamos los libros de autores publicados sobre educación o pedagogía en general, vamos a encontrar no más del 2%. No nos referimos a textos manuales escolares. De este dato que es impresionante deriva una nueva constatación: no hay más de cinco autores que se haya dedicado al estudio de la historia de la Educación en el País, por nombrar algunos de ellos: Carlos Paladines, Emilio Uzcátegui, A.M Goestchel. Nuestro legado o herencia educativa, en buena medida permanece en la penumbra”, es la triste constatación de Carlos Paladines, uno de los mayores investigadores en este campo. Esta constatación hace que consolidemos una primera hipótesis sobre la educación en el País, “tanto en Educación, como en otros aspectos no somos productores sino consumidores”. (Goestchel, 2007)

Vicente Rocafuerte, un hombre culto y de valía internacional, es el primero que se preocupa por desarrollar las políticas educativas en el País. En 1835, hay ocho colegios de los cuales uno es femenino, y este es precisamente el Beaterio, el colegio para las hijas de las beatas y la gente de bien de la ciudad de Quito, es el local en donde hoy funciona el Colegio Simón Bolívar. Hay 290 escuelas, de las cuales 30 femeninas, el total de estudiantes en ese momento de de 13. 000. Lo que significa que apenas el 11.2% de los establecimientos secundarios es de mujeres, y el 88.8% corresponde a los varones. En la primaria el porcentaje para las escuelas

femeninas baja un poco, es el 9.4%, frente al 90.6% que corresponde a los niños. Sin embargo, cabe reconocer que Rocafuerte tiene una visión muy clara y trató de hecho de favorecer al género femenino.

¿Problema actual?

El problema que surge en la actualidad es más bien que muchos de los Países, llamados desarrollados, pugnan por volver a una educación diferenciada, es decir, separar a los hombres de las mujeres, o marcar el fin de la escuela mixta. En algún momento se creyó que justamente la escuela mixta equiparar o reconocer la equidad de género, porque tanto al hombre como a la mujer se le daban las mismas oportunidades y en las mismas circunstancias. ¿Y por qué esto es un problema? Es un problema para Latino América o para Ecuador por el sacudón que esto provocaría, en caso de darse, toda vez que replicaríamos ese modelo. Quizá ellos lo hacen sabiendo el porqué, y nosotros, posiblemente, lo haríamos por un simple de Decreto Ministerial, porque hay que plantear una Nueva Reforma.

Quienes son partidarios de la educación diferenciada argumentan que el cerebro masculino y femenino son diversos, maduran a diferente ritmo, y por lo mismo, actúan y trabajan de diferente manera, por lo mismo no están en igualdad de condiciones para enfrentar una misma metodología de enseñanza.

Una de las razones de peso, que argumentan los que defienden la educación diferenciada es que la maduración cognitiva de las niñas es mucho más precoz que la de los niños, ahí radica la causa del fracaso escolar. El fracaso escolar en los niños es demasiado alto, y es la causa para la desmotivación de los niños.

A más de la diferencia de ritmo en el aspecto cognitivo, hay también una arritmia emotiva en los adolescentes, por esta razón frente al sexo opuesto su concentración se perturba y no pueden estudiar, es necesario, pues, que para rendir mejor en los estudios estén en un ambiente más tranquilo. Al desconocer estos ritmos diferentes,

la educación en vez de dar igualdad a los dos géneros, provocan, dicen ellos, un igualitarismo, lo cual es más perjudicial a las niñas y adolescentes que a los varones.

Esta sería la razón para que las mujeres estén perdiendo su rol feminista y se les “obligue” a asumir un rol masculino. Porque en ambientes feministas exclusivos, la mujer se presenta desinhibida, es espontánea, es ella misma. La escuela mixta es la heredera de una estructura patriarcal, caduca, reproductora de “valores” típicamente masculinos, y por lo mismo violentos. En la escuela mixta es en donde menos equidad de género se puede encontrar.

Los que defiende que se mantenga la escuela mixta sostienen que las diferencias biológicas nada tienen que ver con la capacidad de aprender o las capacidades intelectuales sino con la manera de trabajar. Somos iguales en inteligencia, las metas que nos proponemos son las mismas, pero diferimos en la forma de llegar, porque la forma de actuar, de sentir, de pensar es diferente en los dos géneros; y de todas maneras aunque haya este tipo de diferencias, las metodologías educativas y el tipo de conocimientos no son tan dispares o contradictorios que hace que lo que es bueno para el uno sea dañino para el otro género.

Sin embargo, no hemos encontrado ningún reclamo o sugerencia de parte de psicólogos cognitivos o neurobiólogos que defiendan ferozmente que hay que separar a los hombres de las mujeres en las aulas escolares, aunque ellos más que nadie saben que efectivamente hay esta diferencia en la maduración neurológica y psicológica. (Jensen, 2010)

Iniciemos con un relato recogido por Raquel Rodas y que nos ilustra una realidad educativa en el Quito de 1908.

“Las señoritas decentes se educan internas en el Colegio de los Sagrados Corazones o en la Providencia, donde aprenden a confeccionar flores de seda, tocar piano, leer

en francés y reciben unas pocas nociones de aritmética, gramática e historia natural. Para ingresar a esos Colegios se les pide a las niñas pureza de sangre y confesión escrita de pertenecer a un hogar legalmente constituido, piadosamente mantenido y con posibilidades de pagar la dote anual.” (Rodas, 1992)

Como señala Raquel Rodas en una síntesis de la realidad de los modelos educativos, el modelo segregado apuntaba a los valores de sumisión, silencio, obediencia, orden, laboriosidad, delicadeza, sacrificio y sencillez para las mujeres, que por medio de ciertas destrezas se entendía que eran interiorizadas: costura, buenas costumbres, lenguaje, música y canto e higiene.

Luego, la misma autora, señala el paso de la educación ecuatoriana a la educación mixta en donde los valores serían: la responsabilidad individual; la competitividad y la homologación con los hombres por medio de destrezas como la educación física, las actividades manuales y la economía doméstica. (Rodas, 1999)

Aunque la realidad actual declara otra orientación, no es menos cierto que muchas de estos códigos de género se reproducen día a día en nuestras aulas y en los y las docentes de nuestras organizaciones escolares.

Al respecto, en el Ecuador, como habíamos señalado anteriormente, no existe una investigación articulada e interdisciplinaria sobre el tema de género en la actualidad, particularmente en el ámbito de la educación en donde encontramos tímidos esfuerzos por reflexionar sobre la situación de la educación y el género.

Los mayores esfuerzos al respecto los ha cristalizado la Facultad de Ciencias Humanas de las Universidad Politécnica Salesiana y la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador, quienes han realizado algunas aproximaciones al tema desde la realidad universitaria.

A nivel escolar y de educación básica, resalta por su significatividad, el trabajo de investigación realizado por el CENAISE en su proyecto “Educación y Discriminación a la Mujer” realizado en cooperación con el DINAMU; UNICEF y el MEC en 1992, en el

que se analizó el rol de los textos escolares de pre primaria, primaria y el papel de los docentes en la fijación de estereotipos sexuales. (Cenaïse, 1992)

Revisemos algunas de las conclusiones de mayor relevancia para nuestra investigación, a las que llegó este grupo de investigadores

Cabe señalar que esta investigación se realizó en una muestra de docentes de las ciudades de Quito y Guayaquil y en el análisis de los principales textos escolares usados por dichos docentes.

En el trabajo con los y las maestras:

- 1.- Los docentes usan los textos de modo poco analítico y desconocen las técnicas para análisis de textos.
- 2.- A pesar de existir una mayoría de mujeres en la docencia (de la muestra) ellas son por igual portadoras de una carga sexista no criticada en su propia práctica.
- 3.- No se encuentran diferencias importantes en cuanto a edad en la conservación de ideas sexistas.
- 4.- Por regiones, Guayaquil se mostró más sexista que Quito.
- 5.- El 70% coincide en la necesidad de eliminar la discriminación sexual en la educación.

En el análisis de libros:

- 1.- Las mujeres nunca aparecen como héroes ni como personas importantes en la historia.
- 2.- En algunos textos hay excesiva cantidad de niñas rubias, asumiendo un papel paradigmático, generalizante y, por tanto, con un bajísimo nivel de referencialidad.
- 3.- No se registró presencia de la mujer en los libros de 3er. Grado.
- 4.- Las referencias a mujeres célebres hacen alusión a la mujer como sinónimo de belleza, pureza, fidelidad, esposa o madre ejemplar y abnegada.
- 5.- Se encuentran fisonomías descontextualizadas. Una suerte de mujer ideal.
- 6.- Existe mayor presencia y referencia de hombres en los ejemplos, en los gráficos, en las fotografías.

Con estos resultados podemos decir que:

“Los y las docentes estimulan una mayor participación de los niños, los reconocen más aptos para actividades técnicas, les asignan funciones de dirección y mayor responsabilidad, consideran natural su agresividad. Mientras que creen que las niñas requieren más protección, son más aptas para “actividades prácticas”, como son: costura, floristería, trabajo manual; deben ser más tranquilas, menos inquisitivas.” (Robalino, 1992)

Con esta conclusión podemos advertir que el currículum oculto de las escuelas ecuatorianas poseen un sesgo sexista y por tanto, las normas implícitas propias de los códigos de género se encuentran arraigadas en el sistema ecuatoriano y con seguridad, son condicionantes de las acciones sociales y de la orientación educativa.

Si estos códigos son parte de nuestra cultura educativa no es difícil deducir que la investigación sobre el impacto de los códigos de género en las prácticas docentes son de importancia extrema a la hora de precisar los objetivos deseables de la coeducación y su evaluación en nuestro país. Recordemos que la escuela es la institución social por donde pasa la mayoría de la población y, por tanto, donde se construye la cultura de un país.

La orientación educativa en este contexto, se traduce en una construcción de cultura, en una síntesis de los valores, significados, normas de acción, comportamientos, sanciones sociales, costumbres, etc. que caracterizan a los miembros de una comunidad educativa. De la apertura al cambio o de la pereza intelectual y de reflexión de los mismos, dependerá que el enfoque de género se convierta en un eje de libertad o siga siendo un eje discriminatorio y sexista.

Al respecto vale la pena rescatar lo señalado por la Facultad de Filosofía de la Universidad Central que en el marco de la Reforma Universitaria dice lo siguiente:

“En lo que se refiere a los/las estudiantes, estos son formados con una concepción sexista y tradicional que repercute en una presencia pasiva y subordinada de las alumnas. La orientación profesional presenta un sesgo androcéntrico, las estudiantes

deben optar por carreras no tradicionales, por lo que es usual su acceso a las especialidades supuestamente “femeninas” como las carreras de docencia, trabajo social, que siguen siendo las más desvalorizadas y constituyen un factor de desventaja en el mercado laboral.” (Rodas, 2000)

Si la orientación educativa conforme habíamos señalado es la transmisión de ideas que permiten a los estudiantes elegir entre varias opciones, podemos deducir que la misma en nuestro país, conforme los estudios realizados, está sesgada por género desde el currículum formal, los libros de texto utilizados hasta el currículum oculto y reasignado.

La orientación educativa en los Centros escolares entonces, determinaría que se sigan los estereotipos propios de los campos científicos y de saberes “feminizados” y “masculinizados”, los esquemas de igualdad en el trato estarían siendo usados solo como discursos, tropezando en medio de un entramado de prácticas llenas de sexismo. (González Suárez, 2005)

Para realizar un análisis más exhaustivo revisemos algunas estadísticas para enmarcar nuestro estudio.

Analizando los datos del CONESUP sobre los graduados del país según el género y el área del conocimiento podemos concluir que:

Esta dimensión de poder que, como hemos dicho, aparece en casi todos los estudios sobre género, implica la incorporación de valoraciones jerárquicas, poniendo énfasis en dimensiones como la división sexual del trabajo, según la cual el hombre realiza el trabajo “productivo” fuera del hogar, en la vida pública; y la mujer realiza el trabajo “reproductivo” dentro del hogar con sus derivaciones educativas y de cuidado a la familia reduciendo su gestión exclusivamente a la vida privada.

Dimensión que para efectos de nuestra investigación, es de vital importancia al determinar las prácticas familiares y las escolares a la hora de desarrollar la orientación educativa, pues como veremos en seguida, el Ecuador ha construido su

visión de género desde una sociedad "patriarcal" liderada y manejada exclusivamente por los hombres al igual que la mayoría de países Latinoamericanos.

3.3 Diferencias biológicas en el género

3.3.1 Diferencias biológicas y antropológicas

Artículo de Andrea Márquez Mato, congreso AAP 2009

Las diferencias morfológicas y funcionales que existen entre hombres y mujeres se inician con el establecimiento del género cromosómico durante la fertilización, seguido por la diferenciación gonadal y, finalmente, la manifestación durante la pubertad del fenotipo masculino o femenino definitivo. Este es un proceso complejo que resulta de la interacción entre el genoma y el ambiente y se lleva a cabo durante el desarrollo de cada individuo y culmina con la expresión del fenotipo, conducta incluida.

Un blastocito fecundado por un par de cromosomas X determina el sexo femenino. En la formación del blastocisto uno de los dos cromosomas X es inactivado de manera global en todas las células somáticas por acción del gen XIST/Xist. Esta inactivación posiblemente permita igualar la cantidad de material genético funcional presente en ambos géneros.

La combinación cromosómica del par sexual XX o XY dirige el desarrollo a ovarios o testículos respectivamente. En humanos durante los dos primeros meses de gestación ambos géneros se desarrollan idénticamente. En el varón el gen SRY, ubicado en la porción corta del cromosoma Y, es el responsable de la diferenciación testicular mediante una proteína denominada Factor Determinante Testicular (TDF). Posteriormente ocurre el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios influenciados por los andrógenos. Por otra parte, en el género femenino, la ausencia del TDF determina la formación de los ovarios y la expresión ulterior de su fenotipo.

Existen por tanto dos vías perfectamente diferenciadas en el desarrollo sexual normal del embrión masculino o femenino. En el SNC las secreciones hormonales, propias de cada sexo en etapas tempranas del desarrollo embrionario, son en gran parte la causa de las diferencias que lo afectan, pudiéndolas situar en tres niveles: diferencias ultraestructurales celulares o sinápticas, diferencias en la organización sináptica o dendrítica, y diferencias en el volumen de grupos definidos de células.

Se han descrito núcleos con dimorfismo sexual en el hipotálamo humano. Los trabajos de Le Vay son los más conocidos y en ellos muestra que existe un conjunto celular NIH3 (tercer núcleo intersticial del hipotálamo) que triplica en los varones el tamaño que presenta en las mujeres; y en los homosexuales, el NIH3 era del mismo tamaño que en las mujeres.

La región preóptica del hipotálamo (SDNPOA) es la estructura cerebral que muestra un dimorfismo genérico más notorio, siendo el tamaño y la cantidad de células en hombres el doble que en mujeres de la misma edad.

A nivel hipotalámico también se encontraron diferencias. El volumen del componente posteromedial del núcleo del lecho de la estría terminalis (BNST-dspm), es dos veces y media mayor en hombres, y el subnúcleo del supraquiasmático, que contiene vasopresina, es más esférico en hombres y más largo en mujeres.

Las mujeres tienen más fibras en cuerpo calloso y en la comisura anterior (33%). Este fenómeno les permite mayor nivel de asociación para utilizar ambos hemisferios al mismo tiempo. Es decir, irónicamente, pueden mascar chicle mientras cruzan la calle. El hombre, en cambio, necesita bajar el volumen del televisor para poder atender el teléfono. Es llamativo que los homosexuales masculinos presentan también mayor comunicación interhemisférica que el resto de sus congéneres. Este hecho parece obedecer a diferenciación sexual femenina intraútero acentuada por la suplementación estrogénica que se realizan durante toda la vida. Sabemos que hay transexuales más "femeninos" que varias de sus congéneres hembra. (Andrea Márquez López Mato, 2009)

3.3.2 Diferencias cognoscitivas

Como dijimos el cuerpo caloso de las mujeres es comparativamente más grande que el de los hombres y es el canal de información que conecta las áreas corticales de los dos hemisferios. La corteza cerebral es donde tienen asiento las funciones cognitivas superiores. El hemisferio cerebral derecho es más sensible emocionalmente, y, a través del rico pool de neuronas interhemisféricas localizadas en el cuerpo caloso, le puede pasar información al hemisferio cerebral izquierdo que es más analítico y donde reside el lenguaje. (Jensen, 2010)

Parece ser que el cuerpo caloso permite que las emociones sean incorporadas a los procesos de habla y de pensamiento. La comisura anterior resulta ser más voluminosa, esto podría explicar porque las mujeres parecen ser más conscientes de sus propias emociones y de las de los demás. La masa intermedia que conecta las dos mitades del tálamo también es más voluminosa en la mujer. Cuando se pide a mujeres que piensen en algo triste generan más actividad en el hemisferio emocional que los hombres. La pérdida de neuronas funcionalmente activas de los lóbulos frontales y parietales en las mujeres puede producir irritabilidad y otros cambios de personalidad. Las mujeres tienden a perder más neuronas del hipocampo y de las áreas parietales que tienen que ver con la memoria y habilidades visoespaciales, de manera que es posible que tengan más dificultad para recordar cosas y para orientarse a medida que envejecen. (Elizalde, 2009; LeDoux, 1999)

A estas diferencias entre los sexos, a nivel ultraestructural, sinaptogénico y morfológico, se les debe adicionar como se mencionará, la influencia del medio ambiente determinando aspectos psicológicos y de comportamiento diferenciales.

Las principales diferencias cognoscitivas entre hombres y mujeres, al parecer, se manifiestan más en patrones de actividad muy específicos, no demostrándose diferencias significativas en lo que a coeficiente intelectual (CI o QI) se refiere.

Los hombres, en promedio, realizan mejor algunas tareas de tipo espacial como pruebas que requieren imaginar la rotación de un objeto o manipularlo de otra manera. También superan a las mujeres en pruebas de razonamiento matemático y en realizar recorridos siguiendo una ruta determinada. (LeDoux, 1999)

Los hombres resultan ser mejores en el campo de razonamiento matemático, especialmente en geometría y lenguaje matemático, así mismo en pruebas que implican distinguir entre figura y fondo, tienen más facilidad para hacer girar objetos mentalmente, son más eficaces en interpretación de mapas y en percepción espacial. Enfocan con mayor facilidad una tarea, detectan mejor una forma concreta inmersa dentro de un patrón complejo y tienen más aciertos en el tiro al blanco. Sus ancestros masculinos, cazadores por excelencia, tuvieron que aprender a enfocar un punto en el espacio para acertar con la lanza, la flecha o la piedra y poder matar al animal obviando el entorno. Permanecieron generaciones entrenándose para lograr desarrollar y mantener una visión tubular.

El pensamiento masculino tiende a ser unihemisférico y dependiendo la dominancia, sus procesos de pensamiento estarán marcados por la función del hemisferio dominante. Teniendo en cuenta que el 93% de los hombres son diestros, el hemisferio dominante es el izquierdo a través del cual maneja procesos lógicos, realiza inferencias analíticas y las deducciones siguen el modelo de pensamiento lineal por flujograma, ciñéndose así al clásico patrón de estímulo-respuesta.

La cantidad de archivos consultados, donde se encuentran las carpetas con la información formateada, resulta ser inferior en cantidad y sus respuestas se atienen a la información acumulada en el hemisferio dominante.

En términos generales, involucra en sus procesos de pensamiento un menor número de vías cerebrales por las cuales transmite la información recogida. Utiliza los archivos de memoria como referentes para dar una respuesta frente a la experiencia presente. Si la experiencia actual tiene características similares a la ya formateada, emite una respuesta que guarda similitudes con la obtenida por las experiencias previas. El

número limitado de archivos consultados, los cuales utiliza como referentes, hace que el hombre sea especialmente predecible, la variedad de respuestas frente a eventos de la misma naturaleza es menor.

Recordar detalles resulta ser para el cerebro masculino un ejercicio dispendioso, sus archivos de memoria no contienen los detalles menores de los sucesos previamente formateados, lo cual se refleja a la hora de emitir sus ideas y ante esta limitación opta por respuestas más agresivas, dando claras señas del impacto que tiene la influencia hormonal, especialmente a expensas de testosterona.

El hombre, por lo general, tiene discursos donde los contenidos son más concretos, sus creaciones lingüísticas contienen menos número de palabras y expresan sus ideas de manera más rápida. Busca discursos de resultados prácticos. La particularidad de su pensamiento lógico y ordenado secuencialmente hace que le cueste más trabajo ampliar su perspectiva. La habilidad para consultar mayor número de archivos por toda la corteza cerebral le está limitada. Fácilmente el hombre se ve atrapado en una sin salida ante la dificultad para valerse de nuevos argumentos que se articulen eficientemente con sus disciplinados procesos de pensamiento. (LeDoux, 1999)

Por su parte, las mujeres tienen mayor velocidad perceptual y mayor fluidez verbal.

Se desempeñan mejor en tareas de cálculo matemáticos, recuerdan mejor los detalles de una ruta determinada y son más veloces en la realización de algunos trabajos manuales de precisión. También presentan mejor significación de la expresión facial y reconocimiento de caras.

Cuando se trata de realizar tareas mentales, incluyendo situaciones de peligro, la mujer posee una condición innata que le permite utilizar ambos hemisferios cerebrales simultáneamente configurando un patrón de funcionamiento que hace que pueda involucrar en sus raciocinios una mayor área de pensamiento, lo cual se puede interpretar como amplitud de visión de la vida. Esta ancestral habilidad, venida desde tiempos en los cuales la humanidad pudo ser sedentaria, hizo que la mujer, teniendo en cuenta su condición física, optara por ser básicamente agricultora y recolectora,

trabajo que le valió transgeneracionalmente la adquisición y desarrollo de una visión amplia para seleccionar y recoger los frutos maduros con eficiencia. Las mujeres consideran mayor cantidad de variables de análisis a la hora de comparar dos ideas para conocer y determinar sus relaciones. Tienen en cuenta un mayor número de aspectos en la toma de decisiones. Sus procesos de pensamiento siguen en general el patrón de funcionamiento circular lo cual le permite que "enganchen" dentro de sus reflexiones un sinnúmero de variables que hacen que sus juicios sean cuidadosos, prolijos en detalles y garantizan una revisión minuciosa de posibilidades.

Esta capacidad es aprovechada para añadir en pleno ejercicio de sus inferencias detalles contenidos en múltiples archivos de memoria de ambos hemisferios cerebrales para nutrir su discurso de pormenores.

Estas diferencias se encuentran en todas las culturas estudiadas y son el resultado de exposición a andrógenos durante el desarrollo prenatal, pero también varían con las fluctuaciones estacionales y diurnas de las hormonas sexuales. En la mujer misma se observan diferencias entre la fase folicular con niveles elevados de estrógenos, asociándose con una facilitación de la eficiencia articuladora y motriz fina y la etapa premenstrual o menstrual, con niveles estrogénicos bajos, en la cual se observa una facilitación de la habilidad espacial.

Es decir que el cerebro masculino está determinado para intentar resolver problemas. La mujer, por otra parte, está programada para parir, defender a la prole y mantener la armonía. Es decir que el cerebro femenino fue programado para nutrir, educar, proveer cariño y amor. Por este motivo, el hombre siempre reclama atención hacia sus logros, en cambio la mujer sólo reclama atención hacia sí misma y su prole.

Con el transcurso del tiempo y de la historia las diferencias no desaparecen; es más, algunas se acentúan y perduran en nuestros días por más esfuerzos que hagamos en creernos en la actualidad, con las mismas capacidades.

Todavía, cerebros femeninos y masculinos tienen funciones, habilidades y prioridades distintas con el objeto de perpetuar la especie.

La mujer aún tiene órganos sensoriales más organizados y agudos por el hecho de tener que escuchar, olfatear, mirar o lamer a su cría cercana, los autores refieren que lo que llamamos "intuición femenina" es la fina apreciación de los detalles y cambios en la apariencia o en la conducta de los demás.

La mujer distingue más colores por mayor presencia de fotorreceptores en los conos retinianos, para los hombres durazno, salmón o limón son sólo sustancias comestibles y no colores. También tiene más visión periférica por tener más esclerótica que le otorga mayor movimiento ocular, lo que le permitiría observar más detalles en las comunicaciones cercanas, sabemos que pasa cerca de o quién mira periféricamente nuestro cazador cazado. (Elizalde, 2009)

Los hombres tienen más visión tubular, es decir aprecian mejor objetos a distancia anulando la interferencia del campo periférico, esto era indispensable para focalizar correctamente una presa lejana.

La mujer escucha sonidos más agudos como el llanto del bebé y gracias a la mayor conexión interhemisférica es más hábil para descifrar e integrar señales verbales y visuales.

El hombre, sin embargo, tiene mayor capacidad espacial para orientar de dónde viene un ruido grave, movimientos de una presa.

Las mujeres son más sensibles al tacto ya que tienen piel más fina con más sensores a dolor, temperatura y peso. La ocitocina, exclusivamente femenina, hace a los sensores de pequeños estímulos como las caricias, diez veces más sensibles para contactar e interpretar mejor las necesidades de calor de la cría en brazos.

El hombre para poder aventurarse entre espinas y maleza, desarrolló una piel cinco veces más gruesa en la espalda y menos sensores distribuidos a su largo.

Las mujeres perciben más fácilmente el gusto dulce de frutos que cosechaban en la prehistoria post desarrollo de la agricultura, que los salados o agrios como la carne animal. (Andrea Márquez López Mato 2009)

El olfato parece ser igual en ambos sexos salvo que se detecta una exacerbación olfatoria, sobre todo para ferohormonas durante el período de ovulación.

Además de las diferencias básicas, es importante el hecho de que la mujer tiene ciclación, es decir, está a merced de variaciones hormonales durante su etapa reproductiva, esto hace que haya variaciones de conducta, humor, peso, apetito, libido y temperatura en la fase folicular y luteal. El mejor modo de ejemplificar esto pertenece a la Dra. Verónica Larach quien dice que la mujer puede ser hada, geisha o bruja según el día o ciclo menstrual que atraviese. Creemos que los cambios del estado de ánimo y del tipo de reacción según la ciclación sería la defensa de la poligamia en la endogamia, ya que un hombre nunca adivinará, a menos que haya aprendido a "oler" los cambios hormonales de su pareja, con qué características de su pareja se encontrarán al regreso al hogar. Los hombres, en cambio, tienen tenor hormonal constante, lo cual los hace tenaces, perseverantes y demasiado predecibles. (Verónica Larach, 1996)

Tal vez la mejor cita sobre el particular sea la de Helen Rowland quien asegura que para toda mujer basta conocer a un solo hombre para entender a todos los hombres y que, en cambio, un hombre nunca entenderá a ninguna mujer aunque las conozca a todas.

Las diferencias más notables en la actualidad entre ambos sexos se ven en las diferencias de comunicación de cada género entre sí y con el otro. Sintetizaremos algunas de ellas:

La mujer produce de 6.000 a 8.000 palabras por día, siempre comunica emociones con los hechos. Los hombres, en cambio, producen sólo de 2.000 a 4.000 palabras por día y comunican hechos básicos sin el contacto emocional.

Pease ironiza esta situación al decir que cuando los hombres llegan a casa no les queda nada por decir y las amas de casa casi no empezaron.

En realidad, se demuestra con modernos métodos de neuroimágenes funcionales, que las mujeres recibimos la voz masculina con nuestro centro de recepción del lenguaje,

en tanto los hombres para escucharnos deben "encender" distintas zonas de su cerebro y frecuentemente se cansan de ello y cierran todo tipo de "escucha".

Recordemos que la mujer se comunica con una escala de 5 tonos, mientras el hombre escucha sólo dos y que la mujer percibe más sonidos agudos y el hombre percibe sonidos más graves.

Aclaremos que nosotros defendemos el hecho de que es imprescindible comunicar emociones además de ideas para que el mensaje despierte interés y sea mejor percibido por el receptor pero que es también imprescindible saber controlar las emociones y no que éstas nos controlen a nosotros.

La mujer es más intuitiva porque sabe leer el lenguaje no verbal y procesarlo. El hombre entiende sólo lo verbal. Lo gestual le parece accesorio. Tal vez por esto siempre decimos que las mujeres mienten mejor cara a cara y los hombres mienten mejor por teléfono.

Si hilamos más fino en este problema interaccional podemos agregar, siguiendo a Grey, que para el hombre no es un problema olvidarse de realizar o comunicar las cosas pequeñas mientras se preste atención a las importantes, mientras que para una mujer olvidar las cosas pequeñas o los detalles es un agravio personal. Aclara este autor que para un hombre "podrías" es una pregunta y no una petición; en cambio para una mujer "harías" es una orden y no una sugerencia. Concluye que las mujeres que aprendieron a descifrar el lenguaje masculino son mucho mejores negociadoras; son las que aprendieron a descifrar un "no" proveniente de un hombre como un "aun no".

Estas diferencias de acción y comunicación se trasladan y traducen hoy en día en las diversas maneras de afrontar las obligaciones y los derechos laborales en ambos sexos.

Lo verdaderamente importante no es querer homologar nuestro modo de ser y nuestra conducta sino beneficiarnos de las diferentes maneras de encarar las tareas. Es entonces irrefutable que hombres y mujeres nacemos con estructuras cerebrales

diferentes que nos aseguran propósitos y logros diferentes. Aclaremos que aceptar las diferencias neurobiológicas ayuda a reconocer la igualdad en derechos y oportunidades sociales. Vivimos y vivenciamos de forma diferente.

De modo excesivamente simplista creemos que:

- Los hombres aprenden mejor intelectivamente y las mujeres aprehenden mejor intuitivamente.
- los hombres experimentan y las mujeres experimentan.
- los hombres deciden y las mujeres perciben
- los hombres afirman y las mujeres confirman.
- los hombres reafirman objetivos y las mujeres defienden metas subjetivas.
- los hombres diseñan mejor estrategias de éxito y las mujeres diseñan mejor modos de organización.

Pero todos estos roles son intercambiables y plásticos, solo se necesita unión y comunión. Simone de Beauvoir escribió que "no se viene al mundo como mujer, sino que mujer se deviene". Me permito, arrogantemente modificar su observación diciendo que se viene al mundo como macho o como hembra, pero se deviene en hombre o mujer luego de constituido el universo bio-pisico-social masculino o femenino.

(Andrea Márquez López Mato, 2009)

3.3.3 Diferencias Cerebrales

Las mujeres necesitan dosis de morfina mayores que los hombres para atenuar los dolores (la morfina se suministra para aliviar los dolores posoperatorios). Y se sabe que las mujeres también tienden a sufrir más los dolores crónicos. Un estudio conducido, entre otros, por investigadores de la Universidad Estatal de Georgia, Estados Unidos, señala que diferencias anatómicas y funcionales en el cerebro podrían explicar diferencias en la experiencia del dolor y en los efectos de algunas drogas. Los expertos indagaron en la anatomía de un circuito específico del cerebro, el

principal responsable de la sensación del dolor, y encontraron diferencias anatómicas. (Calvin, 2001)

A la vez, observaron que este camino se activa en un grado mayor en los hombres.

Otra investigación, realizada en la Universidad de California-Irving, concluyó que la amígdala, un órgano con forma de almendra que se halla en ambos lados del cerebro, actúa de una manera diferente en hombres y mujeres cuando descansan. Conectan con distintas regiones cerebrales y, en los hombres, la amígdala derecha se muestra más activa aun sin estímulo exterior. La investigadora Latty Cahill ya tiene experiencia en este tipo de estudios: había demostrado en 2001 que hombres y mujeres usan distintas partes del cerebro para procesar y almacenar memoria de largo plazo. Ahora postula que su nuevo estudio puede ser la base para investigar enfermedades como la depresión, en la cual puede estar involucrada la amígdala. (Latty Cahill, 2001)

En el mismo sentido, investigadores de la Universidad de Vanderbilt analizaron la habilidad para responder a test con un límite de tiempo en 8.000 hombres y mujeres de todo Estados Unidos. Las mujeres fueron notablemente más rápidas en responder de manera precisa a esos test, aclararon que no había diferencias notables en cuanto a inteligencia. Y esta velocidad fue común en todos los rangos de edad —de 2 a 90 años—, pero aún mayor en los adolescentes.

- Otros investigadores, de la Universidad de Wisconsin, también buscaron en la cabeza las diferencias de género en la apnea de sueño. Los hombres las sufren mucho más que las mujeres. Pero como no la encontraron en las dos áreas del cerebro que controlan la lengua, buscarán ahora en las neuronas que producen serotonina.

El otro gran eje de investigación es el genético. En marzo se publicó en la revista JAMA que el simple hecho, conocido en las escuelas secundarias, de que las mujeres tienen dos cromosomas X y los hombres sólo uno podría explicar no sólo por qué las

mujeres son menos susceptibles a ciertas enfermedades genéticas, sino también diferencias de conductas. Ya los que espían el funcionamiento del cerebro a través de tomografías concluyeron que ante un mismo hecho, se activan distintas zonas cerebrales en el hombre y en la mujer.

3.3.4 Diferencias psicológicas

Si a nivel biológico las diferencias entre ambos sexos llegan a mostrarse complejas, posiblemente lo sea más desde aspectos psicológicos. Muchos han sido los trabajos que se han desarrollado con el propósito de hallar aquellas diferencias significativas existentes entre hombre y mujeres, especialmente en lo que se refiere a aptitudes y rasgos de personalidad. (Anastasi, 1975)

Uno de estos trabajos es el desarrollado por Anastasi, quien recogió información de diferencias aptitudinales por sexo como son:

habilidades motoras

procesos de percepción

funciones verbales

memoria

aptitudes espaciales y mecánicas

numéricas

artísticas y musicales

En la personalidad los intereses y actitudes, conductas sexual, adaptación emocional, agresividad y dominancia, masculinidad–feminidad, y en rendimiento tanto en el escolar como el profesional.

También es clásico el estudio realizado por Maccoby y Jacklin, en el que concluyen sobre la existencia de diferencias en capacidad matemática a favor del sexo masculino, y destacan la capacidad verbal a favor del género femenino. (Maccoby y Jacklin, 1974)

Las conclusiones principales a las que se llega desde los diversos estudios son: los chicos tienden a sobresalir en velocidad y coordinación de los grandes movimientos corporales, orientación y visualización espacial, comprensión mecánica y razonamiento aritmético y abstracto, independencia de campo. Autoestima, agresividad y nivel de aspiraciones, polarizaciones en torno a los valores técnico, dinámico, político y económico.

Las chicas destacan en destreza manual, velocidad y precisión en la percepción, memoria, cálculo numérico, fluidez verbal y tareas que requieren memoria, cálculo numérico, fluidez verbal y tareas que requieren el uso del lenguaje, sensibilidad táctil y olfativa, dependencia de campo. Ansiedad, sociabilidad, influenciabilidad y conformismo, empatía, adaptación escolar, se polariza en torno a los valores artísticos sociales y hedonísticos.

Maccoby y Jacklin en el estudio de las diferencias en capacidad matemática en el campo operativo, comprobaron que se presenta a partir de los diez años y están a favor del sexo femenino. (Maccoby y Jacklin, 1974)

3.4 Diferencias sociales en el género

La categoría de género permite comprender la construcción sociocultural que integra los atributos y las expectativas asignados a las personas en dependencia de sus diferencias sexuales. El orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad, definida históricamente, se expresa a través del género.

El proceso de socialización, basado en estructuras sociales orientadas por un dominio del ser masculino, ha favorecido por siglos la consolidación de relaciones de poderes desiguales, dominantes y discriminantes entre varones y mujeres. Esto es lo que se conoce como patriarcado. Se puede decir que todas las sociedades que conocemos son patriarcados, aun cuando el grado y las características de las relaciones dominantes de los varones sobre las mujeres, así como las desigualdades, varíen de una cultura a otra y también, dentro de una misma cultura, de un lugar a otro. (Herrera, 2000)

El patriarcado es universal y longevo y no posee un fundamento esencial que lo legitime. Lo masculino y lo femenino se va construyendo en lo simbólico, en la organización social y en un sistema de prácticas que crean lo material y lo espiritual y le dan continuidad a través de la socialización. La cultura patriarcal reproduce y promueve valores asociados a la segregación de las personas a partir de su sexo

Los modelos de cultura patriarcal se expanden hoy vertiginosamente aunque todas las sociedades, con sus ritmos propios, experimentan transformaciones en este sentido que evidencian puntos de tensión entre conservación y cambio.

Lo femenino se asocia al hecho de engendrar y parir, a lo que es dado por la naturaleza, al sexo solo como procreación, a una maternidad sacrificada, como a la idea de dulzura, delicadeza, al cuidado, a la atención, al lugar de la emoción, de los afectos, de los sentimientos, de la intuición, al ser mas para los otros que para sí. Lo femenino es asignado de modo privativo a las mujeres las cuales, en cumplimiento del "mandato cultural", deben asumir de modo predominante el rol de madres-esposas-amas de casa, liderar una familia y ser pilar emocional. En las mujeres, el quehacer y el sentido de la vida no se orientan hacia si mismas sino hacia los otros.

Por otro lado, la noción de masculino se articula alrededor de la virilidad, de la potencia, del sexo como placer, de la homofobia. La perfección, la eficiencia, la

excelencia, el éxito, la razón, la condición para emprender, dominar, competir son los atributos psicológicos por definición expresados en roles instrumentales. Es este el lugar de la cognición, del intelecto, del saber de la cultura, del poder, de la solvencia económica y capacidad resolutiva en el ámbito público. Se excluye de aquí cualquier noción asociada a los afectos, la intuición, la emoción. Más bien es la fuerza dada en el dominio de lo físico y en el control de los sentimientos, de la vulnerabilidad y en búsqueda de la autonomía, la independencia, la decisión y seguridad emocional. Este contenido se asigna de modo predominante a los hombres. (Herrera, 2000)

Por su parte, la sociedad se encarga de instrumentar los agentes socializadores, como son los pedagógicos, correctivos, valorativos, para hacer cumplir normatividad asociada a la condición de género.

La socialización sexista de niñas y niños, va conformando subjetividades distintas y habilidades distintas: relacionales y emocionales, de cuidado y atención para las niñas e instrumentales para los niños a través de los comportamientos exigidos en unos y otros casos, de los juguetes y el tipo de juegos que practican y que se les exige que practiquen en la familia, escuela y sociedad en general, por el tipo de estudios o profesiones que se espera que cursen o desempeñen, por las preferencias docentes, etc. Esto coloca el acento en los determinantes socioculturales en la comprensión de posibles diferencias cognitivas entre mujeres y varones.

Históricamente, los movimientos de mujeres orientadas por las aspiraciones de la igualdad, el desarrollo y la paz, han luchado en contra del patriarcado y sus estructuras sociales basadas en la dominación masculina. Con el propósito de hacer valer los logros alcanzados y realizar los cambios que aun son necesarios, cada vez existe más interés de desarrollar procesos de incidencia política que contribuyan a un desarrollo social con igualdad y paz. Todo esto es lo que explica la necesidad y la

importancia de la incidencia política con enfoque de equidad de género. (Herrera, 2000)

La discusión sobre el papel que le corresponde al Estado en la sociedad es nueva. No obstante la forma en que este debe garantizar la integración social de las mujeres es mucho más reciente. La historia de los debates sobre el desarrollo, en los foros nacionales e internacionales, antes de 1975, demuestra que muy rara vez se mencionaba a las mujeres en relación con la economía o la sociedad. Esta grave omisión de ninguna manera se equipara con la contribución real de estas a la economía o a la sociedad. No es sino hasta la década de los 70, en el marco de la tercera ola del movimiento feminista y las transformaciones en el modelo de desarrollo de la economía mundial que se reconoce la contribución de las mujeres al desarrollo y al bienestar de las familias y las comunidades y se inician acciones para mejorar su posición en la estructura social mediante la introducción del enfoque de equidad en los modelos de política pública.

En 1975, en la Primera Conferencia Mundial de la Mujer en México, se declara el Año Internacional de la Mujer y el decenio de la Mujer de las Naciones Unidas (1976-1985), se activa el Movimiento Femenino en América Latina y surgen una serie de grupos y movimientos de mujeres que proponen una reforma al sistema de dominación, la reivindicación de sus derechos y una mayor participación en las decisiones políticas de los países.

La desigualdad de género tiene bases biológicas, naturales o esenciales, esto implica reconocer que existen elementos determinantes de la estructura social que condicionan los comportamientos de hombres y mujeres y que al mismo tiempo, se expresan en sus actos cotidianos. La educación es la vía por excelencia a través de la cual se refuerzan o se desmontan los estereotipos de género que subyacen en la desigualdad de mujeres y varones, es justamente la influencia de profesores y

profesoras, que se puede promover cambios paulatinos en la subjetividad individual y conseguir avances hacia el desarrollo humano y la equidad de género, ante la sociedad. (Herrera, 2000)

Desde el punto de vista del feminismo, vivimos en una sociedad machista que beneficia a los hombres y perjudica a las mujeres.

Los hombres tienen más oportunidades de estudiar y de manejar dinero. Los oficios que suelen ser de hombres son mejor vistos y pagados que los que hacen las mujeres. Cuando hacemos el mismo trabajo, nos pagan menos. Se nos hace responsables a nosotras del cuidado de los niños, pero es el padre el que decide las cosas importantes. Hay una diferencia de poder que beneficia a los hombres. Por eso decimos que en esta sociedad las mujeres estamos oprimidas

La diferencia de género hace que a las mujeres nos digan:

- Lo que debemos hacer.
- Lo que debemos estudiar.
- Que debemos ser buenas.
- Que debemos mostrarnos débiles.
- Que debemos obedecer.
- Que para ser mujeres de verdad debemos ser madres.
- Que debemos tener una sola pareja y ser fieles.

La diferencia de género hace que a los varones les digan:

- Que deben tomar siempre las decisiones.
- Que deben mostrarse siempre fuertes.
- Que deben tener muchas mujeres.
- Que deben ser infieles a sus parejas.

3.4.1 Diferencias sociales en el Ecuador

Se debería hablar de inequidad de género si únicamente uno de los dos géneros es el favorecido y el otro no, en este caso, habría privilegios exclusivamente para los hombres en desmedro de las mujeres, pero el caso no es así. Hay un gran grupo de niños, de jóvenes del sexo masculino que también son perjudicados, lo que se constata es que si hay un grupo privilegiado que seguramente no pasa del 20% de la población y vive del 80% de los recursos de los otros. Hay una mala distribución de la riqueza, esto es lo que se llama la desigualdad social.

La inequidad en educación es una de las caras de la inequidad social, que a su vez refleja la inequidad de género. Desgraciadamente, dentro de esta inequidad social las mujeres resultan ser las más afectadas. Vamos a presentar algunos datos sobre la inequidad, en general, que hay en educación, matizando al mismo tiempo, cómo la mujer está dentro del grupo más perjudicado.

Periodo	Porcentaje matriculados primaria
1 999	89%
2 006	90.9

Si comparamos el número de niños matriculados en la sección primaria en el año 1 999 y en el año 2010 podríamos tener cierta satisfacción, a primera vista podemos decir que apenas 1 de cada 10 niños no se ha matriculado en la primaria. Quizá esta persona que no se ha matriculado sea una niña. Pero el dato escalofriante es saber que apenas el 47% de estos niños completan la educación básica, vale decir, que 53% de niños no termina la primaria. El porcentaje más alto en repitencia escolar y en deserción está en el campo de los hombres. Sin embargo los años de escolaridad son más altos en los hombres que en las mujeres, de 7.4 y 7 años respectivamente.

3.4.2 Estadísticas

Las estadísticas actuales dicen que tenemos un 9% de analfabetismo, tomando en cuenta que son las personas mayores de 15 años las que están en este grupo. Vale decir, que no se toma en cuenta a los niños y adolescentes que no asisten a ninguna escuela. La mayoría de niños comprendidos entre los 5 y 12 años asiste a la escuela, es menos del 10% quienes no se matriculan. (Flacso 2007)

Hay un decrecimiento en la tasa de analfabetismo en los últimos 20 años, en el año 1982, el porcentaje de analfabetos a nivel nacional es del 16,5 ,y después de veinte años, en el año 2001, es del 9.0%, se mejora en un 45%. Pero en el año 2010, se mantiene en el 9.0%, incluso luego de haber realizado un trabajo ex profeso en este sentido, sin tomar en cuenta que se declaró, erróneamente, un País libre de analfabetismo.

Periodo	Porcentaje
1982	16.5 %
1990	11.7 %
2001	9.0 %
2010	9.0%

La distancia que hay entre los matriculados urbanos y rurales en la educación básica es del 7%, y en la secundaria del 40%, y entre los indígenas de cada 10 solo se matriculan 8 en la educación básica y de los cuales solo 2 completan la educación básica, y entre los afroecuatorianos 4 de cada 10 terminan la educación básica. No tenemos otros datos precisos, pero entre los que terminan no son precisamente las mujeres, hay más alfabetismo entre las mujeres que entre los hombres y entre las zonas rurales e indígenas que entre las urbanas. Aunque los índices de matriculación hayan subido, persiste el problema de la deserción.

Hay más analfabetismo en el campo que en la ciudad y entre las mujeres que entre los hombres, el problema es que el analfabetismo no es un parámetro más, es quizá la clave para entender las demás inequidades, esto es una barrera para el empleo, para opción política, para la igualdad de oportunidades, para acceder a una vida digna, para tomar conciencia de la inequidad e injusticia.

En lo que respecta a estudios superiores podemos decir que en el Ecuador hay 71 universidades y escuelas politécnicas; en el año 2007 habían 443 509 estudiantes en las Universidades públicas y cofinanciadas, el 54,4 % de estos estudiantes eran mujeres, es decir, superaban con algo más de 4 puntos a los hombres. Podríamos decir que es un dato alentador, que refleja la democratización de la educación y equidad de oportunidades entre géneros. Pero si nos fijamos en cuántos de estos alumnos terminan, hay una marcada diferencia entre hombres y mujeres, hay deserción de las mujeres por el matrimonio, por maternidad, no así en los hombres.

Además aunque haya cierta equidad en el ingreso a la universidad, cabe cuestionarse: ¿quienes escogen las carreras más rentables y reconocidas socialmente?, ¿por que las mujeres escogen las carreras de servicios, ayuda, cuidados? Esta elección – que no es libre ni voluntaria- va a ser clave para su formación y luego para una buena ubicación, porque esta condicionada y orientada por ciertos patrones de género que se mantiene, y que obedecen a presiones y estereotipos sociales, culturales, o como se llame. En cambio el hombre preferentemente se orienta a las ramas técnicas, a la ingeniería, a las ciencias básicas, que, por otra parte, son bien reconocidas tanto social como económicamente por la sociedad.

Como se dijo anteriormente el porcentaje de mujeres que entran a la universidad es un poco más elevado de los hombres, sin embargo el porcentaje a la salida es completamente dispar. Las mujeres se casan a edades mucho más tempranas que los hombres. De acuerdo a las estadísticas del INEC, en el año 2008 se casaron 6

192 hombres menores de 20 años y 16.192 mujeres, equivale al 26.4%, es decir, por cada 4 mujeres que se casan antes de los 20 años solo hay 1 hombre que lo hace. Una posible explicación puede ser que las mujeres comprendidas entre los 15 y 24 años que tienen hijos supera el 60%, entre los años 2003 -2007, estas situaciones desfavorables para las mujeres hacen que sea imposible que puedan llevar una vida de estudios regular.

Esta desigualdad se mantiene también en el grupo de mujeres que realiza tareas académicas en la universidad. Las investigaciones científicas dirigidas por mujeres entre los años 1983 – 1996 apenas alcanza el 13%, en tanto que los hombres tienen el 87%. Y en el año 2000 apenas 2 rectores de universidad eran mujeres, dato que se ha mantenido; y el 72,4% de docentes universitarios son hombres y el 24.6% mujeres. Estos datos académicos reflejan también las posiciones que ocupan tanto los hombres como las mujeres en los puestos de mando y decisión en la sociedad y la política.

Datos de ingreso de estudiantes en el periodo 2010 a 2011 a la Universidad San Francisco de Quito:

CARRERA	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Economía	16	10	26
Marketing	5	7	12
Finanzas	2	6	8
Artes Liberales	3	2	5
Educación	0	6	6
Relaciones	9	14	23

Internacionales			
Psicología	1	13	14
Psicología Clínica	0	3	3
Arquitectura	25	31	56
Diseño de Interiores	1	12	13
Comunicación organizacional	1	25	26
Comunicación Periodística	4	14	18
Comunicación Publicitaria	3	4	7
Artes	0	3	3
Contemporáneas			
Animación Digital	4	1	5
Diseño Comunicacional	0	5	5
Cine y Video	3	4	7
Administración De Empresas y Hospitalidad	4	17	21
Hospitalidad y Arte	3	2	5

Culinario			
Arte Culinario y Bebidas	5	5	10
Jurisprudencia Derecho	28	24	52
Ingeniería Agroempresa	4	2	6
Ingeniería Alimentos	3	10	13
Nutrición Humana	2	7	9
Medicina	24	55	79
Veterinaria	0	7	7
Odontología	4	11	15
Optometría	2	0	2
Biología	2	3	5
Comunicación Ambiental	0	3	3
Ingeniería Biotecnología	5	6	11
Turismo	1	0	1
Sustentable			

Ecología Aplicada	0	0	0
Ingeniería Ambiental	1	9	10
Ecología Marina	0	3	3
Música Contemporánea	24	2	26
Producción y Sonido	8	1	9
Física	1	2	3
Ingeniería Civil	17	4	21
Ingeniería de Sistemas	6	2	8
Ingeniería Eléctrica	15	0	15
Electrónica			
Ingeniería Industrial	20	10	30
Ingeniería Mecánica	23	0	23
Ingeniería Química	7	3	10
Matemáticas	0	2	2
Ingeniería Aeroespacial	4	1	5

Carreras en Tecnologías	44	79	114
Pregrado	328	327	700
Total	380	434	814

3.5 Diferencias culturales y equidad de género

3.5.1 Las raíces culturales

Parlakian y Sánchez, nos recuerdan que “cada interacción que realizamos con un niño es un intercambio cultural”. Las rutinas del cuidado y las tradiciones de crianza y educación de niños reflejan los valores, creencias y culturas de familias y comunidades (Chang y Pulido-Tobiassen, 1994; Hyun, 2007; Santos, Fowler, Corso y Bruns, 2000). Phillips y Cooper, describen que el desarrollo ocurre dentro de una matriz cultural: las capacidades conductuales y cognitivas innatas de bebés son formadas a través del tiempo a medida que reaccionan ante los ambientes en que se hallan además de influir en ellos. Muchos educadores, padres de familia, investigadores y formadores de políticas instan a que se consideren, respeten, honren y extiendan las culturas familiares al trabajar con niños pequeños y sus familias. Particularmente en la intervención temprana, el identificar e integrar las culturas familiares se considera un elemento esencial de servicios centrados en la familia. (Parlakian y Sánchez, 2006)

No se puede esperar que los profesionales desarrollen un conocimiento enciclopédico de los valores y las prácticas de todas las culturas, especialmente como estas no son entidades fijas; pero sí deben encontrar maneras de informarse y comprender las prácticas y los valores de las familias con quienes trabajan. Solamente de este modo

podrán integrar efectivamente a su trabajo con niños y familias las prácticas, creencias y metas de las familias para el cuidado de sus hijos (Jones y Lorenzo-Hubert, 2008; Meléndez, 2005).

Harry, identifica tres categorías importantes de sistemas de creencias sobre las que los maestros pueden reflexionar para ser más sensibles y responder mejor a los niños y familias con quienes trabajan: (1) creencias sobre grupos de personas, (2) creencias sobre los estilos de criar y educar a los hijos y (3) creencias sobre fijar metas. Las preferencias culturales en estas tres áreas pueden ocasionar el conflicto entre familias y profesionales de la primera infancia al salvar cuestiones de rutinas de cuidado, interacciones interpersonales y hasta los juguetes y actividades de juego de niños. El desarrollo de la conciencia reflexiva sobre uno mismo y las habilidades a aplicar al trabajo directo con familias puede considerarse una aplicación del uso del concepto de uno mismo en la intervención basada en relaciones interpersonales en el ámbito del trabajo con bebés y familias. (Heffron, Ivins y Weston, 2005)

La lengua y cultura de las familias, y las relaciones de colaboración que mantienen con profesionales, están entrelazadas y tienen la potencialidad de honrarse, aprovecharse y emplearse como recursos en el trabajo con niños y sus familias. Sin embargo, así como estos recursos contribuyen unos a otros al aplicarse al trabajo con niños pequeños y familias, también pueden restarse valor unos a otros cuando se desaprovechan, lo cual produce daños potenciales para los niños, sus familias y las relaciones entre estas y los profesionales. Por ejemplo, si no se honra la lengua familiar, también se pueden poner en riesgo la cultura familiar y la relación entre la familia y los profesionales.

“La teoría de los géneros, íntimamente ligada a la teoría de la discriminación deliberada y sistemática de la mujer por parte del hombre, se sustenta en la creencia – no avalada por la ciencia, aunque se pretenda de otro modo– de que la mayoría de las

diferencias entre hombres y mujeres, y ciertamente sus roles y funciones, no responden a su naturaleza sexuada y a la originalidad de lo femenino y de lo masculino, sino que a diferencias de género, vale decir, que no tienen fundamentos naturales irrevocables, sino que han sido construidas culturalmente en forma artificial a través de la historia, creando una discriminación de carácter sistémico en contra de la mujer”.

El concepto de equidad de género se refiere a la capacidad de ser equitativos y justos en relación al trato de hombres y mujeres, teniendo en cuenta sus diferentes necesidades. En una situación de equidad de género, los derechos, responsabilidades y oportunidades de los individuos no se determinan por el hecho de haber nacido hombre o mujer. La discriminación de género implica que no se otorgan iguales derechos, responsabilidades y oportunidades a hombres y mujeres. Actualmente, la discriminación de géneros se puede observar en la violencia cotidiana hacia las mujeres, la discriminación laboral, la falta de acceso a ciertas posiciones laborales, a la educación, a la propiedad privada, etc. (Heffron, Ivins y Weston, 2005).

Las diferencias físicas entre el hombre y la mujer llevaron a las sociedades primitivas a organizaciones sociales en las que la mujer no estaba en una situación de equidad en relación al hombre, con menos derechos en la vida familiar, económica y política. La opinión de la mujer era considerada inferior, y usualmente se consideraba que la mujer debía obedecer las órdenes de su pareja. En relación al trabajo, era común (y aún lo es en muchos casos) que hombre se dedique a obtener recursos mientras que la mujer se dedique a las tareas del hogar. (Dorlin, 2009)

Esto comportamientos se fueron transmitiendo a través de las generaciones. Sin embargo, con el paso del tiempo, la idea de las capacidades inferiores de la mujer fueron rebatidas por el avance en el conocimiento; se demostró y comprobó que, si bien existen diferencias entre hombres y mujeres, estas no implican una inferioridad de

capacidades, sino que el sexo no es determinante de la eficiencia o la eficacia de las personas en los diversos ámbitos de la vida social, política, familiar y laboral.

Los derechos y las concepciones relacionadas con los géneros no sólo cambian con el tiempo, sino que cambian entre las diferentes culturas. Es decir, que en un mismo momento, podemos encontrar en diferentes países, mayor o menor inequidad entre hombres y mujeres. El hecho de que las concepciones sociales cambien con el tiempo y entre las culturas, plantea el desafío de contribuir al cambio social y cultural, para lograr que se eliminen las barreras que aún existen. (Dorlin, 2009)

Al igual que otros tipos de discriminación, como la discriminación por motivos raciales o religiosos, la discriminación de género fue disminuyendo. Por ejemplo, las mujeres obtuvieron el derecho a votar en las elecciones. Sin embargo, tanto en países desarrollados como subdesarrollados, los indicadores muestran que la discriminación de géneros aún es importante y que hay mucho trabajo por hacer para lograr una mejor equidad de género.

En algunas culturas, la discriminación de género implica la violación de derechos humanos, debido a que se les niega el derecho a la propiedad, empleo y educación. La violencia física y psicológica contra las mujeres es aún muy común en todos los países, incluso en los países desarrollados. La prostitución forzosa de muchas mujeres y niñas es un hecho que se observa en muchos países y que afecta usualmente a mujeres jóvenes y pobres.

En relación al trabajo, las mujeres tienen mayores dificultades para acceder a posiciones de poder, lo que implica que muchas decisiones tomadas reflejan las preferencias de los hombres y no las de las mujeres. También se puede observar que cuando hombres y mujeres realizan las tareas similares, las mujeres son menos remuneradas que los hombres. Otro aspecto relacionado con el trabajo, es que las mujeres realizan muchas actividades productivas, relacionadas con las tareas

hogareñas y familiares, que no son remuneradas materialmente, lo que puede dar lugar a una diferencia de poder entre hombres y mujeres.(Morgade, 2001)

Con respecto a la diferencia salarial, un estudio de las Naciones Unidas observó que las mujeres reciben menor remuneración que los hombres. El estudio compara la relación entre los ingresos de las mujeres y los hombres en empleos fuera del sector agrícola, siendo menor en casi todos los países. Por ejemplo en México el salario promedio de las mujeres fue del 70% del de los hombres en el año 2001. Sin embargo, parte de estas diferencias pueden ser consecuencia de diferencias en las preferencias de hombres y mujeres.

El proceso para lograr la equidad de género es un proceso lento, debido a que implica cambios en las actitudes cotidianas de las personas y cambios en conceptos que se traspasan de generación en generación y son adquiridos en edades tempranas, ya sea por el ejemplo de los padres o por otros motivos. Sin embargo, ciertas medidas para lograr la equidad de género, como cambios en la legislación o políticas para evitar la prostitución forzosa, no deben esperar. (Herrera, 2000)

Si observamos las cifras y las investigaciones realizadas en algunos países, la equidad de género completa no se ha alcanzado aún en ningún país. Si bien en los países mas desarrollados se observa que se han logrado importantes avances, aún se observan diferencias en el acceso a las posiciones de poder e igualdad de oportunidades en educación y desarrollo personal, además de otros aspectos difíciles de medir, como la violencia psicológica.

Una medición de naciones unidas ubica a Suecia, Noruega, Islandia, Dinamarca y Finlandia entre los países con menor brecha entre mujeres y hombres. Se elaboró un índice que tiene en cuenta la participación económica, la oportunidad económica, el empoderamiento político, el logro educativo y la salud y el bienestar entre 58 países. Brasil y México obtuvieron una mala calificación, ubicándose en las posiciones 51 y

52, luego le siguen Corea, Jordania, Pakistán, Turquía y Egipto. Argentina se ubicó en la posición 35, una posición debajo de Suiza. (Flacso, 2005)

Si bien la discriminación de géneros debería eliminarse por motivos morales, humanitarios y de calidad de vida, se puede decir que la discriminación de géneros tiene costos económicos para la sociedad en su conjunto, debido a que implica que los recursos no se asignan eficientemente. Cuando una persona no tiene acceso a la tierra ni a la propiedad por causas de género, o bien cuando el acceso a los puestos de trabajo está restringido para las mujeres, estamos en presencia de fallas del mercado que hacen que el bienestar general disminuya y se vea afectada la producción y el crecimiento económico además del desarrollo.

No se trata de que para lograr mejorar el bienestar de las mujeres se deba disminuir el de los hombres, sino que una mayor equidad de género mejorará el bienestar general.

En la búsqueda de la equidad de género no se debe adoptar una posición de enfrentar a hombres y mujeres, sino que los hombres pueden y deben colaborar y trabajar conjuntamente para lograr una equidad de género en los diferentes ámbitos de la vida social, política y económica. (Herrera, 2000)

Una de las principales formas de lograr la equidad de género es el "empoderamiento de la mujer". Como mencionamos anteriormente, en la actualidad, la mayoría de las posiciones laborales que implican tomar decisiones de asignaciones de recursos, como gerentes y mandos medios de empresas y puestos políticos, están ocupados por hombres, lo que implica a priori que las decisiones se acercarán a la visión de los hombres y puede que no tengan en cuenta las necesidades y preferencias de las mujeres. A nivel global, sólo el 15% de las bancas parlamentarias están ocupadas por mujeres. El hecho de que la mayoría de las posiciones de poder estén ocupadas por hombres, constituye una gran barrera para la equidad de género, debido a que tiende a perpetuar las inequidades. Es por esto que las organizaciones sociales, como la

Unesco, Unicef, Naciones Unidas, etc., tienen muy en cuenta al "empoderamiento de la mujer", esto es, al acceso de las mujeres a posiciones de decisión, como una herramienta importante para disminuir la brecha entre hombres y mujeres.

El género es una construcción cultural y por lo tanto se da en contextos relacionales específicos; la identidad femenina se construye no sólo a partir de la asignación de roles y la diferenciación respecto del hombre, sino también es un proceso de construcción de la identidad por la vía de la diferenciación con otras mujeres:

"En una sociedad donde las relaciones de raza y de clase son asimétricas, un sujeto se transforma en mujer también en oposición a otras mujeres" (Stephenson, 1993).

¿Se exagera la diferencia?

En la actualidad se quiere establecer un contraste o una diferencia muy clara entre hombre y mujer, el mismo aparataje conceptual: masculino-femenino; machismo-feminismo, etc. quizá inconscientemente no hacen otra cosas que ahondar la diferencias que existen entre los sexos, que si bien son reales, innegables, pero sin embargo, y a la postre se las exagera, y muchas de ellas no pasan de ser meras especulaciones, hipótesis infundadas, sobre todo en lo que tiene que ver con lo neurológico y lo que llamamos "cultural".

Hay muchas características que se las considera exclusivas o privativas de determinado género, por ejemplo nadie niega el carácter altruista y generoso de las mujeres para cuidar a los niños y a los otros, sin embargo hay muchos hombres en el mundo que poseen esta cualidad, incluso se podría decir, que no hay ninguna persona que no tenga esta cualidad aunque sea en mínimo grado; igualmente se cree que la violencia y la agresividad es exclusiva del macho, pero hay algunas mujeres que son más agresivas que los hombres. Si bien estamos hablando de la generalidad. (Segura, 2003)

La testosterona y el estrógeno, hormonas sexuales, se encuentra en distinta cantidad en los hombres como en las mujeres, y como las hormonas influyen en la

actividad que realiza el cerebro, hace que se presenten diferencias entre el cerebro masculino y femenino. Lo que conlleva a que el hombre, por naturaleza, sea más fuerte físicamente que la mujer. Sin embargo, lo hormonal, no es la única o exclusiva causa para la diferencia en los cerebros o en el comportamiento, si bien juega un papel determinante antes y después del nacimiento, cuando el cerebro está formándose, influencia que se mantiene en diferente grado durante toda la vida, no podemos olvidar la influencia de la cultura y la educación.

Se conoce, gracias, a las técnicas actuales que hay una variación en la forma de los cerebros, posiblemente causado por la acción de estas hormonas. Sin embargo hay que aclarar, no es que estas diferencias sean tan grandes y tan determinantes, incluso habría que decir que todos los cerebros son diferentes. No es que los cerebros de los hombres tienen una determinada forma y los de las mujeres otra.

Muchas veces se ha considerado que el comportamiento de los hombres obedece a determinados parámetros, y el de la mujer a otros. Esto ha hecho que hombres y mujeres se comporten de manera diferente. Sin embargo la conducta o el comportamiento no son únicamente el resultado o la consecuencia de un condicionamiento o determinismo biológico generado por la diferencia de cerebro sino también por aquellos condicionamientos culturales.

¿Qué podemos concluir de esto? ¿Qué las niñas, por naturaleza, deben cuidar sus apariencias, en cambio los niños no? –Falso. Son los padres –o la cultura- los que van inculcando conductas y comportamientos de género en sus hijos. Igual comentario se puede hacer respecto a la vestimenta de los hombres y las mujeres. Se cree que los hombres tienen que usar ropa oscura, tonos negros o grises, porque están hechos para salir a trabajar; en tanto que las mujeres son esclavas de la moda, porque para ellas es importante la apariencia, para ser vistas, para modelar. (Segura, 2003)

Igualmente se ha dado mucha fe al mito que para los hombres no son atractivas las mujeres inteligentes o que son “peligrosas las mujeres que leen”; circula incluso un

libro, que ha tenido mucho éxito, intitulado: "Los caballeros las prefieren brutas", para indicar que la poca inteligencia, compensada con la belleza, es la carta de presentación o puerta de entrada al éxito. Incluso se cree que las mujeres bonitas son tontas, y que las feas, para lograr algún valor, tienen que desarrollar la inteligencia. Como que inteligencia y belleza no se casan. De donde deriva también aquel adagio: "la suerte de la fea las bonita la desea". Incluso recordemos aquella famosa anécdota que se le atribuye al mismo A. Einstein, a quien una mujer muy hermosa le propuso engendrar con él un hijo, diciéndole que este niño tendría la inteligencia genial del padre y la belleza de la madre; a lo cual Einstein contestó, pero ¿no ha pensado usted que: "este niño podría tener su inteligencia y heredar mi belleza"? Evidentemente estas creencias a veces calan tanto en hombres como en mujeres que tratan de concretar estos estereotipos. Dando quizá cumplimiento a esa famosa sentencia de "la maldición de los recursos". Cuando se refieren a los recursos naturales de un país se dice que los países ricos en recursos son económicamente pobres, y que dichos recursos les sirve justamente, de castigo, para mantenerse en la pobreza. El mismo hecho de tener recursos tan buenos y en abundancia hace que los habitantes del País solo tengan esperanza en la naturaleza, pero nunca en ellos mismo, en el principal recurso: el humano. Es decir, las mujeres están evidentemente dotadas de belleza e inteligencia, pero las falsas creencias tanto de los hombres como de mujeres, hacen que estos recursos no sean trabajados y aprovechados debidamente por quienes los poseen.

Otro mito muy en boga era que las mujeres no estaban a la altura de los hombres en la interpretación de la música clásica; en las mejores orquestas del mundo no aparecían mujeres como directores ni como músicos. En Estados Unidos se logró que los directores hagan las audiciones a los músicos detrás de un bastidor, a fin de que se oiga la música pero sin saber quién la interpretaba. En la actualidad casi el cincuenta por ciento de los músicos de las orquestas norteamericanas son mujeres. (Newland, 1982)

Ya se dijo anteriormente hay una corriente para la cual lo cultural está imbricado en lo biológico, lo cultural es el fruto del proceso biológico; a su vez lo cultural condiciona lo biológico, la educación y la cultura modifican al cerebro. Quizás en los animales es mucho más fácil diferenciar las conductas porque se encuentran casi en estado puro, es decir, condicionadas casi estrictamente por lo biológico. En este caso, los antropólogos podrían decirnos ciertos comportamientos o conductas típicamente masculinas o femeninas que son recurrentes en las diferentes culturas, sobre todo en las más remotas. Estas serían las dos únicas fuentes fiables para indicar la influencia de lo biológico en la cuestión de género.

La dominación del macho hacia el sexo opuesto si bien se da en la mayoría de las especies animales, este dominio ancestral no es exclusivo de la especie humana. Por lo tanto no es algo únicamente cultural sino tiene reminiscencias biológicas o genéticas. Ahora bien ¿esto significaría que las cosas por naturaleza son así y que por lo mismo hay un determinismo no solo cultural sino biológico que sancionó el predominio de un género sobre el otro? La respuesta más simple y clara es que no.

Emparejado con esto tenemos otro dato que también se lo tergiversa para justificar y fomentar el machismo y, por ende, el dominio de un género sobre otro. El dato es que entre el 3 y el 5% de los mamíferos son monógamos. Este dato ha sido tendenciosamente manejado por el sexo masculino. ¿Acaso sólo el hombre está emparentado con los mamíferos? ¿Quizá el ser humano no puede estar comprendido en este pequeño grupo de mamíferos monógamos? Y si esto no fuera así, esto no se debe usar como un justificativo para la promiscuidad masculina o femenina. (Martínez, 2010)

Si se ha dicho que la cultura es exclusiva creación del ser humano, que incluso muchas de sus creaciones culturales, están más allá o en contra de sus instintos biológicos, porque busca el bienestar de todos, entonces no hay un razón para argumentar que la infidelidad o que el dominio de una de los géneros obedece a lo

biológico, menos aún a lo cultural; porque lo cultural justamente fue una invención humana para oponerse a lo biológico, y fue una creación humana que estaba en función del beneficio de todos, precisamente tratando de salvar a los más débiles, esencialmente para apartarse y sobreponerse al egoísmo biológico, a la selección natural, en donde solo el más fuerte podía sobrevivir.

3.6 El rol de género en la familia

Familia es el núcleo fundamental en el que el ser humano, nace, crece y se desarrolla. Los tipos de familia son: democrática, matriarcal, patriarcal, permisiva y autoritaria y su función es la de proteger, asistir, dar apoyo materno y paterno, cubrir las necesidades económicas, educativas y culturales.

La familia constituye el espacio primario para la socialización de sus miembros, siendo en primera instancia el lugar donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y a la sociedad como un todo.

De esta manera, desde muy temprano, la familia va estimulando el sistema de diferenciación de valores y normas entre ambos sexos, asentando así tanto la identidad como el rol de género. Las reglas sociales van deslindando de manera clara las expectativas relacionadas con los roles que las personas deben asumir. Igualmente, la idea que se tiene sobre el rol de padre, madre, esposa o esposo, está condicionada en gran medida por la sociedad de la cual somos resultado. (Fernández L., 1996)

El contexto familiar refuerza la diferenciación genérica, dando actividades diferentes a niños y a niñas; a las niñas se les destinan aquellas relacionadas con el hogar, servir, atender a otros; mientras que a los niños se reservan actividades de competencia que les permiten tener un mayor control sobre el medio externo, lo cual es una forma muy importante de ir delimitando las normas de comportamiento y dejando claras las expectativas sociales hacia cada sexo. La familia, por tanto, es el principal eslabón del

proceso de tipificación sexual dado que es formadora por excelencia y de difícil sustitución.

Este proceso de tipificación sexual se observa en las familias, no solo en el proceso de transmisión de estos valores a las nuevas generaciones, sino como parte intrínseca, importante e indiscutible de las pautas relacionales que se establecen entre sus miembros, que conlleva, en no pocas ocasiones, a alteraciones en las relaciones familiares y en el funcionamiento familiar. (Rodrigo, Palacios, 1998)

De ahí que nos propongamos en este trabajo hacer un análisis de su efecto en los diferentes indicadores del funcionamiento familiar, y cómo puede afectar el mismo, e incidir de esta manera en la salud familiar.

Dentro de los elementos que interfieren considerablemente en la salud familiar está la dinámica interna de las relaciones o funcionamiento familiar. Cuando estas son armónicas, hay cohesión familiar, una adecuada comunicación, flexibilidad, claridad de reglas y roles, en fin, un adecuado funcionamiento familiar, hay una predisposición favorable a la salud en la familia como sistema; sin embargo, cuando hay un funcionamiento inadecuado este se constituye en un factor de riesgo para la salud familiar.

Como indicadores de un funcionamiento familiar adecuado puede considerarse la flexibilidad en las reglas y roles familiares, es decir que estas no sean rígidas, que no se impongan, sino que sean claras y que se asuman conscientemente por los miembros existiendo complementariedad entre los integrantes del sistema familiar para su cumplimiento, con el objetivo de evitar la sobrecarga y sobre exigencia en algún miembro. (Rodrigo, Palacios, 1998)

Sin embargo, cuando analizamos este indicador desde el concepto de género nos damos cuenta que están indiscutiblemente relacionados y que las problemáticas del rol de género, en cuanto a las normas establecidas para cada sexo, imposibilita en muchos hogares su comportamiento adecuado, manteniéndose, por lo general, un

modelo tradicional de distribución de las tareas domésticas que da a la mujer la mayor responsabilidad ante ellas y mantiene el hombre un rol periférico.

Al unirse a esto la creciente independencia e incorporación de la mujer a las actividades sociales, se provoca inevitablemente una sobrecarga y sobre exigencia en ella, dinámica que se hace aún más compleja al tratar la familia, y el propio hombre, de incorporarse cada vez más a estas tareas para tratar de asumir un rol diferente en aras de lograr mayor complementariedad, pero al no cambiar sus valores aparecen conflictos en la relación asignación-asunción del rol, lo que afecta necesariamente los procesos de interrelación familiar. Esta situación se convierte en un espiral, dado que las madres educan, en la mayoría de los casos, a sus hijos en patrones sexistas, mientras que exigen que el padre participe más en las tareas del hogar, con lo que provocan que no queden claros los roles y valores en la familia. (Rodrigo, Palacios, 1998)

Según P. Arés se hace muy difícil cambiar porque aún persisten influencias sociales muy poderosas que son las generaciones precedentes, los medios de comunicación y la propia sociedad, que en ocasiones promueven nuevos valores y a la vez preservan los de la familia patriarcal.

Otro indicador importante del funcionamiento familiar viene dado por la jerarquía, donde debe quedar clara la posición de poder, siendo más favorable en la medida en que se logre un sistema jerárquico horizontal entre ambos miembros de la pareja, lo que es decir, un mismo nivel de poder en el subsistema conyugal con relación a los otros subsistemas familiares; sin embargo aquí interviene también de manera negativa el rol de género, dado que en muchos países todavía persiste el modelo de familia tradicional patriarcal, caracterizada por vínculos de dependencia y jerarquía rígidos en la que la mujer debe supeditarse al hombre, no lográndose el nivel horizontal ya que ellos responden también a su asignación genérica que les crea la expectativa de que deben ejercer poder y autoridad sobre otros.

Para que exista una jerarquía adecuada y un adecuado funcionamiento familiar debe haber igualdad, por esto la primacía del hombre de una forma rígida conlleva a una disfunción familiar.

La naturaleza del ser humano es eminentemente social y prueba de ello es que desde su nacimiento el niño se ve insertado en un núcleo social para poder subsistir. Una de las funciones básicas de los padre o cuidadores es la de cubrir necesidades de supervivencia y además enseñarles todas las competencias necesarias para que alcancen su autonomía dentro del mundo social. (Rodrigo y Palacios, 1998)

En este sentido la familia tiene una importancia trascendental en la preparación del niño como sujeto social, por ser quien proporciona las primeras experiencias para el inicio de la construcción del conocimiento social, luego a medida que crece se irá incorporando a los otros contextos por lo que necesitara ampliar este conocimiento interpersonal hacia nuevas relaciones que se generan en ellos. Así progresivamente, el individuo va construyendo un conocimiento más complejo sobre las relaciones entre agentes sociales, la sociedad y las unidades sociales que lo componen.

Las nuevas generaciones se enfrentan a cambios notorios respecto a las dinámicas y las características que tradicionalmente reflejaban la unidad familiar, como son el incremento del número de familias mono parentales y familias reconstruidas, el gran número de parejas que cohabitan, el retraso en la edad de la maternidad y el decremento del número de hijos como consecuencia de la incorporación de la mujer al mundo laboral. Esto es lo que en la actualidad se llama diversidad familiar.

Estudios realizados por Trost, en 1990, en Suecia el 98% de los entrevistados escogen el modelo tradicional de familia, a pesar de pertenecer a una sociedad que se caracteriza por una amplia pluralidad familiar.

La escuela juega un papel no menos importante que la familia, ya que los individuos pasan la mayor parte del tiempo en ese contexto donde continúan y amplían sus

conocimientos y relaciones sociales con un nutrido grupo de iguales. Es así como la escuela se convierte en una de las principales fuentes de influencia sobre el desarrollo.

Si hoy en día familia y escuela desempeñan un papel fundamental en la educación y socialización de los niños, no ha sido siempre así, tradicionalmente ha sido la familia la institución encargada de la formación, en valores, formación moral y más habilidades y conocimientos necesarios en su vida futura. Algunas destrezas más eran adquiridas en los contextos laborales como en los talleres, granjas o tiendas. La iglesia fue otra institución que muy pronto asumió responsabilidades en la formación de los niños.

Como conclusión se puede decir:

- La familia es el mejor lugar para poder criar a los hijos con buenos valores y con el tiempo sean capaces de tomar buenas decisiones
- Los padres son los primeros maestros y educadores, por lo tanto para que la sociedad pueda surgir va a depender mucho de la educación que hayan brindado a sus hijos.
- La familia es considerada célula primaria y fundamental de la sociedad
- La familia esta en crisis, sin embargo, debemos tener en cuenta que es el hijo quien nos hace padres, y son los padres quienes nos hacen hijos. (Rodrigo y Palacios, 1998)

METODOLOGIA

Descripción y antecedentes de la institución

Datos informativos del Plantel educativo en el cual aplique las baterías de Test.

El Colegio Experimental “El Sauce” esta ubicado en el valle de Tumbaco barrio el Sauce aproximadamente a 12 minutos de la ciudad de Quito en la Provincia de Pichincha, sobre la Vía Interoceánica en el kilometro 12. La dirección de la pagina web es www.colegioelsauce.com, los números de teléfono 2374 684 – 2374685 y el apartado postal es 17-22-20-250

Quien financia su gestión es la Fundación DAAR.

El Colegio Experimental “El Sauce” fue fundado hace 25 años por con la intención de crear un espacio educativo orientado hacia el desarrollo personal auténtico, dentro de un modelo de convivencia armónico, basado en el respeto, aprecio, autonomía y responsabilidad. Como sus siglas lo dicen: “Desarrollo, Autentico Armónico y Real”.

Es un espacio en donde los niños y jóvenes puedan, mientras van adquiriendo conocimientos, ir desarrollando tanto su pensamiento lógico e intuitivo, como las demás facultades intelectuales, emocionales y anímicas para llegar a: ver con claridad, actuar con honestidad, respeto y justicia y ser miembros positivos de su comunidad.

Para el Colegio es imperativo que el sistema educativo, proponga la búsqueda de la verdad científica y tecnológica sin desvincularla de la capacidad de toda persona de vivir experiencias emocionales profundas y del contacto auténtico y coherente con los demás y con el entorno.

El Colegio desarrolla su programa amparado por una filosofía humanista, en la que el profesor expone al estudiante a experiencias de aprendizaje mediado, de modo que éste aprende a su ritmo y conforme a sus intereses, además de que adquiere

destrezas de selección de estímulos y competencias que le permitan ser solvente y competente en el mundo actual.

En este esquema cada estudiante es un “agente constructor de su propio aprendizaje” guiado por los adultos que lo asisten como “mediadores”, y facilitadores de situaciones en las cuales los alumnos participan activamente, pueden comprender, vale decir, formar nociones, conceptualizar, abstraer e interiorizar, apropiarse de conocimientos nuevos e incluirlos en sus esquemas metales; expresan opiniones propias acerca de nuevas situaciones, nuevas relaciones, nuevas vías para resolver problemas, desarrollando a la par su inteligencia operativa y su capacidad de pensar.

El Colegio Experimental “El Sauce” persigue el desarrollo de valores humanistas, es decir, aquellos que son necesarios para una convivencia pacífica, armónica y participativa dentro de la comunidad de la que somos miembros. Busca promover el desarrollo personal respetando las diferencias individuales en un ambiente no competitivo, en el que los estudiantes viven la experiencia de ser personas dinámicas, perfectibles y, por sobre todo, responsables de su conducta y corresponsables de su comunidad.

MISION

Formar personas que desarrollen actitudes positivas, frente al aprendizaje, y habilidades necesarias para resolver problemas, tomar decisiones, vivir en armonía y ser protagonistas de una sociedad incluyente.

VISION

“Todos somos iguales y todos somos diferentes”

Consolidarse como la única propuesta educativa, cuya metodología respeta la individualidad, los ritmos de aprendizaje, impulsa la potencialidad de sus estudiantes, incentiva el arte y la ecología y promueve la autonomía y el pensamiento estratégico.

VALORES

- Tolerancia, respeto y apoyo a la individualidad
- Creatividad y originalidad ante la vida
- Confianza en la bondad humana
- Compromiso con la comunidad y nuestro entorno

Filosofía del Colegio Experimental "El Sauce"

Su modelo pedagógico "Constructivista"

El Colegio experimental "El Sauce" ha asumido un modelo pedagógico constructivista. Este modelo se fundamenta en la filosofía de la ciencia actual, en el relativismo positivo, en las escuelas Fenomenológicas y en la psicología cognitiva que responde a las exigencias de la neurobiología.

Parte del supuesto que existen diferentes tipos de aprendizaje; esto explica que cada conocimiento puede estudiarse desde distintas teorías o postulados científicos.

El constructivismo se basa en una ontología relativista; la ciencia no descubre realidades ya hechas sino que construye o crea realidades, o dicho de otro modo, la ciencia es la respuesta a las inquietudes o preguntas humanas, no hay que descubrir la ciencia sino construirla, inventarla.

En el modelo pedagógico constructivista, que va de la mano con la posición psicológica cognitivista, la persona en su comportamiento, actitudes, afecto y conocimiento no es el resultado de las influencias que el medio ha ejercido sobre

ella ni tampoco el resultado, la evolución o el desarrollo de sus capacidades o potencialidades internas. Es decir, no es únicamente ni receptora ni creadora, sino la conjunción de los dos aspectos, sus capacidades y conocimientos se desarrollan en la medida en que interactúa con el medio, todo lo que tiene y lo que hace es una creación propia pero con la materia prima que le es suministrada desde fuera; por lo mismo, el alumno es el único que aprende y nadie puede tomar su lugar, solo él puede hacer esta síntesis.

Por otro lado, el modelo constructivista establece que la meta, el fin educativo, es que cada individuo acceda progresiva y secuencialmente a la etapa superior de su desarrollo intelectual de acuerdo a las necesidades y condiciones particulares.

Tiene todos los niveles educativos, es decir preescolar, educación básica, propedéutico, bachillerato en ciencias y aula de apoyo que es un espacio para los alumnos con necesidades educativas especiales.

Especializaciones del Bachillerato son:

- Ciencias Físico – Matemáticas
- Ciencias Químico- Biológicas
- Ciencias Sociales

El tipo de Institución es particular, su educación es laica, tiene alumnado mixto, el régimen es el de la sierra, con jornadas matutinas. El nivel socio económico es medio alto, y el número de alumnos es de 250.

Su personal es de 70, entre docentes, administrativos y personal de limpieza.

SERVICIO DE DOBE

El Departamento de Orientación y Bienestar Estudiantil (D.O.B.E.) fue creado para complementar la atención de niños y adolescentes además de la de propender al desarrollo integral armónico de los estudiantes, potenciando y valorando sus características individuales.

AULA DE PROYECTOS Y AULA DE APOYO PSICOPEDAGOGICO

Los sistemas homogéneos y los modelos poco individualizados del proceso de aprendizaje son incapaces de atender las necesidades educativas de aquellos niños cuyo modelo de desarrollo se aparta del “modelo estándar humano”

Por esta razón, dada la enorme heterogeneidad en el aprendizaje se ha destinado el Aula de Apoyo en el Colegio Experimental “EL SAUCE” para que los estudiantes con Necesidades Educativas Especializadas, con o sin discapacidad que no responda a los requerimientos pedagógicos del Sistema regular, puedan fortalecer el proceso de Integración con el fin de enseñar al estudiante a Saber Hacer o cómo hacerlo y cuándo hacerlo.

Participantes:

Los participantes de la investigación para determinar la hipótesis, “la relación entre el rol de género y la orientación académica de los alumnos y las alumnas del segundo año de bachillerato de los colegios mixtos de nuestro país”, fueron los alumnos, docentes y padres de familia de la Institución educativa Experimental Colegio “El Sauce” de Quito.

Está ubicado en el kilómetro doce de la Vía Interoceánica, el terreno en el que se asienta el campus tiene una extensión de cuatro hectáreas. La infraestructura que ofrece es de construcciones tipo rustico, con una extensa área verde, con lo cual

USUARIO 1/10/10 10:12

Comentario [2]: Revisar la ortografía.

consigue un ambiente de hacienda que gusta mucho a los alumnos y familias que se acercan en busca de cupos.

Se aplica los test a 40 alumnos, 20 varones y 20 mujeres de los quintos cursos del colegio "El Sauce", su edad esta alrededor de los 15 Y 16 años, son de un estrato social medio alto. Para la mayor parte de estudiantes su vivienda esta ubicada a 12 kilómetros de distancia y el medio de transporte son buses escolares. El grupo es homogéneo y se ve camaradería y un trato cordial entre ellos. Los test son tomados en dos días, en las primeras horas clase.

Los docentes son 4 profesionales, Manuel y Carmen en la rama de biología, Galo es matemático y Anita con maestría en filosofía. Manuel de 35 años de edad tiene cinco años de experiencia en docencia, Carmen de 40 años de edad trabaja como docente 15 años de los cuales 10 ha trabajado en el colegio "El Sauce". Anita de 29 años tiene 5 años de experiencia en la docencia. Galo tiene 31 años y su trabajo como docente empezó antes de obtener su titulo como matemático. Todos han sido profesores universitarios, en la actualidad tres de ellos siguen con esa actividad y dos se preparan con una maestría.

Los seis padres de familia son colaboradores el momento de la intervención con el grupo focal, son de un estrato social medio alto. Vale la pena recalcar que las autoridades del colegio se preocupan por la poca asistencia por parte de los representantes legales de los alumnos, a las diferentes actividades que se convoca.

Los instrumentos aplicados en la investigación fueron los siguientes:

TEST DE APTITUDES DIFERENCIALES (DAT): Ofrece un procedimiento integrado, científico y bien estandarizado para medir las aptitudes de estudiantes de ambos sexos de los ciclos básico y especializado de la enseñanza secundaria para fines de orientación educacional y vocacional. Representan un desarrollo lógico y constante progreso de la teoría y la práctica de la medición psicológica.

AUTOENCUESTA SOBRE MASCULINIDAD Y FEMINIDAD:

Instrumento para medir roles de género de manera confiable y válida.

Tiene como origen el inventario de Papeles Sexuales de Bem (BSRI) y adecuada por la investigadora.

Cuenta con cuatro escalas:

- Masculinidad (Confiado de si mismo, tomar decisiones, independiente, analítico, competitivo, racional, reflexivo, personalidad fuerte, hábil para dirigir, seguro de si mismo, autosuficiente, dispuesto a arriesgarse, valiente, atlético, maduro).
- Femenidad (Sensible a la necesidad de los demás, comprensivo, tierna, afectuosa, cariñosa, gusto por los niños, dulce, caritativo, de voz suave, compasiva, amigable).
- Machismo (Agresivo, dominante, autoritario, egoísta, materialista, frío, ambicioso, rudo, enérgico, incomprensivo, individualista, arrogante).
- Sumisión (Indeciso, de personalidad débil, cobarde, sumiso, incapaz de planear, dependiente, influenciado, conformista, tímido, retraído, pasivo, simplista, resignado, inseguro de si mismo).

Cada escala con 15 reactivos (total 60) que expresan rasgos de personalidad. Las personas tienen que indicar en que medida tienen o no esos rasgos, para ello pueden elegir una opción en una escala de 1 (nunca o casi nunca soy así) a 7 (siempre o casi siempre soy así). Para construir cada escala se sumara la puntuación de los quince reactivos que la conforman.

PRUEBA DE INTERESES VOCACIONALES Y PROFESIONALES:

Prueba que consta de 90 preguntas que tiene como propósito conocer gustos y preferencias vocacionales y profesionales. No permite determinar las profesiones sino las preferencias profesionales en función de nueve áreas del conocimiento.

ENTREVISTA A PROFUNDIDAD PARA DOCENTES:

La entrevista a profundidad para docentes, consiste en una reunión individual con un tiempo de 30-45 minutos con el docente donde se le plantearan una serie de preguntas en relación a la temática. La entrevista será grabada con la finalidad de procesar de mejor manera la información. El entrevistador deberá aprenderse las preguntas y evitar todo tipo de discusión. El número de docentes a entrevistar será de 6 entre varones y mujeres que sean profesores de educación media.

GUIA PARA GRUPOS FOCALES:

La técnica de los grupos focales es una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada, en donde se procura que un grupo de individuos seleccionados por los investigadores discutan y elaboren, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación, por ejemplo, la detección de practicas familiares discriminatorias en los hijos en función de género.

Si se logra generar un ambiente adecuado y se controlan las variables necesarias, se obtiene información valiosa tanto del contexto, relaciones y actores directamente involucrados en la temática en estudio.

Procedimiento:

Los instrumentos de investigación fueron aplicados en dos días, en las primeras tres horas clase a los alumnos. Se desarrollo en un ambiente tranquilo, mostraron interés por saber de la prueba. Durante la aplicación, se vio menos compromiso en los

varones y un poco de cansancio y aburrimiento al final de cada uno de los días que demoro la aplicación de dichos instrumentos.

El personal docente, a pesar de tener poco tiempo por estar al fin del año escolar, se mostro muy colaborador al momento de las entrevistas.

Los padres de familia que fueron invitados, en su gran mayoría se excusaron, los que asistieron igualmente colaboraron con agrado.

Diseño:

El presente estudio es de carácter descriptivo. Forma parte del programa de graduación corporativa, tipo Puzzle, diseñado por la Carrera de Psicología y el CITTES "Centro de Educación y Psicología". Forman parte del equipo investigador los egresados de esta carrera y la desarrollan en sus propios contextos, aportando para investigaciones que posteriormente se llevan a efecto en el CITTES ya mencionado.

OBJETIVOS:

Objetivo general:

Determinar la relación entre los roles de género y la orientación académica de los y las estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país.

Objetivos específicos.-

- Identificar prácticas educativas excluyentes y/o incluyentes en función de género de los docentes y padres de familia de los estudiantes del segundo año de bachillerato de los colegios del país.
- Reconocer las aptitudes diferenciales y su relación con los roles de género de los y las estudiantes de segundo año de los colegios del país.
- Evaluar la interiorización de los roles de género y su relación con la orientación académica en los estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país.

- Identificar los intereses profesionales de los y las estudiantes del segundo año de bachillerato de los colegios mixtos del país.
- Elaborar una propuesta de intervención sobre “Equidad de Género y Educación” o “Equidad de género y familia” en los colegios investigados.

HIPÓTESIS DE INVESTIGACION:

HIPÓTESIS: Los roles de género influyen en la orientación académica de los y las estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país.

HIPÓTESIS NULA: Los roles de género no influyen en la orientación académica de las y los estudiantes de segundo año de bachillerato de los colegios del país.

VARIABLES:

INDEPENDIENTES: ROLES DE GÉNERO.

PRACTICAS EDUCATIVAS Y FAMILIARES

DEPENDIENTES: ORIENTACIÓN ACADÉMICA.

ÁREAS DE ESPECIALIZACION.

INDICADORES (VI)

- Respuestas de la autoencuesta de roles de género.
- Respuestas de la entrevista en profundidad y del grupo focal.

INDICADORES: (VD)

- Resultados de la aplicación del test de Aptitudes diferenciales (DAT).
- Resultados de la Prueba de intereses vocacionales.

Autoencuesta sobre la Masculinidad y Feminidad

ANALISIS DE RESULTADOS

Tabla Nº 1
AUTOENCUESTA
MASCULINIDAD

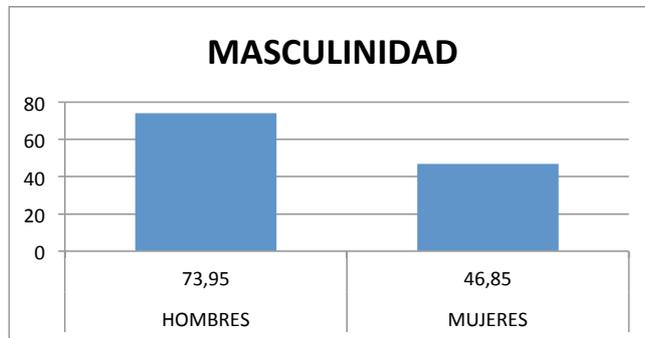
	HOMBRES	MUJERES
MASCULINIDAD	73,95	46,85

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: Mgs. Richard Ruiz

Gráfico Nº 1



Los varones tienen el 73,95 de promedio y por debajo las mujeres el 46,85%

Tabla No. 2
AUTOENCUESTA
FEMINIDAD

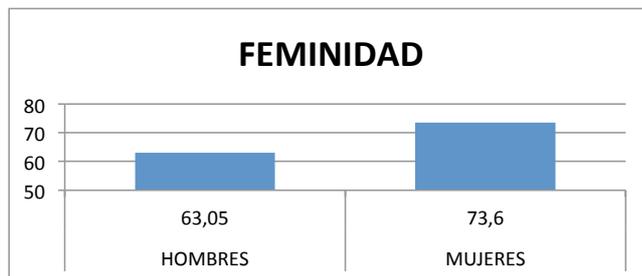
	HOMBRES	MUJERES
FEMINIDAD	63,05	73,6

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: Mgs. Richard Ruiz

Gráfico Nº 2



Los varones tienen el 63,05 de promedio debajo de las mujeres con el 73,06

Tabla No. 3
AUTOENCUESTA
MACHISMO

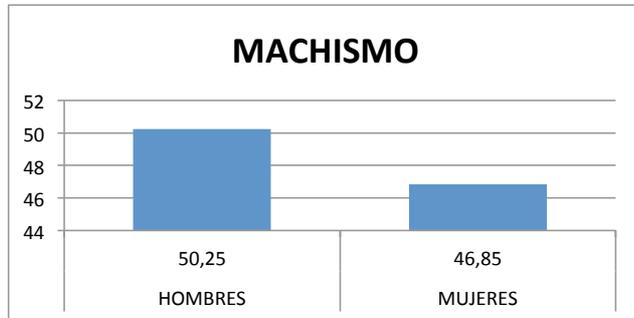
	HOMBRES	MUJERES
MACHISMO	50,25	46,85

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: Mgs Richard Ruiz

Gráfico Nº 3



Los varones tienen el 50,25 de promedio y las mujeres por debajo con el 46,85

Tabla No. 4
AUTOENCUESTA
SUMISIÓN

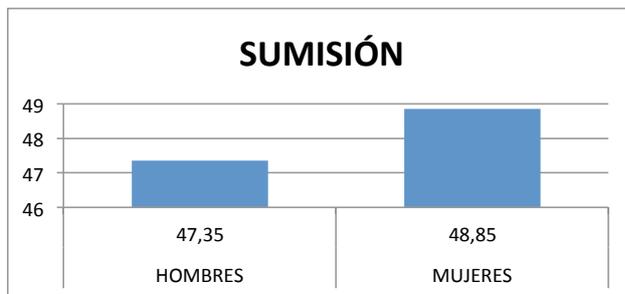
	HOMBRES	MUJERES
SUMISIÓN	47,35	48,85

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: Mgs Richard Ruiz

Gráfico Nº 4



Los varones tienen el 47,35 de promedio y las mujeres el 48,85

Tabla No. 5
DAT
RAZONAMIENTO VERBAL

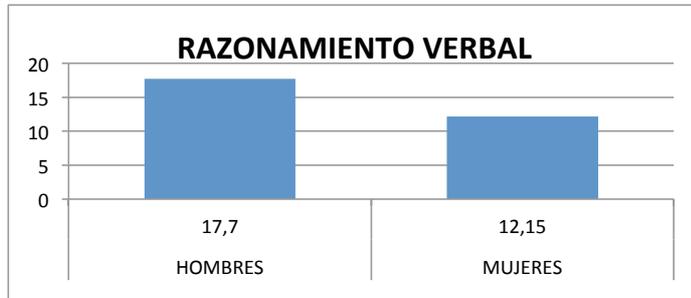
	HOMBRES	MUJERES
RAZONAMIENTO VERBAL	17,7	12,15

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G. Wesman

Gráfico N° 5



Los varones tienen el 17,7 de promedio y las mujeres por debajo con el 12,15 de aptitud en razonamiento verbal

Tabla No. 6
DAT
CÁLCULO

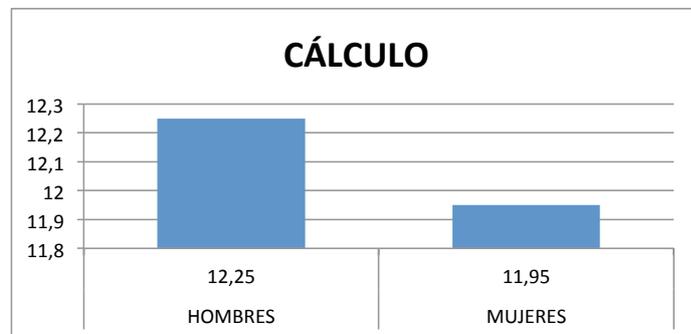
	HOMBRES	MUJERES
CÁLCULO	12,25	11,95

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G. Wesman

Gráfico N° 6



Los varones tienen el 12,25 de promedio y las mujeres por debajo con el 11,95

Tabla No. 7
DAT
RAZONAMIENTO ABSTRACTO

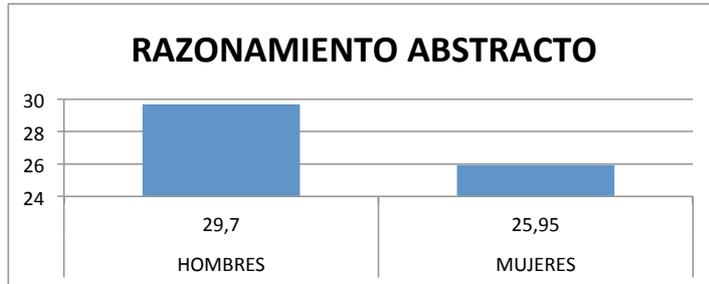
	HOMBRES	MUJERES
RAZONAMIENTO ABSTRACTO	29,7	25,95

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G. Wesman

Gráfico N° 7



Los varones tienen el 29,7 de promedio y las mujeres por debajo con el 25,95

Tabla No. 8
DAT
VELOCIDAD Y PRECISIÓN

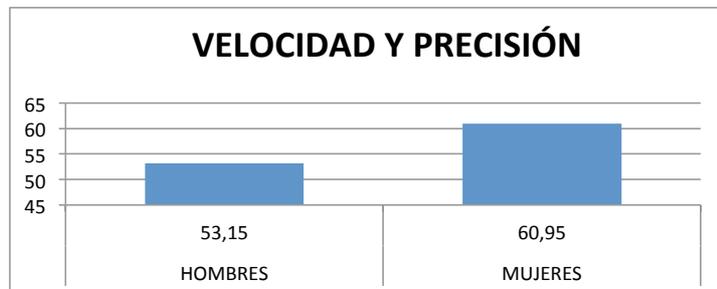
	HOMBRES	MUJERES
VELOCIDAD Y PRECISIÓN	53,15	60,95

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G. Wesman

Gráfico N° 8



Los varones tienen el 53,15 de promedio debajo de las mujeres con el 60,95

Tabla No. 9
DAT
RAZONAMIENTO MECÁNICO

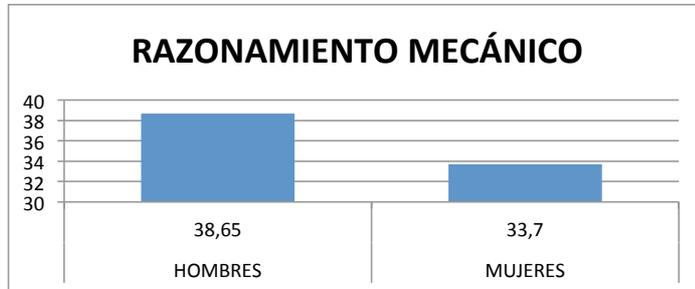
	HOMBRES	MUJERES
RAZONAMIENTO MECÁNICO	38,65	33,7

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G. Wesman

Gráfico N° 9



Los varones tienen el 38,65 de promedio y por debajo las mujeres el 33,7

Tabla No. 10
DAT
RAZONAMIENTO ESPACIAL

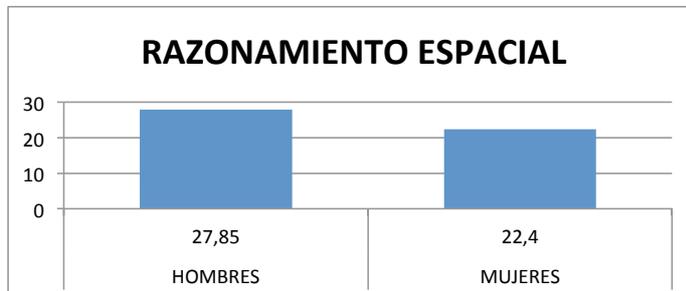
	HOMBRES	MUJERES
RAZONAMIENTO ESPACIAL	27,85	22,4

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G. Wesman

Gráfico N° 10



Los varones tienen el 27,85 de promedio y por debajo las mujeres el 22,4

Tabla No. 11
DAT
ORTOGRAFÍA

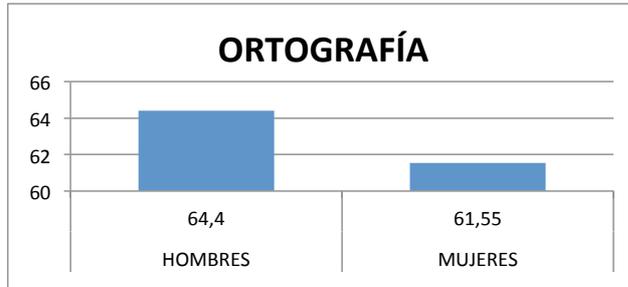
	HOMBRES	MUJERES
ORTOGRAFÍA	64,4	61,55

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G Wesman

Gráfico Nº 11



Los varones tienen el 64,4 de promedio y por debajo las mujeres el 61,55

Tabla No. 12
DAT
LENGUAJE

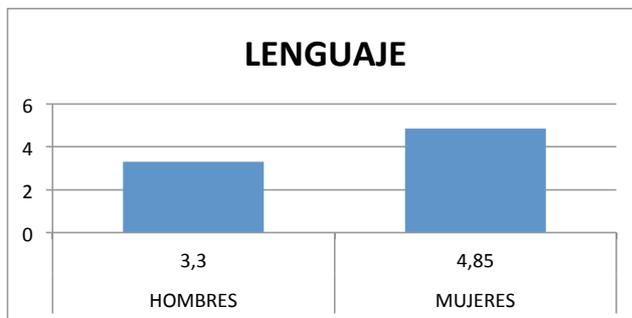
	HOMBRES	MUJERES
LENGUAJE	3,3	4,85

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Elaboración: George K. Bennett, Harol G. Seashore y Alexander G Wesman

Gráfico Nº 12



Los varones tienen el 3,3 de promedio y las mujeres el 4,85 por encima

Tabla No. 13
INTERESES PROFESIONALES
ÁREA 1

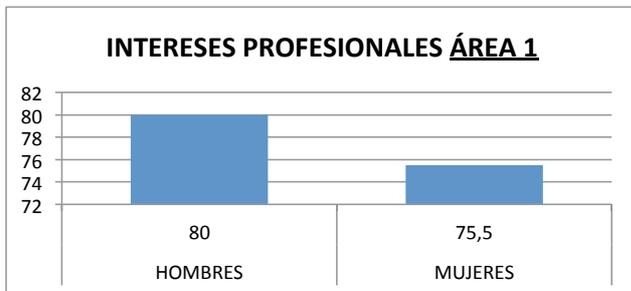
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 1	80	75,5

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Área 1: Físico Matemático (Bachillerato en Ciencias)

Gráfico Nº 13



Los varones tienen el 80% y por debajo las mujeres el 75,5 %

Tabla No. 14
INTERESES PROFESIONALES
ÁREA 2

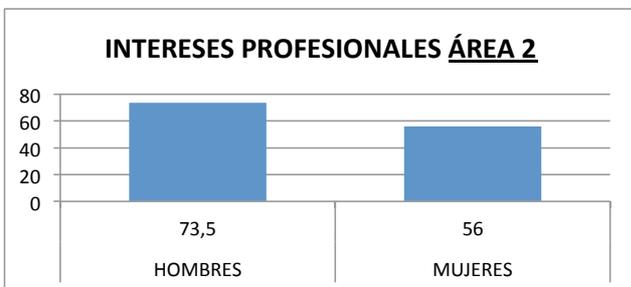
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 2	73,5	56

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Área Nº 2: Químico Biológico (Bachillerato en Ciencias)

Gráfico Nº 14



Los varones tienen el 73,5% y por debajo las mujeres el 56%

Tabla No. 15
INTERESES PROFESIONALES
ÁREA 3

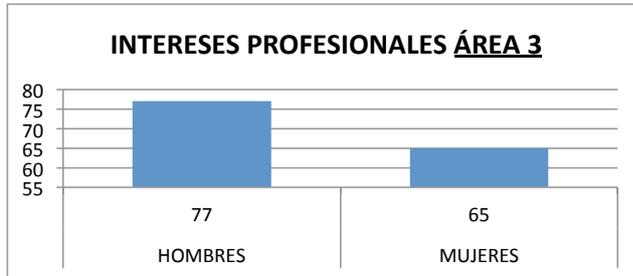
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 3	77	65

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Área Nº 3: Contabilidad y Administración (Área Técnica)

Gráfico Nº 15



Los varones tienen el 77% y por debajo las mujeres el 65%

Tabla No. 16
INTERESES PROFESIONALES
ÁREA 4

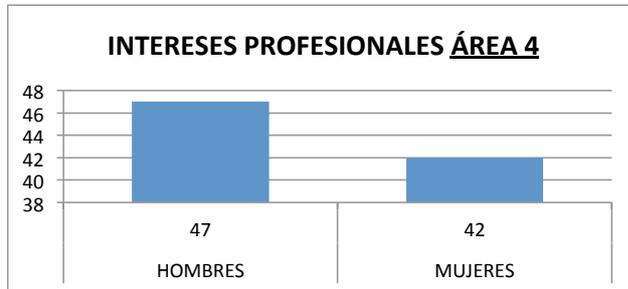
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 4	47	42

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Área Nº 4: Ciencias Sociales (Bachillerato en Ciencias)

Gráfico Nº 4



Los varones tienen el 47% y por debajo las mujeres el 42%

Tabla No. 17

INTERESES PROFESIONALES ÁREA 5

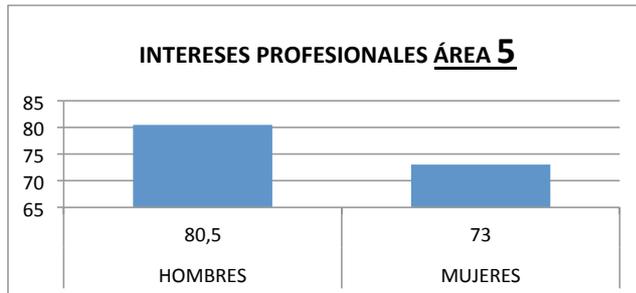
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 5	80,5	73

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Área Nº 5: Organización y Gestión de la Secretaría (Área Técnica)

Gráfico Nº 17



Los varones tienen el 80,5% y por debajo las mujeres el 73%

Tabla No. 18 INTERESES PROFESIONALES ÁREA 6

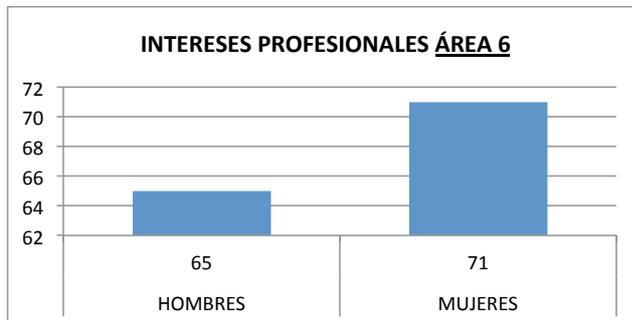
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 6	65	71

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Área Nº 6: Mecánica (Área Técnica)

Gráfico Nº 18



Los varones tienen el 65% y las mujeres el 71% por encima

Tabla No. 19
INTERESES PROFESIONALES
ÁREA 7

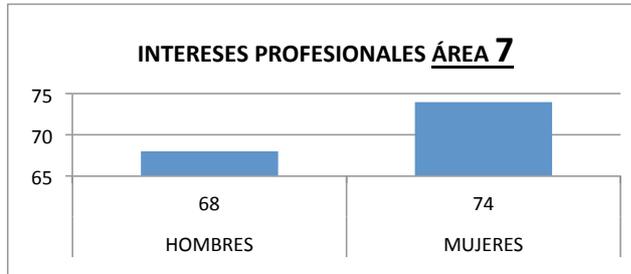
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 7	68	74

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Área Nº 7: Aplicaciones Informáticas (Área Técnica)

Gráfico Nº 19



Los varones tienen el 68% y las mujeres el 74% por encima

Tabla No. 20
INTERESES PROFESIONALES
ÁREA 8

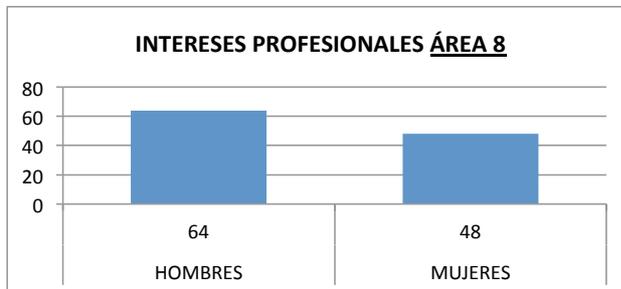
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 8	64	48

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

Área Nº 8: Actividades Artísticas (Área Técnica)

Gráfico Nº 20



Los varones tienen el 64% y por debajo las mujeres el 48%

Tabla No. 21
INTERESES PROFESIONALES
ÁREA 9

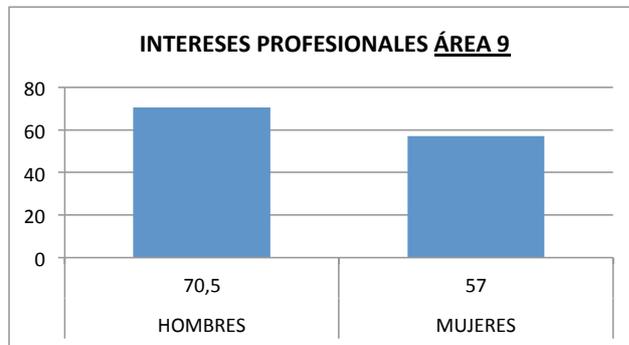
INTERESES PROFESIONALES	HOMBRES	MUJERES
ÁREA 9	70,5	57

Fuente: Alumnos del Colegio "El Sauce" quinto curso

Autor: Christine Mena Speck

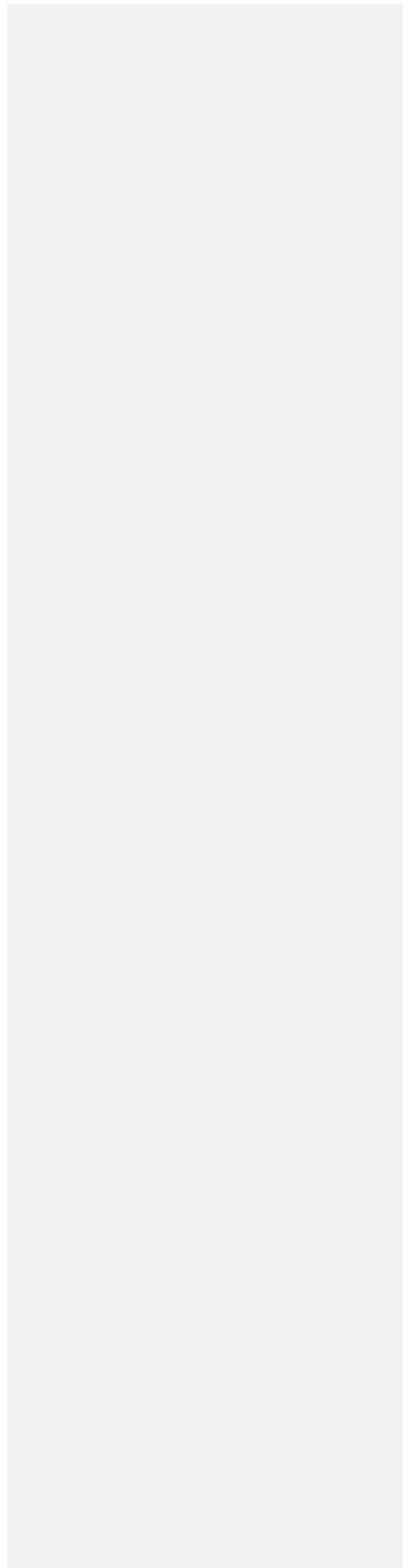
Área N° 9: Agropecuaria (Área Técnica)

Gráfico N° 21



Los varones tienen el 70,5% y por debajo las mujeres el 57%

Entrevistas en profundidad para docentes del Colegio Experimental "El Sauce"



HOMBRES Docentes						
CATEGORIAS	TRADICIONAL	f	%	MODERNO	f	%
INTELIGENCIA	Ha sido desarrollada fundamentalmente por el hombre	1				
		0		Hemos superado ya tales estereotipos	1	
		0		Todos somos seres humanos y tenemos las mismas capacidades y habilidades	1	
AUTORIDAD		0		Da igual, no importa el sexo sino el trabajo	1	
		0		Es importante que estén libres de complejo para dirigir	1	
		0		Claro que si, por supuesto tenemos las mismas capacidades	1	
RESPONSABILIDAD	Usualmente la madre toma decisiones acertadas	1				
		0		Todos tenemos obligaciones y responsabilidades, es deber de los dos	1	
		0		A la persona que tiene que atender la situación por disponibilidad de tiempo	1	
OPORTUNIDAD	Acceden a buenos puestos pero la remuneración es menor	1				
		0		Si son tratadas igual que los varones	1	
		0		Las condiciones intelectuales son las mismas	1	
MUJERES	Docentes					
CATEGORIAS	TRADICIONAL	f	%	MODERNO	f	%

INTELIGENCIA		0	La inteligencia depende de la persona que sabe aprovechar de sus dones	1	
		0	Todos tenemos las mismas habilidades	1	
		0	La inteligencia no es un asunto de género sino de la capacidad de cada individuo en resolver problemas	1	
AUTORIDAD		0	Las funciones bien llevada son independientes al género	1	
		0	Pienso que depende de la persona y no del género	1	
		0	Si, depende mas de la capacidad para organizar el espacio de trabajo que de género	1	
RESPONSABILIDAD		0	El padre y la madre tienen la misma responsabilidad con los hijos	1	
		0	El representante que tenga mayor disponibilidad de tiempo por horarios de trabajo	1	
		0	La persona que conste como representante de los hijos	1	
OPORTUNIDAD		0	La inducción y el trato reciben por igual los varones y las mujeres	1	
			Si existe apoyo tanto para varones como para mujeres	1	
			Si, ya que ambos pueden postularse o expresarse	1	

Se aprecia una visión moderna de los docentes

Grupos focales de padres y madres de familia del segundo año de bachillerato del
Colegio Experimental "El Sauce"

CATEGORÍAS	HOMBRES Grupo Focal	F	MUJERES Grupo Focal	F
INTELIGENCIA	<p><i>No hay constancia empírica ni ninguna prueba científica que demuestre que hay superioridad intelectual de parte de alguno de los géneros</i></p> <p>No, creo que es un prejuicio pensar que los hombres son mas inteligentes que las mujeres</p> <p><i>Todos somos inteligentes, las capacidades y habilidades de los dos sexos son las mismas; hay que trabajarlas</i></p> <p><i>Somos diferentes en todo, los hombres tenemos más fuerza física, y tenemos más capacidad para las materias exactas.</i></p>	T:1 M:3	<p>No, ninguna de nosotras es menos inteligente que los hombres, eso se comprueba muy a menudo en estos días.</p> <p><i>No hay ninguna diferencia, somos iguales en inteligencia .La inteligencia es cuestión de capacidad intelectual no depende del sexo, sino de las habilidades innatas a desarrollar</i></p> <p>Las mujeres y los hombres somos iguales en todo y en las competencias se ve lo mismo.</p> <p>Las mujeres somos mucho mas inteligentes que los hombres</p>	T:1 M:3
RESPONSABILIDAD	<p>-Claro que podemos educar a los hijos por igual, no importa el sexo.</p> <p><i>-Depende de la responsabilidad del hombre, si somos capaces pero muchos irresponsables no cumplen con el principio de coeducación de sus hijos.</i></p> <p><i>-Si aunque en la mayoría de casos las madres están mas al tanto.</i></p> <p><i>-Si solo depende del deseo de cada uno para que los hij@s se superen y hemos visto casos de hombres que han salido solos adelante en la educación integral.</i></p>	T:1 M:3	<p><i>-Somos responsables de los hijos y las hijas los dos por igual.</i></p> <p><i>-Si los padres se preocupan en algunos aspectos que dependen más de ellos y las madres igualmente están pendientes de la responsabilidad que tiene con respecto al tema.</i></p> <p><i>-Imposible los hombres creen que por aportar con dinero, ya esta todo solucionado por arte de magia.</i></p> <p><i>-Son capaces pero no lo hacen porque delegan a la mujer; que generalmente es la que se encarga de eso</i></p>	T:2 M:2
TRATO IGUALITARIO	<p>-No, las hijas son mas mimadas</p> <p>-Creo que debe tratarse a los hijos por igual, no es necesario que se diferencie en casa a los hijos por su sexo.</p> <p>-No, en nuestro país no se ve el trato igualitario, pero así debería ser</p> <p>-En nuestro medio no se da un trato igualitario por condiciones culturales y de un falso machismo.</p>	T:2 M:2	<p>-Teóricamente si, pero en la practica no se ve que así sea</p> <p>-Yo creo que debería ser igual el trato porque somos iguales.</p> <p>-Ahora todo está cambiando y los hombres están por fin entendiendo que las mujeres somos igual que ellos, pero en las familias aún se dan esos tratos diferentes y desiguales.</p> <p>-Nunca, porque nuestro país es y seguirá siendo de machistas</p>	T:3 M:1

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES	<p>-Si en teoría, pero todavía hay ciertos privilegios para con los hombres por creer que ellos tienen que estar mejor preparados</p> <p>-No porque no existe equidad de recursos económicos y niveles culturales, no tiene las mismas oportunidades</p> <p>-Me parece que no porque el Ecuador es un país discriminatorio</p> <p>-Hay mujeres que han prosperado más que los hombres y eso no es un problema porque eso hace que toda la familia este mejor.</p>	T:3 M:1	<p>-Se impulsa mas a los hombres, dando prioridad a su estudio, por pensar que en el futuro su función es sostener económicamente el hogar que forme</p> <p>-Con la migración se ve claramente que no se da iguales oportunidades.</p> <p>-Las mujeres siempre nos tenemos que hacer cargo de los hijos y ningún hombre va a acceder a quedarse en casa para que nosotros prosperamos.</p> <p>-No, siempre el que prospera es el hombre y luego se va y las mujeres siempre nos quedamos con una mano adelante y otra atrás.</p>	T:4 M: 0
VALORES HUMANOS	<p>-Así debería ser para que la familia funciones</p> <p>-Existen valores de familia muy importantes que siempre es más la esposa que el esposo que los mantiene.</p> <p>-La mujer es la que hace al final la familia.</p> <p>-Los valores en las personas son iguales no depende del sexo, depende de la persona.</p>	T:3 M:1	<p>-Creo que en muy pocos hogares valoran a sus parejas</p> <p>-Los valores son diferentes en los hombres y las mujeres, nosotras somos más responsables siempre con la casa y los hijos.</p> <p>-Los valores cristianos son los que hacen llevadero un matrimonio con comprensión. Hay valores que son de las mujeres y otros que son de los hombres.</p> <p>-Las mujeres no somos valoradas por nuestros esposos.</p>	T:4 M: 0

Se aprecia una visión moderna del grupo focal

DISCUSION

USUARIO 1/10/10 10:12

Comentario [3]: FALTA EL APARTADO DE RESULTADOS CON SUS RESPECTIVAS TABLAS, GRÁFICOS Y DESCRIPCIÓN DE LOS MISMOS.

El papel o rol del género es el conjunto de prescripciones y comportamientos asignados a varones y mujeres en el tiempo. (Herrera, 2000) Bajo este concepto en nuestra investigación tratamos, de forma descriptiva, relacionar los mismos con la orientación académica de los y las estudiantes del segundo año de bachillerato del Colegio El Sauce.

La orientación académica como concepto, integra el currículum manifiesto, oculto y asignado de los actores del proceso educativo, esto es tanto de padres y madres de familia como de docentes. (Torres, 2005)

Nuestra hipótesis plantea relacionar, con datos descriptivos, si estos dos conceptos actúan relacionados, por ello nos planteamos si los roles de género influyen en la orientación académica.

Nuestro punto de partida es entonces, ver si los roles asignados al constructo social de "género" influyen en la orientación académica de la muestra de estudiantes.

Para esto, aplicamos instrumentos psicométricos a los y las estudiantes para indagar su orientación académica como fueron: el Test de Aptitudes Diferenciales (DAT) y la Prueba de Intereses Vocacionales en calidad de variables dependientes

Por otro lado y para indagar la visión de género que sustentan los actores educativos del entorno de los estudiantes, familia y Colegio aplicamos: la Autoencuesta, Entrevista a Profundidad de Docentes y Grupo Focal de Padres.

Nuestros resultados nos permiten inferir que los roles de género, es decir las prescripciones sociales y culturales sobre las actitudes, comportamientos tanto de varones como mujeres influyen en la orientación académica de los y las estudiantes de los quintos cursos del Colegio Experimental "El Sauce".

Vale aclarar que siendo género un concepto cultural tiene el carácter de un concepto histórico y por tanto es una construcción y deconstrucción constante.

Así, los roles de género asignados por la cultura hasta hace pocos años presentaban una visión diferencial, estableciendo posturas dicotómicas, entre hombres y mujeres. En la actualidad y sin pretender generalizar nuestros resultados, pues éstos solo se aplican a la muestra seleccionada, esto es a los y las estudiantes del segundo año de bachillerato del Colegio Experimental “El Sauce”, se desprende que dichos roles de género han abandonado esta postura dicotómica que por años implicó una subordinación de lo femenino a lo masculino, por una visión de equidad en la asignación de roles. (Herrera, 2000)

En nuestro trabajo de investigación coincidimos con autores que han probado la influencia del género en la educación, como (Rodrigo y Palacios 1998; Fernández Rius, 2005; Torres, 2005) quienes señalan que el género como concepto sociológico determina el comportamiento tanto de docentes como de los mismos alumnos y alumnas.

Así mismo coincidimos con la investigación realizada por el DINAMU en 1992 que aplicado en las ciudades de Quito y Guayaquil, cuyas conclusiones van hacia una relación directamente proporcional entre roles de género y la actitud de los y las estudiantes como de los y las docentes. (CENAISE, 1992)

Tomando dicho concepto, el género abarca los símbolos culturales, las normas y valores sociales elaborados a partir de la diferencia anatómica y fisiológica de los seres humanos traduciendo las necesidades culturales y sociales de una época determinada. (Rubín 1986).

Es así que los estudios de género han pasado de su primera etapa, en que la teoría feminista se centró en buscar el origen de la subordinación de las mujeres a ser estudiado como un eje que atraviesa todo fenómeno de dominación o contradicción con el desarrollo humano desde una perspectiva de derechos. (Herrera 2000)

Se comprende entonces que los movimientos de mujeres actúen ahora junto a los organismos internacionales y las políticas públicas en la creación de un marco de

relaciones sociales y de poder igualitario. Visión que ha inspirado varios instrumentos internacionales ratificados también por nuestro país.

Desde los años setenta en los que inicio la lucha de las mujeres para comprender y explicar la subordinación de lo femenino a lo masculino se han desarrollado varios estudios para comprender los diferentes aspectos del género y su impacto en la economía, política, educación, la sociedad y la **productividad**, tal como lo señalan la prolífica investigación de la CEPAL, (Herrera, 2000), ONU y otras organizaciones internacionales.

Igualmente, los roles sexuales estaban ligados al sexo biológico, es así que el ser masculino o femenino dependía básicamente de ser hombre o mujer.

Sin embargo, esta concepción empezó a ser cuestionada, surgiendo en la década de las setenta una nuevas concepciones de la masculinidad y feminidad como dos dimensiones independientes, de tal forma que las personas obtienen puntuación por separado en cada una de ellas. Fruto de esta nueva concepción nació el concepto de "androginia" para designar a aquellas personas que presentan en igual medida rasgos masculinos y femeninos. En esta nueva concepción, la masculinidad y la feminidad representan dos conjuntos de habilidades conductuales y competencias interpersonales que los individuos -independientemente de su sexo- usan para relacionarse con su medio. (Kelly y Worell, 1977)

En nuestro país se destacan en este tema los estudios de la Secretaria de Inclusión, antiguo CEPAM, la Universidad Central del Ecuador (Facultad de Filosofía) y autores como Tomé, Rambla, Goetchel y Rodas.

En el Ecuador la investigación sobre género ha estado restringida a los estudios desde las ciencias sociales, con una alta predominancia de los estudios sobre la mujer indígena y rural, con lo cual se concluye que no existe una visión de género que

USUARIO 11/10/10 16:54

Comentario [4]: Debe indicar la fuente de donde se obtiene esta información, no se puede asegurar algo sin describir la fuente de dicha información que es tan relevante al parecer para su investigación.

implique la promoción y la exigibilidad de una educación sin prejuicio en este tema por lo que las limitaciones de este trabajo en primer lugar surgen de una casi nula investigación que sobre género y educación existe, así como de la dispersión de estudios sobre género.

Por esta razón nuestro trabajo se ha visto limitado en cuanto a poder contrastar los resultados obtenidos, con investigaciones del país, obligándonos a recurrir a investigaciones realizadas en otros países. Sin embargo no hemos encontrado una investigación que relacione las variables que proponemos en nuestra investigación, sino sobre todo, estudios que relacionan género con educación.

No podemos dejar de mencionar también la limitación que implica el posible sesgo del investigador al analizar y relacionar los resultados obtenidos, particularmente en el caso de las entrevistas a los y las docentes así como con el grupo focal de padres y madres de familia.

Los resultados encontrados en este trabajo confirman la hipótesis sugerida en nuestra investigación, esto es la relación de los roles de género con la orientación académica de los estudiantes de segundo año de bachillerato del Colegio El Sauce, de la ciudad de Quito, Parroquia de Tumbaco.

Nuestros resultados coinciden con la mayoría de investigaciones que ha aportado la psicología sobre educación y género, como son los trabajos de Enrique Diez y Cols en España, quienes investigaron la cultura de género en las organizaciones escolares españolas descubriendo que existen barreras internas sobre género tanto en docentes varones como mujeres y en su relación con alumnos y alumnas.

Con respecto a los resultados obtenidos del DAT, podemos decir que no existe diferencias estadísticamente significativas en las ocho aptitudes medidas, que son parte de nuestra variable dependiente, confirmando las investigaciones de Flynn,

USUARIO 11/10/10 16:54

Comentario [5]: Cuáles son estas investigaciones, debe indicar que concluyeron estas investigaciones y en que se relacionan con su investigación.

Feinhold, Maccoby y Jacklin, con lo que nuestros resultados, contradicen la supuesta superioridad de los varones en aéreas como: el cálculo, el razonamiento mecánico, y el razonamiento espacial, así como la superioridad en destrezas verbales y en lenguaje de las mujeres, como se había sostenido a partir de los estudios clásicos de finales de los cincuentas y sesentas (Anastasi y Maccoby)

Resulta relevante que, sin embargo, existen mínimas diferencias a favor de las mujeres en lenguaje, velocidad y precisión, así como de los varones en razonamiento abstracto y razonamiento mecánico, lo cual nos permite pensar que esta divergencia probablemente se encuentra en las diferencias biológicas y cognoscitivas que como señalan las investigaciones realizadas por (Halpern, 1997; Levine, Huttenlocher, Taylor y Langrock, 1999) empiezan a edad temprana.

Con respecto a la autoencuesta sobre masculinidad, feminidad, machismo y sumisión, que son parte de la variable independiente en los roles de género, los resultados señalan que existe una coincidencia entre las expectativas sociales de género y los comportamientos atribuidos a hombres y mujeres con la auto percepción de los alumnos de la muestra. Este resultado por otro lado también señala un cambio en la aceptación de rasgos radicales atribuidos al machismo y a una feminidad sumisa, confirmando investigaciones sociales sobre género, como las realizadas por: (Kelly y Worell, 1977) desde su perspectiva, hombres y mujeres son mucho más parecidos en su psicología de lo que tradicionalmente se asumía (Orloffsky y Stake, 1981) y el aporte de Sandra L. Bem (1974) quien construyó un inventario del rol sexual.

Con respecto a la prueba de intereses vocacionales, variable dependiente de la hipótesis, nos es relevante, pues afirma que al parecer no existen diferencias estadísticamente significativas en las aéreas de conocimiento preferidas por varones y por mujeres, registrándose la mayor diferencia en el área agropecuaria en donde los

varones señalan mayor preferencia, con lo cual se creería que no existen preferencias diferenciales en este aspecto contradiciendo las practicas sociales de los años sesenta, setenta y ochenta. (Tomé, 2001; Fernández Rius, 2005; Diez Gutiérrez, 2006)

En cuanto a las entrevistas a profundidad de los y las docentes, que es una variable independiente, resulta interesante confirmar que las tendencias tradicionales no se cumplen en ningunos de los ítems investigados, siendo estos: inteligencia, autoridad, responsabilidad y oportunidad. El análisis de esta variable nos permite concluir que el clima del colegio investigado en relación a las creencias de los docentes implica posturas modernas sobre la visión de género. (Jones y Lorenzo-Hubert, 2008; Meléndez, 2005)

Por otro lado al analizar los datos obtenidos por el grupo focal con padres y madres de familia de los estudiantes de la muestra, siendo esta una variable independiente en los roles de género, podemos afirmar que en su mayoría denotan una visión moderna sobre los estereotipos y roles de género, dejándonos ver que los estudiantes de la muestra se desenvuelven en ambientes progresistas en el tema género.

Al relacionar los análisis señalados anteriormente, confirmamos nuestra hipótesis inicial señalando que el género como variable cultural si se relaciona al parecer con la orientación académica, pues vemos que los estudiantes de la muestra responden a una visión sostenida por el colegio y sus **padres**.

Las diferencias entre varones y mujeres, existentes en el DAT así como en los resultados del inventario de preferencias profesionales no son significativas y hacen relación directa con la postura de los docentes, los padres de familia y del ambiente en el que se desenvuelven los estudiantes de la muestra.

De esta manera concluimos que hay, una percepción de género no diferenciada del entorno educativo de los estudiantes. Por tanto podríamos concluir que la hipótesis es

USUARIO 11/10/10 16:54

Comentario [6]: Revisar esta conclusión, ya que según lo que yo pude leer en sus resultados no existen diferencias significativas entre uno y otro género. Entonces la hipótesis no se confirma. REVISAR BIEN POR FAVOR.

correcta. Los roles de género guardan relación con la orientación académica, es decir el cumplimiento de la hipótesis se demuestra en los estudios realizados con los estudiantes, padres de familia y docentes

Este trabajo se refuerza la hipótesis que sostiene que: “ los roles de género influyen en la orientación académica de los y las estudiantes de segundo año de bachillerato”, del colegio experimental “El Sauce”, pues las prácticas educativas y familiares apuntan a una postura moderna que al ser cotejada con los resultados obtenidos en el test de aptitudes diferenciales, en la autoencuesta sobre masculinidad y feminidad y el Inventario de intereses vocacionales y profesionales, resaltan practicas de equidad de género. Sin embargo vale señalar que estos resultados únicamente pueden considerarse validos con respecto a la muestra de la investigación, que son los alumnos y alumnas del segundo año de bachillerato del Colegio Experimental “El Sauce” por lo tanto no se puede generalizar principios ni aplicarse a poblaciones distintas.

USUARIO 11/10/10 16:54

Comentario [7]: Usted en este apartado contradice sus resultados, Dice q el género si influye en la orientación sin embargo luego asegura q la visión es moderna, si es así ambas posturas se contradicen. POR FAVOR CORREGIR ESTO.

CONCLUSIONES

Esta investigación cuantitativa y cualitativa, que busca obtener información sobre conceptos, percepciones, creencias, emociones, pensamientos, interacciones, entre otros de los participantes, que en este caso son los alumnos de los quintos cursos del país, nos lleva a entender motivos, razones, y significados del comportamiento humano, en este caso el rol de género que es la variable independiente afecta a la variable dependiente, que en nuestro caso es la orientación académica, dándose una correlación. El objeto de estudio consiste en comprobar si influye o no en la variable dependiente, es decir la orientación académica, en la variable independiente, que en nuestro caso es el rol de género, y saber como lo hace, en que forma y en que condiciones. Se han expuesto las condiciones y de ellas se ha dicho que es una elaboración social y cultural, por lo tanto la función que desempeña el género en la sociedad, que en nuestro caso son los alumnos del quinto año, es un asunto elaborado en la historia, es decir cambiante con el tiempo. El rol de género apunta a una equidad y por lo mismo, hay también equidad en las opciones académicas.

Se concluye que la hipótesis se cumple al comprobar que, si influye el rol de género en la orientación académica de los estudiantes de quintos cursos. Según el análisis estadístico de los datos obtenidos de los instrumentos aplicados como son: la autoencuesta sobre masculinidad y feminidad, prueba de intereses vocacionales y profesionales y el test de aptitudes diferenciales, vemos que no existen diferencias significativas entre los puntajes obtenidos por varones y mujeres de la muestra.

Las prácticas sociales, escolares, creencias familiares e influencias culturales, son parte de las pequeñas diferencias estadísticas que se encuentran en las pruebas del test de aptitudes diferenciales (DAT) de razonamiento verbal, razonamiento abstracto y calculo.

USUARIO 1/10/10 10:12

Comentario [8]: Igual que en el caso anterior, según lo que yo leo en su informe la hipótesis no se confirma. No existe tal relación entre estas variables (género y orientación).

Las diferencias biológicas de varones y mujeres en aptitudes, capacidades y actitudes quedan como hipótesis no comprobadas, en lo que se refiere a la muestra de nuestra investigación, con esto quiero decir que: ser mujer o varón no determina la aptitud del individuo.

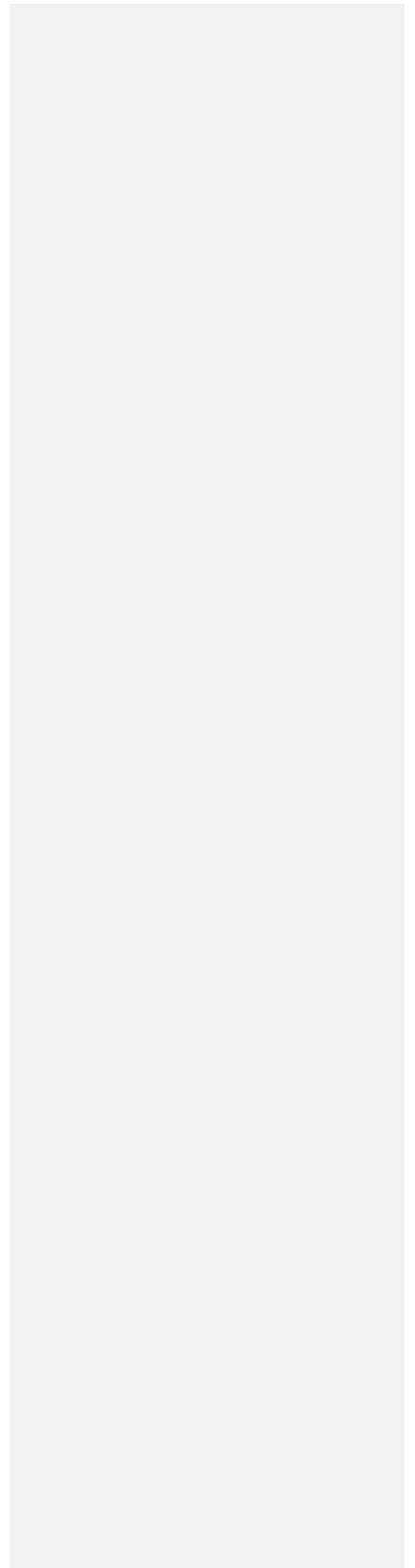
La autoencuesta sobre masculinidad y feminidad nos permite ver el cambio de comportamientos de varones y mujeres en cuanto al machismo y sumisión. La prueba de intereses vocacionales y profesionales señala que no existen diferencias vocacionales y profesionales significativas en la muestra.

El ambiente en el que se desenvuelven los estudiantes, mantiene una postura de equidad de género, en el caso de la investigación se trata de los padres y los docentes.

USUARIO 1/10/10 10:12

Comentario [9]: Existe alguna hipótesis sobre las diferencias biológicas entre género... ?

RECOMENDACIONES



1. Las entidades gubernamentales regionales y locales deben seguir promoviendo, fomentando y desarrollando programas en la práctica de equidad de género en orientación vocacional y profesional, proporcionando capacitación a los docentes.
2. Crear conciencia a nivel de las autoridades del sector educativo, en la sensibilización y capacitación a los profesores y padres de familia con respecto a la visión de inclusión de género en las prácticas educativas.
3. Lograr cambios actitudinales positivos en la población estudiantil, a través de talleres educativos sobre equidad de género involucrando una visión crítica sobre el tema.
4. Incluir una visión de género tanto en los docentes, administrativos como al personal funcional de la institución en capacitación y talleres sobre género para que se consolide un clima institucional pro género.
5. Sugerir a las entidades educativas que la temática y la metodología en los textos se tome en cuenta y se trabaje en la equidad de género.

BIBLIOGRAFIA

- Libros: ADOLPHS, R Y MORGADO, I: Emoción y conocimiento: la evolución del cerebro y la inteligencia, Editorial Tusquets, Barcelona, 2000
- ALLPORT, G: La personalidad, su configuración y desarrollo. Editorial Herder, Barcelona, 1968
- ASSMAN, H: Placer y ternura en la educación, hacia una sociedad aprendiente, Editorial Narcea, Madrid, 2002.
- CALVIN, W: Cómo piensan los cerebros: la evolución de la inteligencia antes y ahora, editorial Debate, Madrid, 2001.
- CHANETON, JULY: Género, poder y discurso social, Ed. Eudeba, Buenos Aires, 2010
- CASTELLANOS B Y GONZALEZ A. Sexualidad humana, personalidad y educación, Editorial Pueblo y Educación, La Habana 1998.
- CASTELLANOS B Y GONZALEZ A. Sexualidad sana y feliz, Editorial Pueblo y Educación, La Habana 1992.
- DORLIN, ELSA: Sexo, género y sexualidad, editorial Nueva Visión, Chile, 2009.
- DIEZ GUTIÉRREZ, ENRIQUE: La cultura de género en las organizaciones escolares, Editorial Octaedro, Barcelona, 2006.
- ELIZALDE SILVIA: Género y sexualidad en la transmisión del saber, Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2009.
- FADIMAN, J & FRAGER, R.: Teorías de la personalidad, Oxford, México 2001
- FALCON Y TELLA, María José: Equidad, derecho y justicia, editorial Universitaria, Madrid 2008.
- FERNANDEZ RUIS, L.: Género, valores y sociedad, Editorial Octaedro, Madrid 2005
- FREUD, S: Tres ensayos sobre teoría sexual, Alianza Editorial, Madrid, 1982
- FROMM, E: "Estereotipos sexuales: masculinidad y feminidad en la edad escolar" en revista Educación, N° 82, mayo agosto, 1994, La Habana, Cuba.
- GAMERO, MARTIN: Antología del feminismo, Alianza Editorial, Madrid, 1975.
- GIBERTI, EVA; BARRANCO DORA, Y OTROS. Diccionario de estudios de género y feminismo. Editorial Biblos, 2010
- GOETSCHER, ANA MARÍA; Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas. Flacso, Ecuador 2007.
- GOLEMAN, D. Inteligencia emocional, Editorial, Kairós, Barcelona, 1999.

- GONZALEZ SUÁREZ, M.: Del sexismo a la igualdad de oportunidades en la educación. Costa Rica, 1988
- HERRERA, GIOCONDA; Estudios de género. Editor, Herrera Gioconda, Flacso. Ecuador, 2001
- JENSEN, ERIC: Cerebro y aprendizaje, competencias e implicaciones educativas, Editorial Narcea, Madrid, 2010.
- LAMAS, M.: La antropología feminista y la categoría de género. Revista de Ciencias Sociales. Vol. VIII, 188 1986
- LE DOUX, J: El cerebro emocional, Planeta: Ariel, Barcelona, 1999.
- MARTINEZ, PAOLA: Género, Política y revolución en los años setenta, Imago Mundi, España, 2010.
- MÁRQUEZ LÓPEZ, ANDREA; Diferencias neurobiológicas de género, 2009
- MORGANDE, GRACIELA; Aprender a ser varón, aprender a ser mujer, Ediciones, Novedades Educativas, Buenos Aires, 2001.
- MYERS, D.: Psicología social, McGraw, Santa de de Bogotá, 2000
- NEIRA, O, G: Explorando las sexualidades humanas, ONG Editorial, Colombia, 1995.
- NEWLAND, K, La mujer en el mundo moderno, Alianza Editorial, Madrid, 1982.
- RESTREPO, L: El derecho a la ternura, Arango editores: Bogotá, Colombia, 1994
- ROGERS, C.: El proceso de convertirse en persona. Ediciones Paidós. Buenos Aires 1962
- RUBIN, G.: El trafico de mujeres. Notas para una economía política del género. Nueva antropología 1986
- SALTZMAN, JANE: Equidad de género: una teoría integrada de estabilidad y cambio, Plaza Edición, Madrid 2009.
- SANTANA, L.: Orientación educativa e intervención psicopedagógica. Ediciones Pirámide, Madrid.
- SALVIA, AGUSTINA; EGUIA, AMALIA: Género y trabajo, Editorial Eduntref, Buenos Aires, 2004.
- SEGURA, M: Educar las emociones y los sentimientos, Narcea Editores, Madrid, 2003

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA, México: La importancia de la educación en la equidad de género y prevención de la violencia en el preescolar. Nuevo Laredo, México, 2007.

TORRES, J.: El currículum oculto. Ediciones Morata, Madrid. 2005

VINCENT, J, D: Biología de las pasiones, Editorial Anagrama, Barcelona, 1988.

WOOLFOLK, A.: Psicología educativa, Pearson, USA, 1998

ARTICULOS:

- Revista LA VENTANA, Revista de estudios de Género. Cristina Palomar, Investigadora del Centro de Estudios de Género de la Universidad de Guadalajara.
- Noticias de Ciencia y Tecnología: Entre hombres y mujeres el tamaño sí importa, en cuanto al cerebro se refiere. Área: Neurología.
- Roles de Género: Lo privado, lo público.
- El enfoque de Género en la construcción de conocimiento científico: Hilda Eugenia Rodríguez Lored.
- SINC: El entorno socio-cultural influye en que algunas mujeres lleguen a ser “genios de las matemáticas”.
- Extracto de la Conferencia de Jesús Amaya “Gender and the Brain”. Brain Expo de Eric Jensen, (17-23 Julio 2006). Margaret Seleme de Guevara. <http://piedra.nireblog.com/post/2007/10/02/-diferencias-de-genero-en-elcerebro>
- FECYT: Mujer y ciencia: La situación de las mujeres investigadoras en el sistema español de CyT.
- Género y equidad, Corporación (CEDEM).
- Diferencias individuales en razonamiento hipotético-deductivo: Importancia de la flexibilidad y de las habilidades cognitivas. Gloria Seoane, Ma. Dolores Valina, Maris Soledad Rodríguez, Monserrate Martín y Ma. José Ferraces. Universidad Santiago de Compostela.
- El Currículo oculto de género. Infancia, solidaridad. Dorr, A., Sierra G. (1997). Disponible en: http://www.risolidaria.tdata.cl/Portada/Dirseccion/Home_Infancia.aspx?id=4168
- Ofertas cotidianas de formación: Miguel Ángel Casillas: Encargado de la Dirección de Educación Especial, Secretaría de Educación Jalisco.
- PEDAGOGÍA DE LA DIVERSIDAD Rosalía del Río. DIVERSIDAD CON RELACIÓN AL SEXO Y AL GÉNERO.
- El Análisis de las relaciones sociales de Género en los Proyectos de investigación: Karina Batthyany, Apuntes teóricos y prácticos.
- Transversalización de género en la Educación Superior.(Chile)

- Buenas Prácticas en Igualdad de Oportunidades entre mujeres y Hombres. Meli García. Araya Umaña Sandra (2001), “La equidad de género en la educación”. Revista La Ventana No. 13. Documento digital., consultado en mayo del 2008. http://www.equalsemilla.org/files/resourcesmodule/@random4794bebab/ea20/1200930535_BUENAS_PRACTICAS_EN_IGUALDAD_DE_OPORTUNIDADES_ENTRE_MUJERES_Y_HOMBRES.pdf.
- “Las ciencias de la vida desde la perspectiva de Género”, Blázquez Graf, Norma (s/f), Omnia, artículo digital, consultada en mayo del 2008.
- Construcción social del sexo y el género. www.figinternet.org/index.php?name=PNphpBB2&file=viewtopic&t=1087-53k-
- Estudio de Perspectiva de género en estudiantes y docentes de la Universidad Austral de Chile. Estudios pedagógicos XXXII No2: 27-45,2006.

CIBERNETIA.

<http://www2.uiah.fi/projects/metodi/>

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=50717751820020001000038script=sci_arttext&ting=p&nrm-iso

<Http://www.unesco.org/cultura/alliance/context.hyml>

<http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate543.htm>

www.figinternet.org/index.php?name=PNphpBB2&file=viewtopic&t=1087-53k-

www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3063-61k-

www.ingentaconnect.com/content/fias/iya/1996/00000019/00000001/art00003crawler=rue

<http://dicc.hegoa.efaber.net/listar/mostrar/115>

<http://www.transitobogota.gov.co/omu/contenido/contenido.aspx?catID=6&conID=25>

<http://www.fhumar.unr.edu.ar/escuelas/3/materiales%20de%20catedras/trabajo%20de%20campo/profesoras.htm>

<http://seminariosdetesis.blogspot.com/2008/04/investigacin-9-los-grupos-de-discusin-o.html>

<http://cederul.unizar.es/noticias/chile4/libro/10.htm>

http://www.ugr.es/~pwlac/G03_08Miguel_Moya_Morales.html

http://www.pieb.com.bo/sec_dossier.php?idn=3086&id=3087&c=2

<http://www.scribd.com/helengr8>

<http://www.scribd.com/doc/8003244/Cuentos-No-Sexistas>

www.madrid.org

<http://www.scribd.com/people/documents/315535>

<http://www3.unileon.es/dop/ado/ENRIQUE/Public30.htm>

<http://www.el-refugio.net/bulling/los-casos-graves-de-violencia-escolar-pueden-derivar-en-psiopatia.htm>

http://el-refugio.net/index.php?option=com_content&task=section&id=5&Itemid=27

<http://www.nacionesunidas.org.co/index.shtml?apc=ii--1--&s=U>

www.eclac.cl/mujer/default.asp

www.cladem.org/espanol

www.isis.cl/temas/vi/catalog/present.htm

www.yorku.ca/hddg/gender_nl_sp.htm

www.banmujer.gov.ve

www.masmujeresmaspoliticas.org

www.conamu.gov.ec

www.presidencia.gov.co/equidad

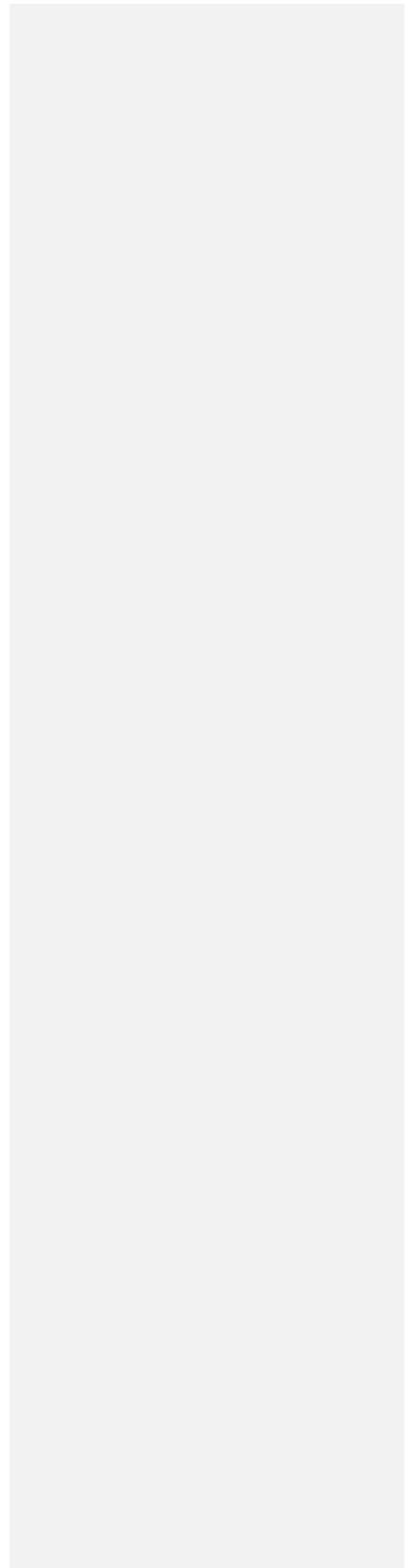
www.inamujer.gov.ve/inamujer.html

<http://www.mincyt.gov.ar/ponencias.htm#PANEL6>

<http://www.oei.es/genero.htm>

www.progenero.cl/saf/revista/uploaded/Transversalizacion-htm-44k-

ANEXOS



ANEXO I

GUIÓN A CUMPLIRSE EN LA REUNIÓN DE GRUPOS FOCALES DE PADRES Y MADRES DE FAMILIA DE LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO DE LOS COLEGIOS DEL PAÍS.

TEMÁTICA: Prácticas familiares en la determinación de los roles de género.

- ¿Generalmente las mujeres no son tan inteligentes como los hombres?
- Los hombres son tan capaces como las mujeres de preocuparse por la educación integral de los hij@s.
- ¿En todas las familias se da un trato igualitario a hijos e hijas?
- ¿En todas las familias se dan iguales oportunidades para que sus miembros prosperen?
- Mayoritariamente los esposos identifican profundos valores humanos en sus esposas y viceversa

ANEXO 2

ESCALA DE ROLES DE GÉNERO: TRADICIONALES Y MODERNOS EN LOS DOCENTES DE SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO DE LOS COLEGIOS DE PAÍS.

(MOS; Swim et.al., 1995; versión española de Rodríguez, 2006. Adaptado por investigadora)

- Generalmente las mujeres no son tan inteligentes como los hombres.
- Estaría igual de cómodo/a teniendo como Director a una mujer que a un hombre.
- Es más importante animar a los chicos que a las chicas a participar en actividades deportivas.
- Cuando el padre y la madre trabajan y su hijo/a se pone enfermo/a en el colegio, desde el centro se debe llamar a la madre en lugar de al padre.
- Las mujeres están en las mismas condiciones que los hombres en cuanto a aportes científicos se refiere.
- Las mujeres frecuentemente no acceden a buenos trabajos debido a la discriminación sexual.
- Mayoritariamente en su centro educativo, se trata de igual manera a mujeres y
- Actualmente, en nuestras escuelas y colegios los y las jóvenes tienen iguales oportunidades para prosperar.

ANEXO 3

PRUEBA DE APTITUDES E INTERESES VOCACIONALES

CON ESTA PRUEBA QUE CONSTA DE 90 PREGUNTAS, TRATAREMOS DE AYUDARLE A CONOCER GUSTOS Y PREFERENCIAS VOCACIONALES PARA CONOCER SU ORIENTACIÓN PROFESIONAL. NO SE TRATA DE SABER LO QUE VA A HACER SINO LO QUE LE GUSTA HACER.

MARCARA CON UNA (X) CUANDO LA RESPUESTA ES SÍ, MARCARA CON UN SIGNO (-) CUANDO SU RESPUESTA ES NO Y UN SIGNO DE INTERROGACIÓN CUANDO SU RESPUESTA ES DUDOSA.

1. Hacer ejercicios matemáticos
2. Hacer trabajos prácticos en un laboratorio de Química y saber sus formulas
3. Contabilizar los ingresos de una empresa
4. Aprender castellano y hacer mis propios versos
5. Coger dictado de taquigrafía y pasarlo en castellano a maquina
6. Arreglar un carburador de un carro
7. Ser un técnico de informática y computación
8. Mi imaginación es viva y siento la inspiración artística
9. Conocer técnicas para establecer la calidad del os suelos de cultivo
10. Practicar ejercicios algebraicos continuados y de manera voluntaria
11. Estudiar sobre la estructura y órganos del cuerpo humano
12. Contabilizar el dinero de la caja de un comisariato o supermercado
13. Leer una obra literaria
14. Coger un dictado en la computadora directamente
15. Cambiar las terminales, el freno, la corona y llantas de los carros
16. Manejar una computadora diariamente
17. Escribir pequeños dramas, comedias, recitaciones, hacer dibujos

18. Conocer la organización agropecuaria de una finca de clima tropical
19. Manejar con destrezas las misceláneas algebraicas
20. Aprender las formulas químicas y aplicarlas al laboratorio
21. Resolver los asuntos financieros de una fabrica
22. Estudiar Historia del Ecuador, América y el mundo
23. Redactar oficios empresariales en castellano y transcribirlos a computadora
24. Revisar y arreglar los amortiguadores de los carros y cambiarlos si es necesario
25. Trabajar en una empresa programando computadoras
26. Leer sobre Historia del Arte
27. Estudiar para seleccionar de mejor manera las semillas agrícolas
28. Ser presidente del Colegio de Ingenieros Civiles
29. Trabajar en un laboratorio clínico
30. Llevar la contabilidad de una empresa
31. Defender a una persona que tenga un juicio
32. Llevar la Secretaria Ejecutiva de una empresa petrolera
33. Armar una radio en donde sus piezas estén sueltas
34. Escribir textos en computadora
35. Tengo un oído para la música
36. Llegar a ser un buen veterinario/a
37. Aprender sobre física y matemáticas
38. Analizar la estructura física y anatómica de los animales
39. Conocer la organización de los servicios de administración publica
40. Ser periodista de un canal de televisión
41. Estar a cargo de los archivos de una empresa
42. Componer una radio grabadora, televisor, etc. Ponerlos en funcionamiento

43. Conocer los últimos avances dentro del campo de la computación
44. Tengo la habilidad para hacer objetos artísticos en madera, arcilla, yeso
45. Conocer el cuidado y el mantenimiento de maquinas agrícolas
46. Estudiar acerca de la física cuántica
47. Estudiar la respirar de los peces
48. Trabajar como cajero o cajera en un banco
49. Estudiar sobre el carácter, temperamento y conducta de las personas
50. Trabajar como bibliotecario/a
51. Ayudar a arreglar un equipo de sonido
52. Conocer una variedad de programas de computación
53. Contemplar los panoramas, paisajes, el ocaso, las nubes, el mar
54. Conocer principios de morfología vegetal
55. Desarrollar Matemática Teórica (Teoremas, formulas)
56. Leer un libro sobre enfermedades tropicales
57. Aprender a trabajar con maquinas contadoras
58. Leer problemas teóricos científicos y filosóficos sobre el mundo, el hombre y Dios
59. Buscar palabras en el diccionario
60. Instalar cables nuevos de luz en una casa recién construida
61. Arreglar e instalar un equipo de computación
62. Ir a todos los conciertos porque me apasiona la música
63. Conocer profundamente la naturaleza de la célula vegetal y sus implicaciones en la producción agrícola
64. Empeñarme hasta hallar la solución de un teorema o problema difícil
65. Asistir a una intervención quirúrgica
66. Determinar el margen de ganancia de una empresa

67. Practicar la reflexión y la Filosofía
68. Organizar la lista telefónica de la ciudad
69. Componer una plancha eléctrica o una lavadora de ropa
70. Ser bastante pulcro y ordenado en mis cosas y al presentar mis trabajos
71. Tengo buena voz para el canto o también se tocar un instrumento musical
72. Conocer como identificar los tejidos vegetales
73. Investigar para saber el "porque" de las afirmaciones científicas complicadas
74. Experimentar el crecimiento de las plantas en diferentes suelos
75. Leer un periódico en la pagina económica y financiera
76. Pasar horas en la biblioteca estudiando Literatura, Filosofía, Historia
77. Hacer las plantillas de pago de una empresa
78. Idear un nuevo aparato de aire acondicionado
79. Visitar un centro de computo
80. Me molesta, oyendo canto o música, el que desentonen o desafinen
81. Conocer sobre los órganos rudimentarios y complejos de las variedades vegetales
82. Conocer los trabajos de un físico famoso
83. Hacer investigaciones para la cura del cáncer
84. Llevar el archivo y la contabilidad de un negocio
85. Ayudar en la solución de los problemas personales a los amigos
86. Coger dictados de ingles en taquigrafía y pasarlos a computadora en castellano
87. Armar rompecabezas de mecánica
88. Llevar el archivo y la contabilidad en computadora
89. Tener mi cuarto artísticamente dispuesto, con cuadros y adornos de buen gusto
90. Conocer la anatomía animal y vegetal

SEUDÓNIMO : -----

Sexo: H----- M ---

Edad: -----

COLEGIO: -----

AÑO DE ESTUDIO: ----

AREA PREDOMINANTE:

PUNTAJE: -----

1.-----

2.-----

OBSERVACIONES:-----

ANEXO 4**AUTOENCUESTA DEL INVENTARIO DE ROL DE GÉNERO:**

OBJETIVO: Extraer información sobre las características más importantes de identificación en las y los estudiantes del segundo año de bachillerato del Colegio

.....

Tipo de Colegio: Fiscal comisional rticular

Seudónimo:

Sexo: Hombre Mujer

Edad:

Fecha:.....

INSTRUCCIONES: Lee atentamente cada una de las características que constan en la segunda columna del cuadro. Luego sigue las indicaciones:

- Escribe una X (equis) bajo los números 1 al 7, según la frecuencia con que te identifiques con la característica anotada en cada numeral de este cuadro.
- Responde a todo el listado de las características.

No	CARACTERISTICAS.	NUNCA	RARA VEZ	CASI NUNCA	POCAS VECES	MUCHAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
		1	2	3	4	5	6	7
1	Afectuoso							
2	Agresivo(bravucón)							
3	Ambicioso(todo para mi							
4	Amigable							
5	Analfico(ordenado)							
6	Arrogante(grosero)							
7	Asertivo (tiene ideas)							

8	Atlético							
9	Autoritario(mandón)							
10	Autosuficiente (sabe)							
11	Cariñoso							
12	Caritativo							
13	Cobarde(miedoso)							
14	Compasivo(Tiene pena							
15	Competidor(participa)							
16	Comprensivo							
17	Confiado de si mismo.							
18	Conformista(ingenuo)							
19	Cordial(amable)							
20	Crédulo(todo cree)							
21	De voz suave							
22	De personalidad débil.							
23	Dependiente(obedece)							
24	Dispuesto a arriesgarse							
25	Dominante(abusivo)							
26	Dulce							
27	Egoísta(piensa en si mismo)							
28	Enérgico (firme)							
29	Frío(descortés)							
30	Gusto por los niños.							
31	Hábil para dirigir.							

32	Incapaz de planear (No hace planes)							
33	Incomprensivo							
34	Indeciso(duda)							
35	Independiente							
36	Individualista							
37	Influenciable(convencer							
38	Impositivo(no escucha)							
39	Inseguro de si mismo							
40	Maduro(sereno)							
41	Materialista(utilitario)							
42	No usa lenguaje vulgar							
43	Pasivo(no hace nada)							
44	Personalidad fuerte							
45	Prudente(juicioso)							
46	Razonador (Piensa)							
47	Reflexivo(piensa bien)							
48	Retraído(huraño)							
49	Resignado(dócil)							
50	Rudo(tosco)							
51	Seguro de si mismo.							
52	Sensible a las necesidades de los demás.							
53	Sentimental (sensible)							
54	Simplista(sencillo)							

55	Sumiso(manejable)							
56	Tierno(delicado)							
57	Tímido(callado)							
58	Tirano(caprichoso)							
59	Toma decisiones							
60	Valiente							

PERFILES DE GÉNERO:

En calidad de Rector

CERTIFICO

Que la Señora:

MENA CHRISTINE SPECK

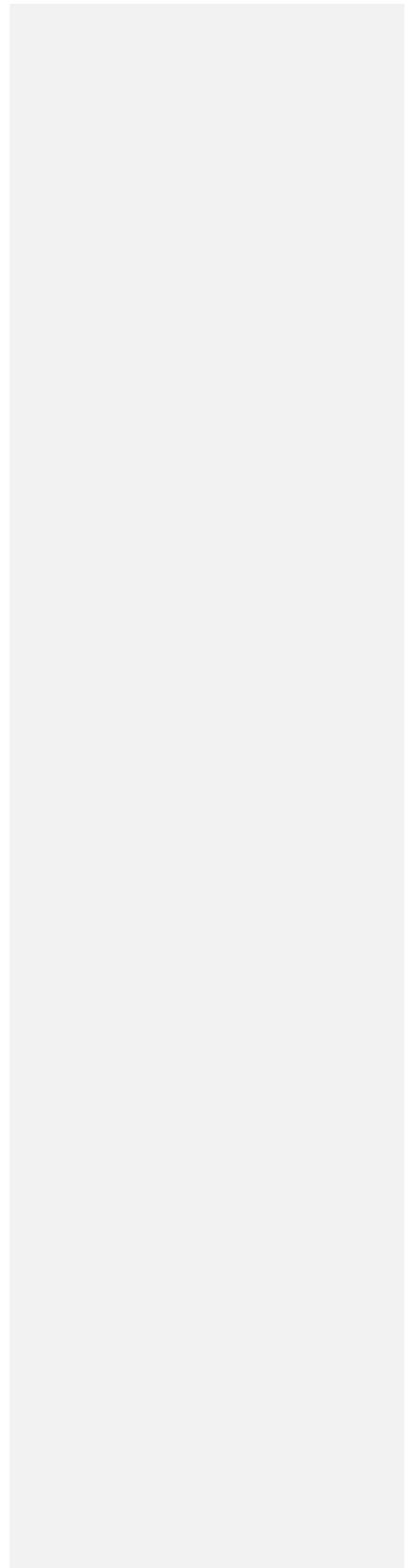
CI. 1703081727

Realizo su trabajo de investigación en esta Institución Educativa, sobre el rol de género en la orientación académica con los alumnos del segundo año de bachillerato.

Atentamente

Doctor, Guillermo Urgilés Campos

PROPUESTA



Datos informativos:

Colegio Experimental “El Sauce”

Departamento: Pre escolar

Director Magali Sánchez

Tema: “Elaboración de recursos materiales que incluyan a mujeres y hombres como protagonistas”

OBJETIVOS	ACTIVIDADES	ESTRATEGIAS
Implementar la perspectiva de género en la formación del profesorado en el propio centro escolar del colegio “El Sauce”	Recoger datos de los mismos niños sobre sus conocimientos previos, de los roles profesionales de género	Observación en el juego y rutinas de trabajo de los escolares niños y niñas.
Desarrollar una nueva visión de los roles profesionales de género en los niños y las niñas de la sección preescolar del Colegio “El Sauce”	Identificados los sesgos de genero crear con los alumnos material didáctico (dibujos) con perspectiva de genero	Identificar por medio de una entrevista profunda a los y las docentes de pre básica sobre temas como: textos y desigualdad de género, identidades estereotipadas, nueva feminidad y masculinidad frente al rol profesional.
	Incluir en el programa curricular del entorno las	Identificar por medio de 4 horas clase a través de

competencias juegos relacionados con profesionales con visión de las profesiones. (lenguaje genero sexista, profesiones estereotipadas)

RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Incluir en la práctica y metodológica de los y las docentes del colegio "El Sauce" una visión de genero y la necesidad de recursos didácticos y material	Diagnostico: se lo realiza en el mes de Octubre, en la primera fase, entrevistas a profundidad de los y las docentes y la observación de los y las niñas	Directora: Magali Sánchez Estudiante UTPL: Christine Mena Speck
Participan: ocho profesores, los titulares, los auxiliares de ingles, de deportes, de música, de teatro y psicomotricidad	Delimitación del programa sugerido, para el mes de noviembre	
Materiales: fichas de resumen de las entrevistas a profundidad Fichas de resumen de la	Reevaluación del diseño y la propuesta del programa sugerido, en el mes de diciembre	

observación en el aula

Fichas de resumen del
trabajo lúdico

Material audiovisual, Ejecución de la
copias, pinturas, propuesta: Enero,
acuarelas, crayolas, febrero, marzo, abril y
marcadores, papel bond mayo.

etc....

Junio: Evaluación